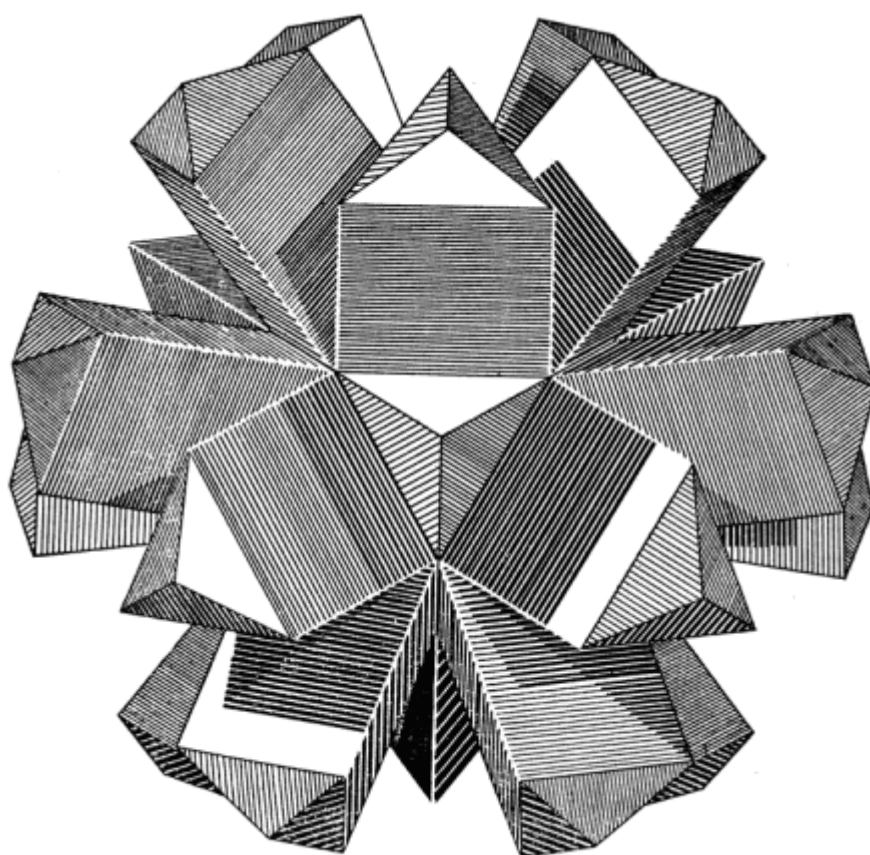


Anatomía del Cuerpo de Dios

**Revelación Suprema de
La Conciencia Cósmica**

Frater Achad





PREFACIO

Aunque el título de este breve ensayo pueda parecer, para los que no hayan leído su contenido, presuntuoso e injustificado, espero que se reserven su juicio hasta que hayan prestado atención y consideración al estudio de un tema tan importante.

Vivimos en tiempos extraños. La civilización parece disolverse rápidamente, mientras aún existe un impulso interior que obra con el fin de lograr una construcción mejor y más equilibrada de algunos sectores de la vida.

Una de las consecuencias de las grandes guerras ha sido cambiar las mentes de muchas personas, de unas concepciones estrechas de la vida a unas perspectivas más amplias. Surgió un espíritu de indagación entre quienes antes se conformaban con aceptar afirmaciones relativas a los problemas más profundos de la vida basadas en simples creencias o rumores. Han surgido muchos nuevos movimientos bajo la guía de personas que obtuvieron, al menos, una vislumbre parcial de la amplia herencia del hombre, y se ha producido el correspondiente declive de lo que podría calificarse de orden ortodoxo o establecido de las cosas en iglesias y otros lugares. Muchos países han llevado a cabo experimentos de varios tipos; sin embargo, su mayoría fue resultado de "movimientos reformatorios" de lo más estrechos, y rápidamente resultaron insatisfactorios e inadecuados. Actualmente, entre todas estas indicaciones, parece que no ha habido una solución total a la vista, y así podría parecer, con muy poca comprensión, en cuanto a los principios subyacentes implicados, incluso para quienes de veras dan lo mejor de sí mismos bajo las circunstancias. Quienes realmente se encuentran en posición de ayudar, son incapaces de hacerla por la misma razón.

Puede parecer un grito lejano desde las condiciones del mundo actual de una naturaleza social y política hacia la Sagrada Cábala, pero la ayuda a veces procede de las fuentes más imprevistas.

Los judíos y el problema judío, representan aspectos muy importantes de la dificultad y su solución. Una gran proporción de la riqueza del mundo está hoy en las manos de los judíos, aunque como nación no tienen lugar donde asentarse. Como "pueblo elegido" fueron una nación importante, pero el rechazo del Maestro en el que esperaban encontrar su Mesías se considera normalmente la causa de su peregrinación por la Tierra. Con todo, la palabra "judío" procede de IU, el Hijo Prometido, el Horus de las primeras tradiciones egipcias, cuya influencia no se limita a la era cristiana, sino que se extiende a todos los tiempos, y de quien todos los verdaderos Dios-Hombre, como Jesús, fueron y son los representantes en la Tierra.

Pero los judíos abandonaron el estudio de su propio Chokmah Nestorah, o Tradición de la Sabiduría Secreta, como se transmitía en la Sagrada Cábala, y

por lo tanto perdieron la visión de su verdadera voluntad como nación y su fin esencial en el Gran Plan de Creación. Quedó para los gentiles la tarea de redescubrir algunos de los misterios más profundos de su Saber Antiguo, y se llegó a la conclusión de que son en esencia los mismos del catolicismo, la libre masonería, la filosofía pitagórica, la hermenéutica, y muchos otros; de hecho, siempre hubo una tradición universal cuyo conocimiento condujo a las naciones al cenit de la civilización, y cuando se perdió, proclamó su declive y ocaso.

La actual crisis mundial de valores y la disolución de la civilización se deben a la necesidad de una "limpieza" general que nos preparará para una concepción más amplia y grandiosa presentada a la humanidad que ha sido posible durante varios miles de años. Todo ser racional se da cuenta de que las cosas se encuentran en un estado crítico, y todo debe estar preparado para aprovechar cualquier oportunidad razonable de obtener una solución que será de una validez permanente y no temporal.

Las cosas no se pueden arreglar sin esfuerzo, y la pregunta es: "¿En qué sentido es necesario este esfuerzo?"

La solución radica en el individuo; es inútil hablar de reformar a otros hasta que no nos hayamos reformado a nosotros mismos. Es igualmente inútil confiar en que alguien haga por nosotros lo que somos capaces de hacer y deberíamos realizar nosotros mismos. El alma del hombre -que es el intermediario entre el cuerpo y el espíritu- se ha deformado; tiene que aprender a rectificar su estructura antes de poder obtener un perfil claro y un punto de vista adecuado.

Los maestros del hombre fueron en gran parte responsables de distorsionar su visión mental y dejar de restringir sus acciones naturales e impedir su crecimiento natural, que tendría unas proporciones normales si el Espíritu Santo de su interior pudiera expandirse de manera adecuada. La tendencia natural del hombre se dirige hacia la salud del cuerpo y del alma, bajo la acción del espíritu. La mayoría de los sistemas actuales le han hecho creer las cosas de forma distinta a su infancia más temprana, incapacitándole desde el principio.

En cierto sentido, el niño es el mejor ejemplo del hombre o la mujer perfectos, y si el niño pudiera desarrollar la inteligencia sin que se lo impidieran falsas nociones del exterior, crecería para ser el verdadero ejemplo del Dios-Hombre u Hombre-Dios en la mayoría de los casos. Hemos arruinado a nuestros hijos antes de que tuvieran una oportunidad para madurar; nuestros bienintencionados, aunque ignorantes, padres y maestros de primaria inculcaron en sus mentes subconscientes la mayoría de los "complejos" que en el futuro sólo se pueden erradicar con trabajo duro y sudando la gota gorda.

Pero le doy gracias a Dios por una buena madre, cuya simple fe, que me transmitió, me dio una valentía calmada y la perseverancia para desenmarañar algunos, al menos, de sus "lazos" y nudos transmitidos inconscientemente. Pero, por todo eso, la humanidad tiene complejos que necesitan desentrañarse

y ser expulsados antes de tomar medidas.

En primer lugar, déjenme hacer un llamamiento en favor de los niños, incluso si en este Nuevo Aeon no necesitan tanto mi apoyo, ya que están demostrando una independencia de espíritu que deja boquiabiertos a sus padres y guardianes, que nacieron y crecieron bajo la Antigua Administración. Hago un llamamiento a esos mismos padres, no para intentar quebrantar de cualquier manera la voluntad del hijo, ya que es la voluntad de Dios, y la única indicación del curso correcto de la acción. Una vez se distorsiona esta voluntad verdadera y se saca fuera de la alineación lo personal inferior, la ciudad, por así decirlo, se divide contra ella misma y no puede perdurar. Se trata del conflicto interior entre la voluntad personal y la verdadera, en cada uno de nosotros; esta es la causa de todo dolor y acción equívoca. Sólo hay un remedio: descubrir la verdadera voluntad y desarrollada, y nuestro camino sólo es uno, con el Destino y la Voluntad del Universo en nuestra consideración.

La represión nunca debe ocupar el lugar del uso correcto en ningún plano. Los justos son los que usan correctamente lo que poseen, para su propio bien y para el de la Humanidad de la que nunca se podrán separar. El Hombre no puede vivir, o morir, solo por sí mismo. Lo mismo se puede aplicar a las naciones.

Todas las cosas provienen de Una Sustancia y están motivadas por Un Espíritu. Usado correctamente, cualquier aspecto de esta sustancia puede pasar a ser parte del cuerpo y alma del Hombre, y allí transmutarse en las condiciones y proporciones adecuadas para la construcción de su propio ser en concreto. Los mejores hombres y mujeres son aquellos con experiencias tan variadas en todos los aspectos que son inmunes a todo veneno y toda enfermedad, porque han encontrado la proporción y equilibrio adecuados entre lo que se llama el bien y el mal y que forma al Hombre Perfecto, hecho a imagen y semejanza del Padre en el Cielo, en quien todas las cosas tienen su Origen.

El hombre debe comer del Árbol del Conocimiento del Bien y del Mal antes de llegar al Árbol de la Vida en medio del Jardín. Sólo cuando come demasiado de una cosa y no suficiente de otra, su alma o su cuerpo se desfiguran. Cada "Cristo" y cada Genio ha sido amigo de pecadores y gente vulgar, así como de "selectos y exclusivos". El idealismo y el materialismo se deben unificar y permanecer juntos si se pretende crear una nueva civilización. El alma de la humanidad es el vínculo conectivo. No hay nada de qué avergonzarse en nuestros cuerpos materiales, pero no serían de demasiado uso sin el espíritu y la voluntad que les da la vida y el movimiento. Por otra parte, no debemos ser tan cobardes ni egoístas como para desear ser reabsorbidos en el espíritu, como si todo el plan creador fuera una pérdida de tiempo y hubiera sido mejor no haberlo empezado nunca. ¡No! Demos gracias a nuestras almas por el cuerpo y el espíritu, utilizándolos correctamente y hasta el límite de nuestro poder.

¿Pero cómo aprenderemos las correctas proporciones de cada uno?

Debemos comer del fruto del Árbol de la Vida y veremos cómo nos nutre perfectamente y hará que todos los elementos de nuestro sistema se establezcan en proporciones adecuadas y en plenitud de carácter. Debemos aprender a vencer las ilusiones del tiempo y la circunstancia; debemos tomar posesión de la herencia de la Libertad que se preparó para nosotros en el Reino del Padre, sobre la Tierra.

Hemos sacrificado la flor de la humanidad, no sólo en las grandes guerras, sino de muchas, muchas maneras para nuestros falsos dioses. En el nombre del Dios Verdadero y Viviente, dejemos a un lado el sacrificio sangriento, y empecemos a construir un "Templo Viviente, no hecho con las manos, eterno en los Cielos", sobre la Tierra.

Frater Achad
Collegium ad Spiritum Sanctum

INTRODUCCIÓN

Un catorce de abril, recién acabado el manuscrito de mi tratado sobre *El renacimiento egipcio* o el Hijo prometido, en el cual mi empeño iba a demostrar que El orden restablecido de los senderos del Árbol de la Vida cabalístico era probablemente el correcto, ya que indicaba la tradición universal simbolizada por las llaves de Hermes, fui recompensado por el descubrimiento de una asombrosa posibilidad referente al diseño del árbol de la vida.

Fue entre las 8:30 y las 9:30 de la tarde de esa misma fecha, cuando el árbol comenzó a crecer y él mismo demostró ser la verdadera anatomía de Ra-Hoor- Khuit, el Prometido, entre los dos Infinitos.

Esta nueva revelación me dejó extrañamente en silencio; parecía demasiado maravilloso para ser verdad, pero ha demostrado ser -ya que estoy escribiendo esto días después- una posibilidad incluso mayor, lo más extraordinario de todo se me reveló esa tarde, tras hablar del tema con W.R.

Por ahora no pretendo escribir acerca del descubrimiento en sí mismo, sólo para preparar un breve ensayo sobre la cábala utilizando una luz más esclarecedora que yo mismo acabo de recibir. Esto servirá como introducción a la explicación más completa de todo el tema que, para que resulte más comprensible a mis lectores, requerirá un número de diagramas mostrando los diferentes niveles de su desarrollo.

Empecemos por el principio. Como se establece en *la Cábala*, los cabalistas postularon el AIN o la NADA como el Cero desde el que, de forma misteriosa, surgió el Universo. A continuación, según ellos, el AIN SUPH, o el Espacio Ilimitado, se convirtió en la naturaleza del AIN, ya esta concepción le siguió el AIN SUPH AUR o la Ilimitada Luz del Caos.

No fue hasta que la luz ilimitada se concentró en un centro cuando la Primera Idea Positiva surgió, y esta se llamó Kether y se atribuyó al número uno.

De este uno surgieron sucesivamente las otras emanaciones numéricas o Sephiroth del dos al diez, y así se completó la escala decimal de números. Se dice que el número diez representa el retorno del uno al cero y así se completa el ciclo de la manifestación.

Estas ideas se pueden encontrar descritas más detalladamente en la Cábala y en otros escritos, pero yo querría darle un enfoque ligeramente diferente, que será desarrollado en mayor detalle posteriormente en este mismo libro.

La mente limitada del hombre no puede comprender el infinito, excepto en una cierta manera mística y espiritual pero, a través de la Luz del Espíritu, haremos lo que esté a nuestro alcance para comprender este gran misterio del

Origen.

Aceptemos el término AIN como el representante de lo que nada se conoce, ni puede conocerse, excepto a través de las manifestaciones positivas que de él proceden. Cuando intentamos imaginar el AIN SUPH -el espacio limitado- nuestra mente tiende a acelerarse, y sólo retrocede ante la profundidad de lo gran profundo; sin embargo, tenemos que admitir la posibilidad de la extensión infinita del espacio. En mi opinión, esto se debe al hecho de que nosotros sólo somos capaces de extender la fina sustancia material de la mente hasta un cierto límite, tras llegar hasta la nada para nosotros, a no ser que tengamos éxito en desarrollar el poder de conducir nuestra limitación más allá y así extender la sustancia actual de nuestro ser.

Si la vida es la sustancia de la luz, entonces la vida tiene que ser considerada como la sustancia más sutil en nuestro maquillaje; y a esto seguiría que cuanto más se extiende la sustancia, mayor será la iluminación, más lejano nuestro campo de visión, y más amplía nuestra esfera de conciencia.

Con estas ideas en mente, intentemos obtener una comprensión más completa del proceso primigenio, que todavía ocurre aquí y ahora.

Cuando el AIN SUPH AUR se concentró en un solo elemento, redujo la luz a la sustancia de la luz, que es la vida. En otras palabras, la luz concentrada se convirtió en una fuerza o energía de un poder inconcebible en el centro de Kether. Este ser puro, o esta sustancia viva, debido a su reacción desde el centro invisible, tiende a extenderse hacia el infinito. Esto nos da una idea de la sustancia del universo en continua expansión, ocupando cada vez más y más del espacio ilimitado del AIN SUPH, mientras el impulso centralizador primigenio todavía continúa estrechándose sobre lo Infinitamente Pequeño, o el AIN.

Kether es entonces la unión entre estos dos infinitos, pero en concreto representa la concentración de la luz en un punto en su camino a lo infinitamente pequeño, mientras que Malkuth, la décima Sephira y la Esfera de los Elementos -que los cabalistas dicen que es uno con Kether- es la sustancia que está en continua expansión y, por así decirlo, llenando paulatinamente la nada del AIN SUPH. Así pues, debemos considerar Kether como la luz y Malkuth como la sustancia, mientras que la esfera completa está compuesta de sustancia viva. Esto representa el universo macrocósmico, pero está incluso volviéndose cada vez más y más grande, y retrocediendo, por decirlo de algún modo, al vacío del caos.

El hombre, hecho a la imagen y semejanza de Dios y del universo, tiene las mismas posibilidades infinitas de crecer en la conciencia, como la fuerza del espíritu que extiende la sustancia de su mente a campos de pensamiento más y más amplios.

Sin embargo, todo el universo es el resultado del pensamiento de Dios, y

progresar de acuerdo con el orden puro de la razón, como se indica en la Cábala.

Todos los Sephiroth y los Senderos tienen su lugar, según este orden, dentro de la esfera de la sustancia, y representan múltiples posibilidades de acción de la fuerza de la vida sobre la sustancia y las diferentes manifestaciones de la sustancia bajo la influencia de la fuerza de la vida.

En otras palabras, sin el manifestado universo está el infinito cuerpo de Nuit; en el centro de todo está el Infinitamente Pequeño y la esencia de la vida no extendida, o Hadit. La contracción y la expansión de Hadit en Nuit son fuerzas constantes. El universo finito, o Ra-Hoor-Khuit, El hijo prometido, está limitado por la siempre ancha circunferencia que está exactamente entre lo Infinitamente Grande y lo Infinitamente Pequeño.

Kether y Malkuth juntos -espíritu y materia - representan esta esfera universal, mientras que Tiphereth, la esfera central del árbol de la vida, siempre debe corresponder a Ra-Hoor-Khuit dentro de ellos; una esfera a medio camino entre el centro y la circunferencia.

En la naturaleza podríamos considerar que las representaciones finitas de estas dos infinidades son el átomo de materia más pequeño conocido como el centro, el Universo Estelar más expandido como la circunferencia, y el Sol Central como su hijo.

En el hombre encontramos estas posibilidades, infinita y finita. El verdadero centro de su ser es Hadit, cuyo representante es la pequeña chispa de Luz Pura Espiritual; la sustancia de su cuerpo mental está sólo limitada por límites del universo, y estos nunca se retiran hacia el infinito. Su cuerpo físico es, sin embargo, bastante pequeño, mientras que su corazón, que regula la vida de ese cuerpo, es, en un sentido místico, capaz de comprender la luz en extensión del sol de su ser, que es su alma.

Así pues, el hombre está compuesto de cuerpo, alma y espíritu, y el alma es la mediadora entre el espíritu y la materia.

El universo está compuesto por Malkuth y Kether, con Tiphereth como mediador entre ellos, mientras, todavía en un sentido más amplio, se puede considerar a Nuit y Hadit, las dos infinidades, junto con el universo manifestado de lo viviente de Ra-Hoor-Khuit, como su hijo, el niño coronado y señor de Aeon.

CAPÍTULO 1

*El Árbol de la Vida está incluido en el copo de nieve,
sus ramas son como cristales,
sus flores como las rosas,
y su fruto perfecto es el dodecaedro.*

En el nombre de Aquel, por la gracia del Dios trino y el favor del Hijo prometido, me comprometo a explicar lo que se me ha revelado.

Primero, dejo clara mi convicción de que este universo es el trabajo perfecto de un ser perfecto, y que cualquier imperfección aparente es debida a la limitación de nuestra conciencia finita, aunque esto a su vez contribuya a la mayor perfección del Todo.

Segundo, creo que existe un orden supremo y perfecto en todas las cosas, a pesar de cualquier aparente desorden que, de nuevo, no es más que el resultado de las restricciones del propio hombre.

Tercero, la esencia del orden consiste en el perfecto ajuste de partes subordinadas a los fines del Todo, de manera que lo que es más complejo es más perfecto, pero esta misma complejidad se debe a la combinación de pocas ideas últimas que dan lugar al pensamiento del ser supremo.

Me inclino a pensar que la perfección del universo existente es progresiva, en la medida en que el Todo se expande y se hace más y más complejo, y más y más extenso, mientras todavía de acuerdo con el orden que prevalece desde el más diminuto átomo hasta la más vasta circunferencia.

Me inclino a pensar que el universo finito no es esférico, aunque tiende a ello ya que su sustancia se materializa. En otras palabras, la luz precede a la vida, que es su sustancia, y la vida precede lo material, que es su sustancia. Así pues, los rayos de luz se expanden en forma de estrella, mientras la vida prometida y la sustancia material tienden a expandirse como una esfera. Los rayos que se proyectan, por así decido, hacen retroceder al caos primario más fácilmente de lo que lo haría una esfera lisa que se expande de igual manera por toda su superficie. Dicha concepción implica por lo menos una posibilidad que me esforzaré en demostrar.

Hay otro punto importante que cabe mencionar. El mundo espiritual de las

ideas está en perfecto orden; el mundo material de la sustancia está en perfecto orden; el alma del mundo, y del hombre, que es el resultado de estos, es capaz de comprender perfectamente ese Orden.

No obstante, por otra parte, el espíritu del hombre es perfecto, su cuerpo está hecho a imagen y semejanza de Dios y del universo, pero su alma, al mismo tiempo, que tiene intrínseca el poder de la elección personal, o de la voluntad, que por sí sola le permite progresar de una manera libre e inteligente, es propensa a la distorsión si la voluntad personal se utiliza de forma indebida o se restringe. En ese caso, el ojo del alma ve las cosas sin proporción ni orden, y este astigmatismo debe corregirse. Si no, el hombre se encuentra en una ilusión, creada por él mismo, que sin embargo no interfiere con el orden real del universo. Solamente tiende a recluirle y a evitar que disfrute su debida herencia en toda su plenitud.

El gran trabajo del hombre consiste en ajustar su alma, o su esfera intelectual, de forma que mantenga una perfecta semejanza y correspondencia con el orden material y natural del universo y que al mismo tiempo muestre su relación con el orden supremo o arquetípico.

Esta posibilidad de distorsión en el alma del hombre le ha conducido a los más calamitosos problemas, pero a menos que el alma fuera de plástico, no podría expandirse y continuar el complejo designio del universo. El trabajo del hombre consiste en construir su alma a partir de su voluntad personal e imaginación creativa, bajo la guía y dirección de la voluntad del universo; construida según el arquetipo que se encuentra en el pensamiento de Dios.

¿Cómo puede el hombre descubrir este diseño de la pizarra del Gran Arquitecto? Debe, por lo menos, hacer un intento inteligente para conseguirlo, como intentaremos demostrar.

Dado que el orden perfecto consiste en la correcta relación, ajuste y proporción de todas las partes subordinadas a la idea del todo, debemos considerar algunos de los requerimientos necesarios de este orden.

El Árbol de la Vida de los cabalistas ha sido llamado Minutum Mundum o Pequeño Universo, y los estudiantes de la Cábala se han dado cuenta que este sistema tiene grandes posibilidades como medio de clasificación de todas las cosas del universo, o de las ideas del hombre. El universo, para cada uno de nosotros, consiste en lo que somos capaces de comprender. Algunos se conforman con sentirse iguales a una parte limitada; otros se dan cuenta de que si pudieran obtener el designio verdadero, todo se podría comprender de una manera espiritual. Pero este designio se ha perdido, o por lo menos eso es lo que parece.

En el libro 4, parte III -aún de mi manuscrito- se lee: "Un excelente hombre de gran inteligencia, un estudioso de la Cábala, una vez sorprendió a Frater Perdurabo declarando que el Árbol de la Vida era el marco del universo. Era

como si alguien hubiera afirmado que un gato era una criatura formada al colocar las letras G-A-T-O en este orden. No es extraño que este Mago haya suscitado el ridículo de los no inteligentes, ya que incluso sus estudiantes pueden ser culpables de una violación básica tan importante de los principios del sentido común".

Debo admitir que no tengo la menor idea de quién era ese excelente hombre, Y que tengo mucho respeto hacia las opiniones de Frater Perdurabo, pero ante el riesgo de caer bajo el mismo estigma que este "guerrero desconocido", romperé una lanza a favor de él en este punto, antes de que mi tratado esté completo.

Mientras tanto, dejen que remita a los estudiantes de la sagrada Cábala a los diseños del Árbol de la Vida que puedan estar en su posesión o que tengan disponibles.

Examinemos, por ejemplo, los que aparecen en *Introducción al estudio de la Cábala*, de Westcott, la traducción de Mather de *La Cábala al descubierto*, *Moral y Dogma* de Pike, *Fes Antiguas* de Inman, *El Equinoccio Volumen 1*, número 2, página 243, *Doctrina y Literatura de la Cábala*, de Waite, el tratado de Ginsburg en la materia, el Frontispicio del Libro 777, el diseño más antiguo existente en Museo Británico, etc., y nos daremos cuenta de algo chocante: todos varían en proporción. Como veremos, algunos son largos y delgados, otros cortos y más anchos. Sólo 777 muestra un árbol bien proporcionado.

Parece ser que este importante aspecto de la proporción ha recibido poca o ninguna atención en el pasado. Pero dejen que les remita de nuevo al clásico *Sepher Yetzirah* (como hice al respecto del orden de los senderos en *la Cábala*); en él se nos dice: "fijar el diseño en su pureza", "restablecer el poder formativo en su trono", "restaurar el mecanismo y la ejecución en su lugar.

¿Estaba el autor de este viejo tratado simplemente usando meras palabras, o daba un significado real a lo que decía? Quizás él mismo no supiera cómo hacerla, ya que el manuscrito de *Sepher Yetzirah* no contiene diagramas del Árbol de la Vida; pero, en cualquier caso, debemos -al menos- intentar seguir su camino y, si fuera posible, descubrir más luz del estudio de las dimensiones verdaderas del árbol.

La formación del Árbol de la Vida es completamente geométrica, y como es de esperar, encontramos como base los elementos más simples de geometría: el punto, la línea, el círculo, el triángulo, y figuras de ángulo recto.

El método apropiado para encontrar los centros correctos de los diez Sephiroth, y con ello los puntos conectados por los senderos, es el siguiente: sobre una línea recta vertical de longitud determinada, describimos con un mismo compás cuatro círculos, estando el centro de cada uno sobre la línea, y el punto donde el arco superior del círculo más bajo corta la línea forma el centro del círculo de encima, Y así sucesivamente (1). Así pues:

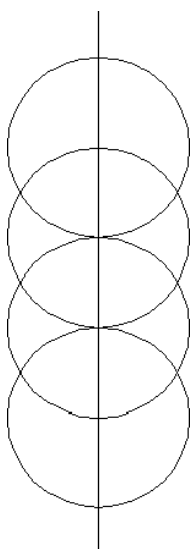


Figure I

El centro del círculo superior es el punto central de Kether, las intersecciones del primer Y segundo círculo forman los centros de Chokmah y Binah, el centro del tercer círculo es Tiphereth, las intersecciones del tercer Y cuarto círculo indican Netzach Y Hod, el centro del cuarto círculo es Yesod, y el punto más bajo de su intersección con la línea vertical es Malkuth.

Este método produce una figura del Árbol de la Vida perfectamente proporcionada, y los senderos que conectan pueden trazarse con la unión de varios puntos, de esta manera:

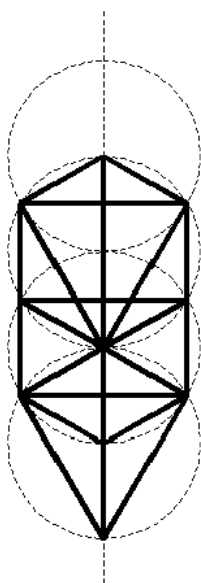


Figure II

En la francmasonería, se refieren a la geometría como "la primera y más noble ciencia" y como "la cabeza de todo aprendizaje". Una de las figuras más simples se produce por la intersección de dos círculos, formando lo que se conoce como la Vesica Piscis.

Las curiosas y maravillosas propiedades de la Vesica Piscis y del rectángulo formado en su longitud y amplitud, han sido fruto de profundas especulaciones, y quizás no hayan sido mejor descritas en otro sitio que en *Magister-Mathesios* por el Hermano Sydney T. Klein. Estoy seguro de que no tendrá ninguna objeción a que reproduzca algunos pasajes de su trabajo (2), que ha sido uno de los medios para abrir ante mí unas vistas tan maravillosas.

Tras discutir las propiedades del cuadrado masónico, obtenido de triángulo rectángulo a través de medidas mundanas de 3, 4, Y 5 unidades cada cara, respectivamente, señala que una ola de maravilloso entusiasmo debe haber barrido el mundo civilizado cuando descubrieron que la manera geométrica de crear un ángulo recto como establece Euclides I, II, era a partir de un triángulo equilátero, uniendo el vértice con el centro de la base. "Este triángulo equilátero" escribe, "era el símbolo más primitivo, en conexión con Vesica Piscis, que conocemos del Verbo Divino, y como la Biblia afirmaba que el universo fue creado por el Verbo (La Palabra), la forma de la casa que representa el universo fue creada gracias a un triángulo equilátero. Esto habrá supuesto un gran misterio para quienes, como los filósofos helénicos, postularon que todo en la tierra tenía su equivalente en el cielo, y quienes, en su misticismo religioso, siempre buscaban señales trascendentales en sus alrededores temporales".

"Pero ante lo que sienten asombro y se reverencian respecto a la geometría es que el triángulo equilátero se generó por sí mismo, como en el primer problema de Euclides, sobre el que toda la ciencia de la geometría se basaba, por la intersección de dos círculos".

"Esta figura no fue solamente considerada como un símbolo de las Tres Divinidades, sino que la parte de la figura que está limitada por los arcos de dos círculos y que le toca a sí mismo un tercio de los dos círculos que lo generan (haciendo su periferia exactamente igual a la restante de los dos círculos, siendo en consecuencia los tres iguales), y en el que se forma el triángulo, siempre se ha considerado desde el principio de los tiempos como el emblema cristiano más sagrado, llamado regeneración o nuevo nacimiento. Para demostrar la extraordinaria reverencia y alto valor asociado a este símbolo, basta recordar que desde el siglo IV en adelante todos los sellos de las universidades, abadías y otras comunidades religiosas, así como personas eclesiásticas, se han constituido invariablemente de esta forma y continúan haciéndolo hoy en día. También era en alusión a este antiguo emblema que Tertuliano y otros padres hablaban de cristianos de 'Pisciculi'. Se llamaba 'Vesica Piscis' (vejiga de pez), llamado de esta manera sin duda por la misma razón que llevó al sabio Rabi Maimonides en el siglo XII, cuando trataba un tema religioso similar, a decir a sus oyentes: "Cuando hayáis descubierto el significado, no lo divulgéis, porque la gente no puede filosofar o comprender

que en el infinito no hay cosas como el sexo".

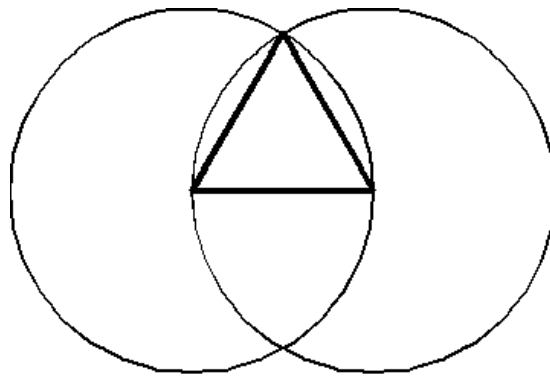


Figure III

"Vesica Piscis está íntimamente en conexión con el descubrimiento de César Augusto, narrado por Baronio, de una profecía de uno de los libros sibilinos que predecía: Un gran evento que tendría lugar con el nacimiento de alguien demostraría ser el verdadero 'Rey de Reyes' y que Augusto, en consecuencia, le dedicaría un altar en su palacio al 'Dios desconocido' ".

El Hermano Klein va más allá para demostrar cómo Vesica Piscis era la verdadera base de la arquitectura gótica, y que su influencia responde al repentino cambio del viejo estilo normando, que se basaba en las propiedades del cuadrado más que en las del triángulo.

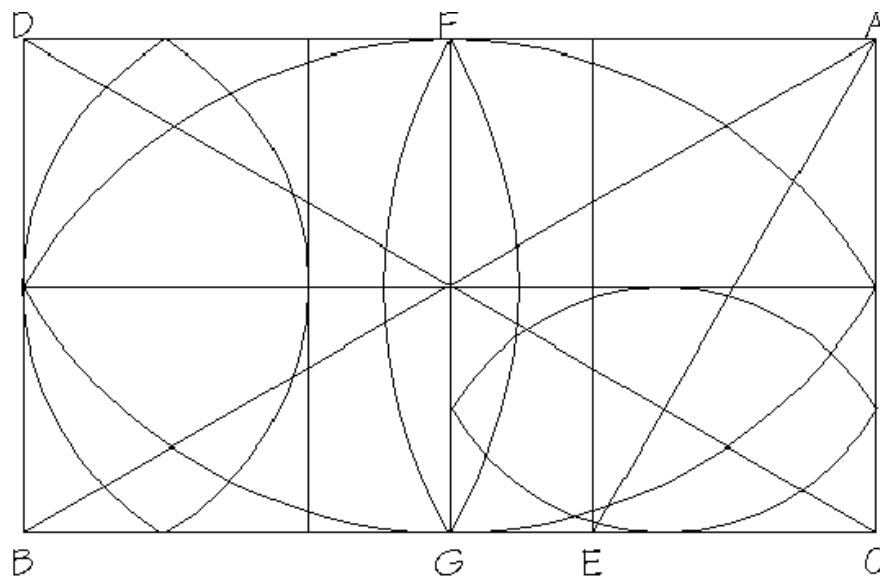


Figure IV

Entonces revela algunas de las mayores maravillas de Vesica Piscis y destaca: "El rectángulo formado por la longitud y la amplitud de esta misteriosa figura en su forma más simple tiene varias cualidades extraordinarias; se puede cortar en tres partes iguales, por líneas rectas paralelas a sus lados más cortos, y esas partes serán precisa y geográficamente similares entre ellas y a toda la figura, extrañamente aplicable al simbolismo asociado en la época a la Trinidad en la Unidad, y puede seguirse esta subdivisión indefinidamente sin hacer ningún cambio en la forma.

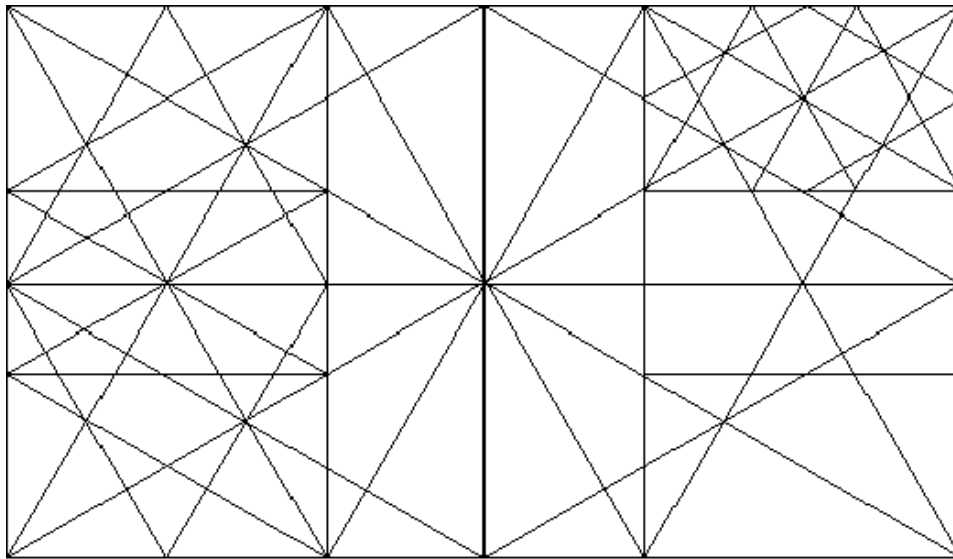


Figure V

Sin embargo, a menudo la operación se realiza y las partes se mantienen idénticas a su figura original, manteniendo todas sus extraordinarias propiedades, y ningún otro rectángulo puede tener esta curiosa propiedad. También puede dividirse en cuatro partes iguales por líneas rectas paralelas a los dos lados, Y de nuevo cada una de estas partes será exactamente igual al resto y al todo, y el proceso puede seguir indefinidamente, y los triángulos equiláteros aparecen por todas partes.

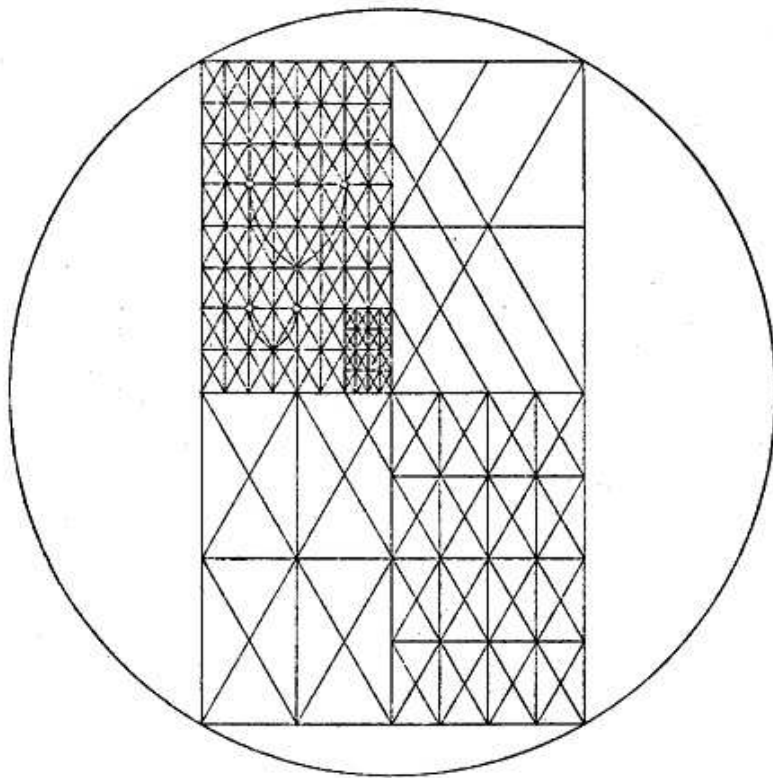


Figure VI

Una vez más, si se toman dos de estas subdivisiones en tres, la forma del conjunto es exactamente igual de geométrica a la mitad de la figura original, Y el triángulo equilátero aparece otra vez en ambos lugares; como en la figura V.

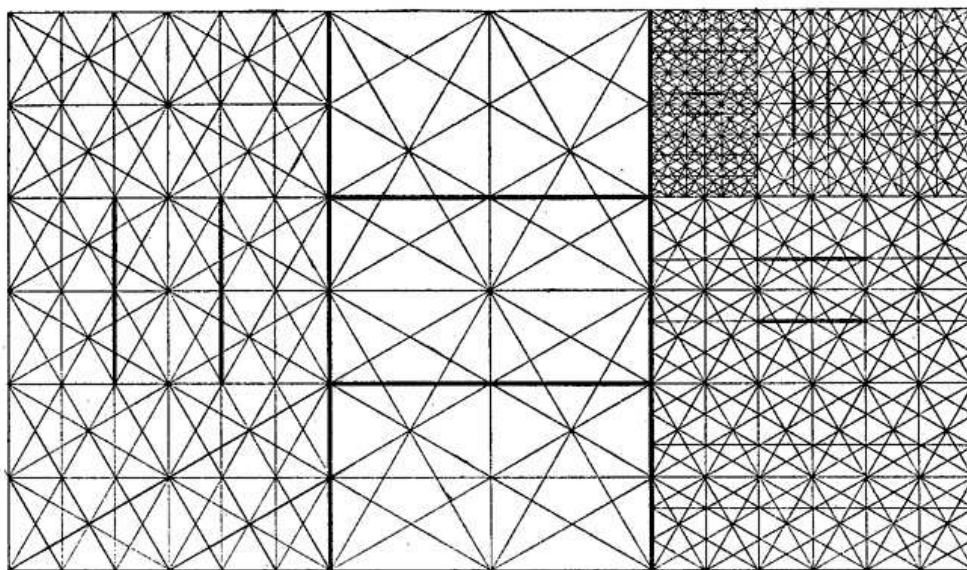


Figure VII

En la figura VII he llevado a cabo la subdivisión en tres al sexto grado, y para ayudar a la vista he marcado con líneas más oscuras una de las subdivisiones en tres de cada grado; sólo debido a la similitud que aparece anteriormente, el triángulo equilátero se forma de nuevo en cada parte de la línea base. De nuevo, la diagonal tiene exactamente el doble de longitud que su lado más corto, cuya característica es también única y aumenta su uso para trazar diseños, Y esta propiedad, por supuesto, es válida para todos los rectángulos formados por ambos tipos de subdivisiones. Pero quizás su propiedad más misteriosa (aunque no de uso práctico) para los que estudian geometría y para los que la figura es un símbolo de la divina Trinidad en unidad, era el hecho de que realmente ponía en sus manos los medios para triseccionar el ángulo recto. Ahora, los tres grandes problemas de la antigüedad que captaron la atención de los geométricos durante la Edad Media eran 'la duplicación del cubo', 'la cuadriculación del círculo' y finalmente 'la trisección de un ángulo', incluso Euclides fue incapaz de demostrar cómo hacerla, y sin embargo se verá que la diagonal A B de la figura IV y la diagonal A E de la figura subsidiaria, que es también la cuerda de plomada, triseccionan de hecho el ángulo D A C. Es cierto que sólo muestra cómo triseccionar un tipo de ángulo, pero era el ángulo que representaba la maestría y que fue creado por el triángulo equilátero. Todas estas propiedades únicas sitúan esta figura muy por encima de un cuadrado para trabajo práctico, porque incluso cuando se da la diagonal de un cuadrado, es imposible encontrar la longitud exacta de cualquiera de sus lados, o viceversa".

He citado el Hermano Sydney Klein con la intención de darle el crédito que se merece por su minucioso trabajo en este tema tan importante, y también para dotar al lector de una idea clara de las características únicas de estos símbolos, a la vez que su profundo significado religioso y el efecto actual de su aplicación práctica en toda la arquitectura religiosa del periodo gótico, De acuerdo con esto, se erigieron muchas de las más importantes catedrales e iglesias, y su belleza es innegable. Cuando comparamos alguna de estas bellas estructuras góticas con la pirámide, por ejemplo, no podemos dejar de apreciar la diferencia; pero, al fin y al cabo, la pirámide es una verdadera estructura simbólica en cada detalle, mientras que las catedrales sólo muestran parte de la verdad.

Imaginad mi dicha sobrecogedora cuando descubrí que el antiguo Árbol de la Vida cabalístico, con todas sus maravillosas posibilidades como instrumento de clasificación mental de cada idea del universo -natural, humana y divina- estaba en su integridad basado en el mismo principio fundamental que Vesica Piscis, y por lo tanto no era un diseño fijo sino capaz de la progresión indefinida hacia lo infinitamente pequeño o lo infinitamente grande. Porque cuando se dibuja así, aparece con todos sus detalles y propiedades, repitiéndose indefinidamente en todas direcciones del espacio infinito.

Imaginad lo que supone para un cabalista que ha ordenado todas las ideas en su mente, en una formación debidamente balanceada y equilibrada, descubrir una forma de perpetuar en el pensamiento todas estas ideas, y ser

capaz de darse cuenta de que El Árbol de la Vida sobre el que están basadas es un árbol vivo, con sus raíces en lo infinitamente pequeño y sus ramas y frutos extendiéndose hacia los más lejanos límites del universo.

Esta es la naturaleza del descubrimiento, o de la revelación, que me vino el 14 de abril, y será el centro de nuestros futuros estudios e investigaciones.

NOTAS

1.- El Hermano Nubem Eripiam, que decía haber acabado de descubrirlo, me lo enseñó hace unos años. El método de construcción está tomado del Liber 777, pese a producir un árbol proporcionado, no muestra los círculos generadores Y su uso no es tan fácil.

2.- Trad. Quator Coronati Lodge, vol. XXIII, 1910, págs. 107-151.

CAPÍTULO II

Antes de entrar en detalle con los hechos que me llevaron al descubrimiento, y su futura aplicación en el Árbol de la Vida, convendría tomar un cierto tiempo considerando la naturaleza de la Trinidad, y su relación fundamental con todos los sistemas de pensamiento religioso y filosófico.

La antigüedad conmemora muchísimo a Hermes, el tres veces grande, Trismegisto, como Salomón, por su sabiduría y habilidad en las operaciones secretas de la naturaleza y por su reputado descubrimiento de la perfección de la quintaesencia esencia de los tres reinos en su unidad homogénea; por lo cual se le llama Hermes, el tres veces grande, que tiene la inteligencia espiritual de todas las cosas en su ley universal (3).

Es una lástima que ninguno de los muchos libros que se le atribuyen, todos mencionados en detalle por Clemente Alejandro, escapara de la mano destructora de Diocleciano (4).

Pero tenemos un recuerdo verdaderamente auténtico en la famosa Tabla Esmeralda, que contiene el único dogma de la filosofía de Hermes. "El que está arriba es igual que el que está abajo, y el que está abajo es igual que el que está encima, para llevar a cabo los milagros del ser único".

La Tabla Esmeralda, única y auténtica, es todo lo que nos ha llegado del arte sagrado de Egipto. Unas adivinanzas y unas fábulas, todas más o menos imperfectas, que fueron preservadas por los griegos, y algunos jeroglíficos inescrutables son todavía citados en algunos documentos de alquimia; sin embargo, los originales se perdieron totalmente.

No hay duda de que el Antiguo Egipto tuvo en algún momento la verdadera llave a los misterios. ¿Para qué Pitágoras, Tales, Demócrito y Platón fueron encerrados allí durante años sino para iniciados en la sabiduría y aprendizaje de aquellos egipcios? Sin embargo, se dice que el propio Hermes profetizó su caída y la pérdida de su sabiduría y aprendizaje; y de hecho esto fue lo que ocurrió. Pero, como he procurado señalar en mi tratado, *El renacimiento egipcio*, parece que todo apunta a que en este Nuevo Aeon, durante la era de acuario, el hombre una vez más beneficiará, y será informado directamente por el espíritu de la sabiduría y la inteligencia de una manera que no ha sido posible durante muchos años. Por lo menos parece haber esperanzas de un renacimiento de la tradición universal de la edad de oro, a pesar de la presente crisis mundial y la disolución de la vieja civilización. Pero es necesario que todo se destruyera para que se produjera una renovación, como dijo Osiris Justificado respecto a su cuerpo. Quizás sea así respecto a nuestras ideas preconcebidas del cuerpo del universo, o del Árbol de la Vida, o alguna otra teoría; pero mientras recibamos algo mejor a cambio de algo de donde

debemos partir, ¡qué importa!

No puede negarse la importancia del "Tres en Unidad", por lo que se refiere a Hermes, ya que su propio título "el tres veces grande" indica en qué veneración se enmarcaba esta concepción en aquellos días.

En alquimia hay tres principios: sulfuro, mercurio y sal; y tres grandes etapas de trabajo: el descubrimiento de la formación de la piedra del sabio, su multiplicación y su proyección. Estos últimos pasos han sido muy poco comprendidos.

En la Cábala (de la raíz de tres letras QBL que significa "recibir") encontramos una mención al sagrado nombre de Dios, de tres letras, IHV, que comprende al Padre, la Madre y el Hijo. Encontramos tres letras madres en el alfabeto hebreo: Aleph, Mem y Shin, que a su vez se atribuyen a los tres elementos: aire, agua y fuego; que se corresponden con los principios de la alquimia, y que mezclados forman la tierra o piedra.

También encontramos en el *Sepher Yetzirah*, el tratado cabalístico más antiguo, que "el universo fue creado por medio de los tres Sepharim: número, escritura y habla". Estos corresponden a las tres letras madres y a los tres senderos del pilar central del árbol, como hemos demostrado en *la Cábala*.

Los hindúes veneran la palabra de tres letras AUM como el nombre más sagrado de Dios; su divinidad tiene tres apariencias: Brahma, Vishnu y Shiva; el Creador, el Protector y el Destructor. Postulan tres principios: Rajas, Tamas y Sattva, o Actividad, Inercia y Paz.

Los cristianos creen en tres personas en un solo Dios: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo; en tres que dan fe en el cielo y en tres que dan fe en la tierra. Ese hombre es triple: cuerpo, alma y espíritu.

De hecho, la importancia del número tres, y del triángulo, es un tema casi inagotable.

Muchas de estas ideas triples están resumidas en una cuarta, representando un aspecto materializado o manifestado.

Los lados de la pirámide son triangulares, pero su base es un cuadrado. El sonido de la palabra AUM se hace continuo por la adición de la nasal N, formando AUMN. El IHV hebreo se convierte IHVH debido a la adición de la *Hé* final, o la hija. Los mundos arquetípico, creativo y formativo se ponen de manifiesto en Assiah, el mundo material de la cábala. La palabra tripartita INR se convierte en INRI. La Trinidad de las Tríadas del Árbol de la Vida está resumida en la esfera única de Malkuth, el reino. Sulfuro, mercurio y sal producen el oro del alquimista. Rajas, Tamas y Sattva obran sobre Prakriti.

Juntos el tres y el cuatro dan siete, otro número sagrado, como todos sabemos.

Siete y tres son diez, que se considera el más sagrado y completo de todos, ya que representa el retorno del uno a la nada primaria del inicio. Encontramos diez Sephiroth en el árbol cabalístico. Las cuatro letras del nombre sagrado IHVH, cuando se ordenan en forma de triángulo, dan 10, así:



Figure VIII

Esto fue la base del Tetractys de Pitágoras, una figura compuesta por diez unidades o Yods.

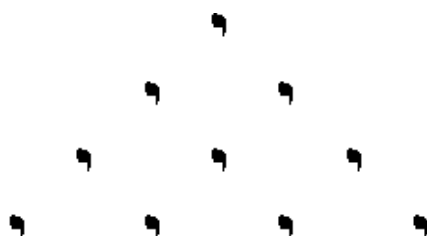


Figure IX

Pero aquí ya empezamos a acercarnos al misterio central, una vez más, puesto que este triángulo, con sus diez puntos, nos da la idea de la división del triángulo en otros, así:

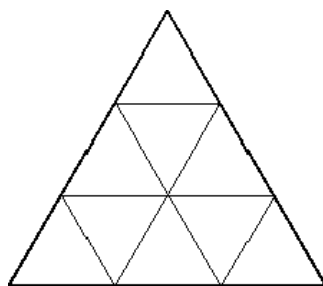


Figure X

Y volvemos al triángulo equilátero y Vesica como base del Árbol de la Vida. Pero hay otro hecho interesante, a saber: que un triángulo equilátero, dividido así, con una base de, pongamos, tres pulgadas contendrá nueve triángulos, los lados de los cuales tendrán una pulgada. Mientras que un cuadrado, cuyos lados tengan tres pulgadas, también tendrá el mismo número de cuadrados de una pulgada, a saber: nueve.

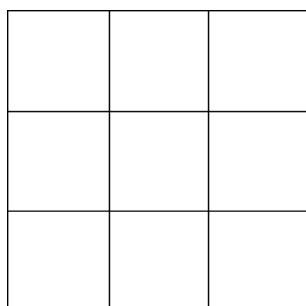


Figure XI

De nuevo los números 1-9 se pueden ordenar en los nueve cuadrados de forma que sumarán 15 vertical, horizontal Y diagonalmente. Esto forma la base para la construcción de los cuadrados Mágicos de los planetas, etc.

Pero todas estas ideas están simbolizadas en el Árbol de la Vida mismo, que a continuación examinaremos más detalladamente.

NOTAS

3.- Véase *Tertullianus de Anima*, cap. ii adversus *Valentinianus*, cap.xv. *Hermetem vocat Physicorum Magistrum*.

4.- Atwood. *El Misterio Hermético*.

CAPÍTULO III

El *Sepher Yetzirah*, o Libro de Formación, que quizás sea el tratado filosófico más antiguo que nos queda en lengua hebrea, empieza de la siguiente manera: "Por los treinta y dos senderos más ocultos y maravillosos de la sabiduría, IAH, el señor de los huéspedes, grabó su nombre... Creó este universo mediante los tres Sepharim. Número, escritura y habla".

"Diez Sephiroth de la nada y veintidós letras de fundamento: tres madres, siete dobles y doce simples".

"Diez números formados de la nada, la Década; se ven en los dedos de las manos, cinco en una, cinco en la otra, y sobre ellos está la Alianza a través de la voz espiritual, y el rito de la circuncisión, corpóreo (como la de Abraham).

"Diez son los números del inefable Sephiroth, diez y no nueve, diez y no once. Discierne con Sabiduría y penetra con Inteligencia; investiga estos números y extrae conocimientos de ellos; fija el diseño en su pureza, y pasa de ella a su creador sentado en su trono". (Traducción del Dr. Westcott).

Conviene apreciar que los antiguos cabalistas puntualizaban el hecho de que hay diez Sephiroth, ni más ni menos. Si examinamos la formación del Árbol de la Vida en la siguiente figura (XII), comprenderemos por qué tuvieron tanto cuidado al dejar esto claro.

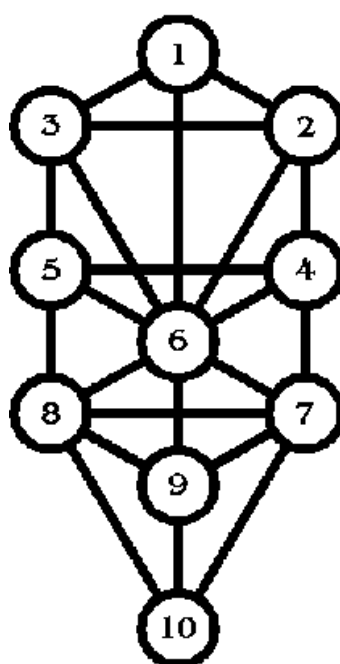


Figure XII

Uno puede sentirse inclinado a pensar, en un principio, que debería haber otra Sefhira en el centro del hexágono superior, y este es, de hecho, el lugar asignado a la esfera de DAATH, o Conocimiento, como los niños de Chokmah y Binah. Pero no debe representarse en el plano del árbol porque representa una dimensión de conocimiento superior, que debería extraerse del árbol al completo, como está escrito, "Extraer conocimiento de ellos". Si tal esfera apareciese en el dibujo, también serían necesarios senderos adicionales que condujeran hasta ella, pero está claro que los senderos de sabiduría son treinta y dos en total: las diez emanaciones numéricas Y sus conexiones formadas por las veintidós letras.

Asimismo nos damos cuenta que no hay senderos del 2 al 5 ni del 3 al 4, o del 1 al 4 ni del 1 al 5. Si los hubiera, deberíamos ver el símbolo del pentagrama vertical, que es la estrella de la voluntad no conquistada en el microcosmos, unida al signo del hexagrama del macrocosmos. Pero esta unión representa el gran trabajo que tiene que realizar el hombre, y forma parte del plan universal que él, por sí mismo, descubra su equivalencia para llegar a ser un cooperador consciente en el Diseño Divino de la creación. Así encontramos un abismo y ninguna conexión directa entre Binah y Chesed.

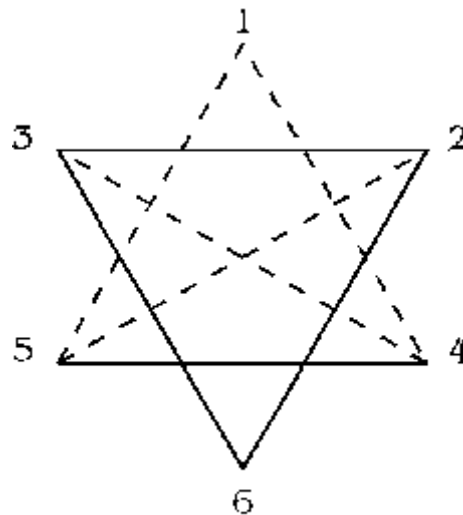


Figure XIII

De nuevo, podríamos suponer que debería haber tres triángulos equiláteros adversos, 2-6-3, 4-9-5 y 7-10-8. Pero si 4-9 y 5-9 fueran senderos conectados, aparecería sobre el árbol una figura de maldad y un pentagrama adverso que tiene dos puntos en la parte superior, de la siguiente manera:

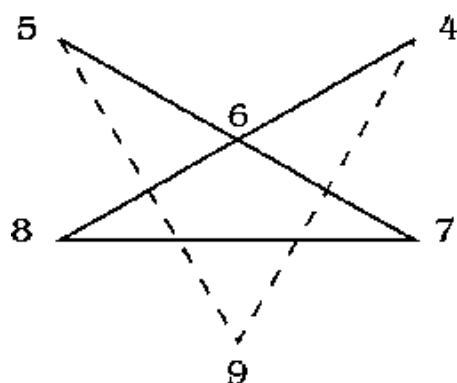


Figure XIV

Entonces, no debemos hacer nada que interfiera en el orden establecido, puesto que es un verdadero trabajo de sabiduría.

Examinemos los cambios y yuxtaposiciones de los senderos tal como aparecen en la figura XII. Se apreciará que el hexágono formado por 1-2-3-4-6-5-3 tiene una forma perfecta, todos los lados son iguales. Los triángulos 2-3-6 y 7-8-10 son perfectamente equiláteros. Los triángulos 1-2-3, 2-4-6, 3-5-6, 4-5-6, 7-6-8, 7-9-8, 7-9-10 y 8-9-10 son iguales y tienen un ángulo de 120 grados, exactamente un tercio de un círculo. Los triángulos pequeños 4-6-7 y 5-6-8 son ambos equiláteros. Los senderos que conectan 6-7-9-8 crean un diamante que tiene la proporción de una perfecta Vesica.

Debería apreciarse, además, que los dos rectángulos, 3-2-4-5 Y 5-4-7-8 están basados en la proporción de Vesica, de manera que tienen parte de las propiedades que aparecen en la figura V, como explica en detalle el Hermano Klein.

Si se toma la amplitud del árbol como la longitud de una Vesica, la altura desde el centro de Malkuth al centro de Kether es exactamente la anchura de cuatro Vesicas.

El sendero de Kether a Tiphereth es exactamente el mismo a la longitud de los dos senderos del pilar central entre Tiphereth y Malkuth. Un estudio más profundizado por parte del estudiante revelará otras muchas proporciones.

El estudioso pero anónimo autor de *El Canon*, hace varias afirmaciones importantes en lo referente a Vesica Piscis y su relación con los misterios de la cábala, arquitectura, etc. Escribe: "Es conocido por los masones y los arquitectos que la figura mística llamada Vesica Piscis -tan popular en la Edad Media, y generalmente situada como la primera proposición de Euclides- era un símbolo aplicado por los masones al planificar sus templos. Albert Dürer, Serlio y otros escritores arquitectónicos representan Vesica en sus obras, pero posiblemente a causa del misterio indescriptible asociado, estos autores no le hacen referencia. Thomas Kerrich, un masón y el principal bibliotecario de la

Universidad de Cambridge, leyó un escrito sobre esta figura mística ante la Sociedad de Anticuarios el 20 de enero de 1820. Ilustró sus comentarios con muchos diagramas que mostraban su uso por antiguos masones, y piadosamente concluye diciendo: 'No pretendo caer en conjeturas como referirme a estas figuras como posiblemente los misterios más sagrados de la religión'. El Dr. Oliver (*Discrep.* pág.109), hablando sobre Vesica, dice: 'Esta misteriosa figura de Vesica Piscis poseyó una influencia ilimitada sobre los detalles de la arquitectura sagrada; y constituyó el gran y perdurable secreto de nuestros antiguos Hermanos. Los planos de los edificios religiosos fueron determinados por su uso, y las proporciones de longitud y altura dependían únicamente de ella'.

El señor Clarkson (Ensayo introductor a *Temple Church* de Billing) consideró que las letras elementales de la lengua primitiva se derivaban del mismo símbolo místico. Cree que tanto Platón como 'sus maestros en las universidades egipcias' lo conocían y para los viejos constructores era 'un arquetipo de belleza ideal'. Vesica también fue considerada como objeto funesto, bajo el nombre de 'Mal de ojo', y el encanto generalmente utilizado para desviar los efectos de terror de su fascinación era el falo. (*Arqueología* de J.Millinger, XIX). Según la heráldica, Vesica se utilizaba como el escudo femenino. Se podía intercambiar con el 'fusil', o 'mascle', y también se representaba como un losanje o rombo. En Oriente, Vesica se utilizaba como el símbolo de la matriz, y se unió a la cruz cuando los egipcios formaron el mango de la Cruz de Ansata.

"Geométricamente, Vesica está formada por la intersección dos círculos, de forma que puede tener un doble significado. Edward Clarkson comenta que 'astronómicamente significan hoy en día una conjunción de estrellas; y por una inteligente transferencia de ideas típicas, un matrimonio divino'. O la doble esencia de la vida, que en la antigüedad suponían que era masculino y femenino. Para todo cristiano, Vesica resulta familiar debido a su constante uso en el arte temprano, ya que no sólo era un atributo de la Virgen, Y el aspecto femenino del Salvador simbolizado por la herida en el costado, sino que comúnmente envuelve la figura de Cristo, como su trono cuando está sentado en la gloria. Como un jeroglífico, la combinación de Cristo con Vesica es análoga a la Cruz de Ansata de los egipcios".

Un poco más adelante en su libro, el autor de *El Canon* también hace los siguientes comentarios: "Geométricamente el diagrama que contiene los diez pasos de la cábala lo exponen Kircher y otras autoridades en la forma atribuida a los masones, que ellos llaman 'Doble cubo': un hexágono irregular que encerrará exactamente a Vesica. Por consiguiente, su longitud y amplitud son la proporción de 26 a 15. Se dice que los diez pasos cabalísticos, en su totalidad, simbolizan el aspecto de la deidad expresado por las cuatro letras místicas IHVH, cuyo valor numérico es 26.

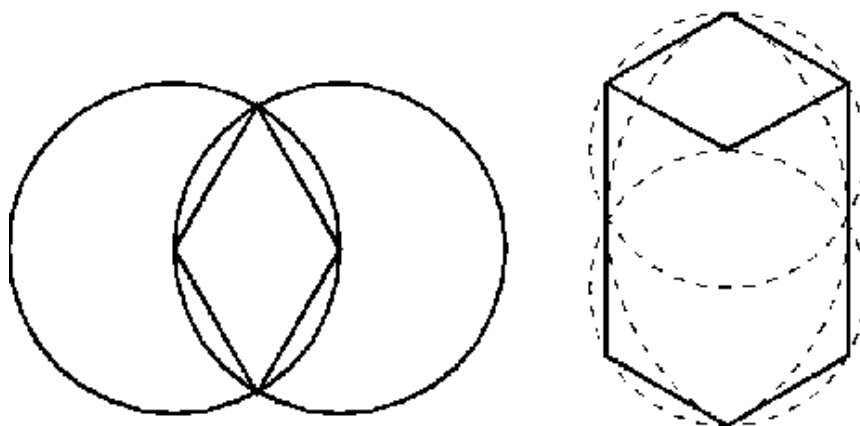


Figure XV

Los judíos creían que este número incluía los misterios más sagrados de la ley. Sin embargo, nunca se ha dado una explicación demostrando que el número 26 sea la llave a toda la ciencia de los israelitas. Ahora se cree que Vesica, cuya proporción está a razón de 26 a 15, era el símbolo de la regla o canon escondido, mediante el cual la síntesis de la naturaleza se redujo a una figura comprensible, capaz de mostrar a los iniciados la verdad y el conocimiento que constituían la sagrada sabiduría de la antigüedad".

La última frase es de máximo interés a la luz de nuestra investigación actual. Cuando empecé a escribir este libro no aprecié esta referencia, pero no es sólo una confirmación de nuestras ideas generales, sino que nos conduce a otras de importancia.

El Hermano Klein nos da la verdadera proporción de Vesica Piscis como de 8 a 13.85, pero probablemente el número entero más cercano de todos sea el dado anteriormente por el autor del Canon, a saber: 15 a 26. (Creo que la proporción exacta es 15.01 a 26) (1). Ahora los números 26 y 15 tienen un gran valor cabalístico. El 26, como afirma el autor de *El Canon*, es la numeración de IHVH, y esto, como se demuestra en *Q.B.L.* Y en otros sitios, es la Fórmula sobre la que se basa todo el sistema. El 15 es la numeración de IH o Jah, el venerado nombre de Dios, atribuido en el *Sepher Yetzirah* al creador que inventó los treinta y dos senderos de la sabiduría de los que hablamos.

El autor de *El Canon* hace una valiosa sugerencia cuando señala que la longitud y la amplitud del Árbol de la Vida son como 26 a 15, aunque esta afirmación no es del todo correcta. Cabalísticamente, sin embargo, apreciamos algo muy interesante. La numeración total del Sephiroth del pilar central, o la longitud del árbol, es $1+6+9+10=26$, mientras que los dos Sephiroth que forman las bases de los pilares laterales y que indican la amplitud del árbol, son: Netzach=7 y Hod=8, y así $7+8=15$.

Ahora, aunque Vesica Piscis es la regla o canon escondido sobre el cual se

construye la figura, la verdadera proporción del árbol es mucho más maravillosa que si su longitud y amplitud fueran simplemente proporcionales a Vesica. Como hemos explicado anteriormente, la verdadera proporción es la de la amplitud de cuatro Vesicas, en altura, a la longitud de Vesica, en amplitud. Esto sugiere los "Cuatro mundos" de la cábala. Pero puesto que el rectángulo que contiene a Vesica puede dividirse en tres partes iguales por líneas paralelas a los lados más cortos, y las divisiones que se forman tienen las mismas proporciones que la figura original, veremos también que tres de las cuatro partes de la altura del Árbol de la Vida representarán la longitud exacta de una Vesica cuya amplitud es igual a la del árbol de centro a centro del Sephiroth formando los pilares laterales. Para hacer esto más sencillo: si tomamos el sendero recíproco de Chesed a Geburah como el equivalente a 26 (siendo la longitud una de las cuatro Vesicas y al mismo tiempo la amplitud del árbol) y construimos a partir de ahí otra Vesica, veremos que sus puntos más altos y más bajos estarán en el centro de Kether y Yesod. Así, los primeros nueve Sephiroth están en exacta proporción a Vesica y Malkuth sigue pendiente. La altura de esta Vesica será 45 y su amplitud 26. Hemos explicado el valor místico del número 26, pero el 45 también es el número místico de Yesod, el cual representa a los órganos generativos. Además, la suma de los números del Sephiroth 1-9 es 45, y esta es la numeración de ADM, Adán en hebreo. Además, si nos fijamos en la Vesica así formada, veremos que tiene su vértice en Kether mientras la curva de la parte izquierda corta por el centro de Geburah y la derecha corta por Chesed, y ambas terminan en Yesod. Por lo tanto, estas líneas unen $1+4+5+9=19$. Ahora 19 es la numeración de ChVH, o Chavvah, la palabra hebrea para Eva. Por lo que encontramos a Adán y Eva unidos; con IHVH en el centro de su unión.

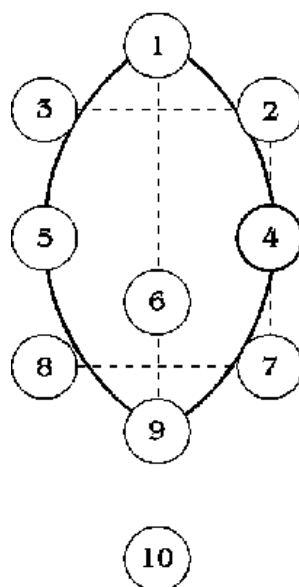


Figure XVI

El hecho de que estos nueve Sephiroth formen una Vesica perfecta y produzcan este simbolismo es un punto importante, y unido al hecho de que encontremos el círculo de Malkuth bajo Vesica y que Malkuth ha sido remitido al mundo de las cáscaras o los excrementos (materia bruta) y se le ha llamado la hija no redimida, es realmente una pieza asombrosa del simbolismo natural.

Pero por ahora tenemos a Vesica y a una espera pendiente, y nuestro árbol de la vida no está del todo representado en términos de Vesicas.



Figure XVII

El misterio real radica en el hecho de que igual que en la primera proposición de Euclides, Vesica está formada por la intersección de dos círculos, así la verdadera proporción de esta figura es la intersección de las dos Vesicas. En cuyo caso la línea vertical Figura XVII del pilar central representa el padre, la línea horizontal que recorre Tiphereth representa al hijo, la Vesica superior a la madre, y la inferior a la hija. Y así tenemos la representación completa de IHVH de forma gráfica, y aparece la proporción exacta del Árbol de la Vida.

Las propiedades anteriores, solas, hacen única esta figura del Árbol de la Vida, pero cuando añadimos sus correspondencias cabalísticas normales como bases simbólicas universales de todas las ideas, y los medios propios de su clasificación en perfecto orden, nos encontramos casi sobrecogidos ante lo sublime de su concepción. Por otro lado, apenas hemos empezado a considerar sus posibilidades en otras direcciones. No hemos tratado todavía la proporción correcta de los círculos sephiróticos a la longitud de los senderos, pero hablaremos de este tema posteriormente. Mientras tanto, fijémonos en que los senderos de enlace son líneas y los círculos Sephiroth (o esferas). La línea y el círculo dan el número 10, y también representan las letras IO equivalente a la raíz del nombre del Dios de Jove, idéntico al hebreo Jehová.

Consideremos algunas de las declaraciones de *Sepher Yetzirah* en mayor detalle.

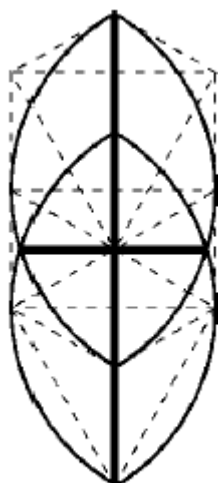


Figure XVIII

Primero, encontramos las palabras "Por los treinta y dos senderos más ocultos y maravillosos de la sabiduría, IAH, el señor de los huéspedes, grabó su nombre...". Centrémonos en la palabra treinta y dos. Dos es la numeración de la letra Beth, que se atribuye a Mercurio o Sabiduría, y al Mago u Ocultista que controla las fuerzas elementales. Treinta es Lamed o Aguijada del Buey o "cincel" puntiagudo. Es también la letra de Libra o de la Justicia y la Balanza, así que en una letra tenemos la idea de las balanzas con la lengua del equilibrio (o buey) entre ellas. Las letras BL en hebreo forman la palabra que significa Señor, mientras LB significa Mente o Corazón. La mente es el receptáculo de la sabiduría, y el corazón del amor y la voluntad. El número 32 es la numeración de AHIH, el nombre divino de Kether, e IHVH el nombre inefable que gobierna los otros nueve Sephiroth, fundidos, en el gran nombre AHIHVH que incluye a los diez en uno. El nombre IAH es en hebreo Yod-hé, o IH y se denomina el monograma de lo eterno. Las letras son las dos primeras de IHVH y representan al padre y a la madre juntos ocultando al hijo (A, el microcosmos o estrella de la voluntad no conquistada) con ellos. Yod es la letra del fuego, Hé del agua, y el oculto Aleph es aire. Esta es la naturaleza de los tres Sepharim, número, escritura y habla, por los que Jah es considerado el creador del universo. El número es fuego (la escritura de las estrellas), la escritura fluye como el agua, y el aire es la base del habla.

Pero todos están conectados misteriosa y simbólicamente con el número perfecto, el 10, del cual 0 es la nada de lo no manifestado, y 1 la primera idea positiva. La boca de la que sale el fuego del espíritu en forma de aliento, y también el agua, es, cuando está cerrada, una línea horizontal. Cuando está abierta, un círculo; así, un 10.

La pluma que transmite las ideas en forma de escritura ha sido referido en las escrituras como "la pluma de un hombre" y se encuentra en un barco que representa una línea y un círculo, con el motivo de reproducción y transmisión de forma y sustancia. Tenemos de nuevo la idea de "IR". El discurso procede

de abrir y cerrar de la boca, así pues procede de ideas combinadas de 1 y 0 ó 10. En el Tarot la letra Aleph (1) es la del aire, y también la del Loco, marcada con un cero. Aleph es el Buey; Lamed, como hemos mencionado anteriormente, es la Aguijada del Buey, juntos son AL, el nombre más sagrado de Dios, y LA que significa "No" o Cero, que es 0. Numéricamente AL es 31, sugiriendo los tres Sepharim en uno y $3+1=4$; y la suma de los números del 1-4= 10.

"Diez son los números, como el Sephiroth, y veintidós las letras, esta es la base de todas las cosas". Veinte es la numeración de la letra simple hebrea o IOD, deletreada al completo. Beth (2) es la Casa o Matriz. Yod, en cierto sentido, es equivalente al espermatozoo. Veinte es también la numeración hebrea de la letra Kaph que significa la palma de la mano en el acto de agarrar. Yod también significa la Mano. Tenemos el instrumento principal de la acción, la mano, en el acto de abrir y cerrar, representando expansión y contracción. 22 es la numeración de la palabra IChD que significa Unidad.

"De estas letras, tres son madres, siete son dobles, y doce son simples". Remos mencionado las tres letras madres bajo la forma de tres Sepharim, que representan los tres elementos, que combinados forman la tierra. Las siete letras dobles están asignadas a las siete inteligencias planetarias, las fuerzas que gobiernan la naturaleza; y las doce letras simples se atribuyen a los signos del zodíaco, o el círculo de la vida, que representa el gran universo estelar. De esta forma, en veintidós letras tenemos las bases de todas las ideas universales. La sustancia única con su división en tres elementos combinando la forma material; los planetas y el sistema solar, el universo estelar, todo permitido con la vida única que es la sutil sustancia de la propia luz.

Las tres letras madres equivalen a los tres colores primarios, que se vuelven en siete en el arco iris, y pueden llegar a dividirse en doce. De manera que los senderos del árbol representan todos los colores entre la luz y la oscuridad, y por supuesto, un hospedador de otras ideas que pueden encontrarse en *Q.B.L.* y el libro 777.

El libro de Hermes, o Thoth, llamado el Tarot, contiene veintidós diseños simbólicos, que han sido atribuidos a estos senderos, y podemos leer en ellos la tradición antigua a través de este alfabeto universal de símbolos, como aparece en mi tratado *El renacimiento egipcio*.

"Diez números formados de la nada, la Década; se ven en los dedos de las manos, cinco en una, cinco en la otra, y sobre ellos está la Alianza a través de la voz espiritual, y el rito de la circuncisión, corpóreo (como la de Abraham)".

Se dice que los diez Sephiroth proceden del AIN o la nada; hemos hecho alguna explicación en esta introducción. Se vuelve a hacer referencia a las manos (que relaciona la idea de los senderos con la del Sephiroth). Las manos representan las parejas de opuestos, o las ideas equilibradas, pero estas

siempre deben unirse para encontrar el punto de equilibrio. También representan dos pentagramas, o la voluntad divina y humana. Cuando se unen entre las fuertes garras del león, las dos estrellas de cinco puntas se encuentran en amistad y armonía, como 10.

Vale la pena estudiar las peculiares declaraciones sobre el pacto de la voz espiritual, y el rito de la circuncisión corporal. Las ideas son las creadas por los grandes opuestos, espíritu y materia, que siempre están unidos en el sol del alma. Pero de nuevo la voz necesita la apertura de la boca y cambia la línea horizontal en un círculo. El rito de la circuncisión tiene como consecuencia cortar el círculo del prepucio y descubrir la línea vertical sobre la cabeza del órgano masculino. El órgano en sí representa una línea, vertical u horizontal, y este rito se llevaba a cabo para mantener el órgano a salvo de cualquier impureza cuando conectara con el "círculo". Este acto es también simbólico del descenso (o ascenso) del espíritu en materia, o de la armoniosa unión del fuego y el agua, produciendo el aire, que es el representante del alma, o el mediador.

Con todo este maravilloso simbolismo asociado al número 10, apenas sorprende que el siguiente verso del *Sepher Yetzirah* deje tan claro que el Sephiroth son diez, y no nueve ni once.

Pero este verso nos dice que después de investigar estos números, debemos "fijar el designio en su pureza", así que es el momento de volver a tratar ese tema.

NOTAS

1.- La fórmula más clara que indica las dimensiones exactas de Vesica es a razón de uno a la raíz cuadrada de tres ($1:\sqrt{3}$). Esto es también muy simbólico ya que demuestra la unidad en su relación a un cierto aspecto de la trinidad, mientras que como los números representados son 1 y 3, es muy sugestivo de $13 = AChD = \text{Unidad}$.

Lo que acabamos de ver es mucho más preciso matemáticamente que $15:26$, puesto que $1:\sqrt{3}::1:1.732$, mientras que $15:26::1:1.733$. Pero es probable que siempre exista una ligera diferencia entre la precisión matemática y una fórmula mágica general, como da testimonio la palabra ALHIM (Elohim) que determina Pi como 3.1415, mientras que 3.1416 es más correcto. No conozco demasiado acerca de fórmulas mágicas en fracciones excepto $6/50 = 0,12$, para lo que deben acudir a *Liber Legis* y *Comentarios*.

CAPÍTULO IV

Deberíamos recordar que así como el alma es el vínculo entre el cuerpo y el espíritu, igualmente lo es el sol entre la tierra y el cielo, y el gran sol central entre los dos infinitos. Este vínculo entre los opuestos es importante, pero podría ser igualmente un demonio o un redentor, dependiendo de la influencia que tenga sobre nosotros. Ya he demostrado esto con más detalles en otro lugar y me referiré de nuevo a ello posteriormente.

Ahora tenemos los senderos que simbolizan un conjunto de ideas universales, incluyendo todos los colores. Igualmente, tenemos que los diez Sephiroth tienen un correspondiente simbolismo.

Malkuth, la décima Sephirah, es la esfera de los elementos (corresponde a las letras madres); los siete siguientes sobre Malkuth se atribuyen al sistema solar (o planetas, las letras dobles); Chokmah, el siguiente más alto, la esfera del zodíaco o estrellas fijas; y Kether es la luz pura y la fuente de todo como el *primum mobile* o primer movimiento. En cierta manera, los diez Sephiroth son iguales a los veintidós senderos, y para fijar los diseños en su pureza, debemos ordenar los diversos conjuntos de ideas para que se combinen de manera perfecta. Al principio esto puede parecer imposible; de hecho durante cientos de años los cabalistas adoptaron una ordenación que fracasaba por completo al producir esta armonía y orden perfectos.

La forma en que descubrí tal ordenación queda totalmente plasmada en *la Cábala*, y *El renacimiento egipcio*, al que me remitiré para los más interesados y que da una prueba más de ello.

La figura XIX es el resultado completo de esas investigaciones.

Se verá que los senderos del pilar central están formados por las tres letras madres, que por su forma crean el caduceo de Mercurio, y los que descienden de Kether a través del sol y de la luna (Tiphereth y Yesod) crean la esfera de los elementos, o Malkuth. Todas las letras planetarias, excepto Kaph, que se atribuye a Júpiter -el padre de los Dioses, 10- conectarán sus senderos con sus Sephiroth planetarios correspondientes. Las doce letras atribuidas a los signos del zodíaco estarán unidas al Sephirah del planeta que le gobierne, incluso en casos como Géminis y Virgo, ambos gobernados por Mercurio; Libra y Tauro por Venus; etc. Aparentemente, la única excepción (teniendo en cuenta que los cuatro senderos que llevan a Chesed están ocupados) es el caso de Júpiter. Pero Júpiter no podía estar mejor situado en ningún caso, al ser el representante directo de Kether, y también en el Tarot "La rueda de la vida", que simboliza exactamente el *primum mobile*.

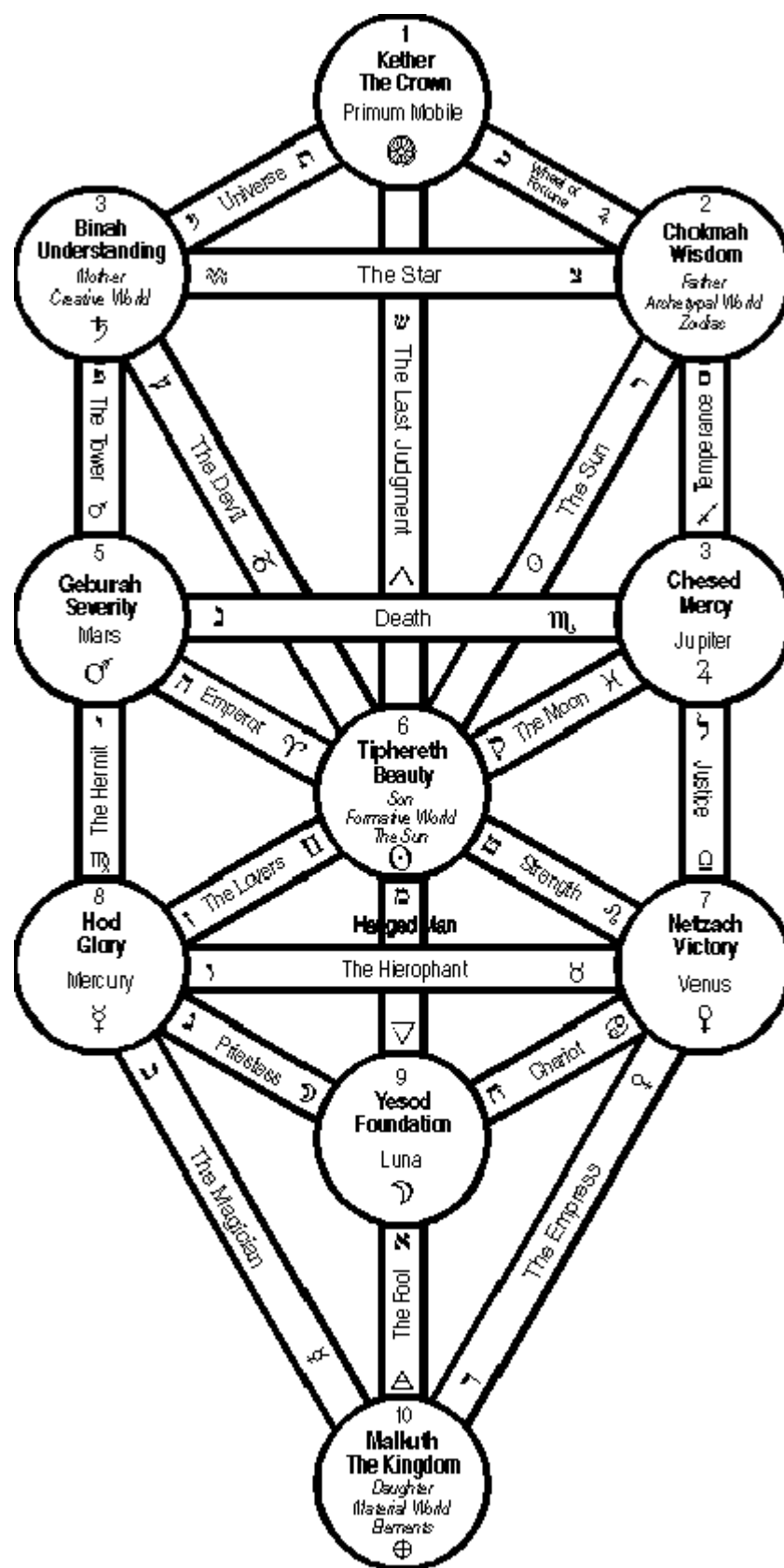


Figure XIX
The Restored Tree of Life

El hecho de que esta reforma de los senderos produzca una riqueza de simbolismo fresco y desvele la tradición universal perdida durante tanto tiempo (como se demuestra en *El renacimiento egipcio*) es una razón suficientemente importante como para cambiar la ordenación, aunque pueda dar al traste con las ideas de ciertas personas que han basado los rituales de sus órdenes secretas en el plan antiguo. Pero el *Libro de la Ley*, Liber Legis, afirma claramente: "Se revoca todo ritual, toda ordalía, toda palabra y signo; Ra-Hoor-Khuit ha ocupado su asiento en el Este, en el Equinoccio de los Dioses". (1904 E.V.).

Esto se vuelve todavía más esencial cuando nos damos cuenta de la necesidad de armonizar los senderos con el Sephiroth como hemos explicado anteriormente, y "El éxito es la prueba" ya que este cambio ha conducido a desarrollos tan maravillosos como los que veremos antes del fin de este libro. Debemos subrayar, para los cabalistas, que esto representa la verdadera reconciliación entre la Serpiente y la Espada, y aleja al Tentador y al Vengador de la puerta del Edén; a donde ahora podríamos volver de una manera segura, para nuestro regocijo.

Volvemos una vez más al descubrimiento del 14 de abril, y a los acontecimientos que nos llevaron a él. He estado considerando el sol y todo lo que significa para la humanidad, cómo es de hecho la llave dorada del alma del mundo, ya que este símbolo contiene en él mismo todas las trinitades del simbolismo. Para el alma de la humanidad ha significado en el pasado todo lo que es bueno, todo lo que es malo y todo lo que es divino, de acuerdo con el punto de vista del propio hombre. El Sol es el hijo verdadero, pero el falso padre. Él es el padre de este planeta, pero hijo del universo estelar gracias a su padre invisible. Los adoradores del Sol (o del hijo) que no logran llegar al padre oculto, caen en el pecado, que significa restricción. Quienes obtienen Diana Solar y no van más allá, se vuelven fanáticos, a pesar de lo maravillosa que parezca su iluminación. Así, el Sol es al mismo tiempo ángel de luz, el diablo y el redentor. El Hijo decía la verdad cuando afirmaba "Ningún hombre va al Padre si no es a través de mí", pero la adoración y divinización del Hijo en lugar del Padre se ha manifestado lo suficientemente mortal a aquellos que la confundieron.

Con este y otros pensamientos similares en mente, contemplaba yo el Árbol de la Vida cuando pensé en la idea de quitar temporalmente los soportes y los senderos recíprocos, y dejar al Sol conectado con el Sephiroth a través de rayos directos, así:

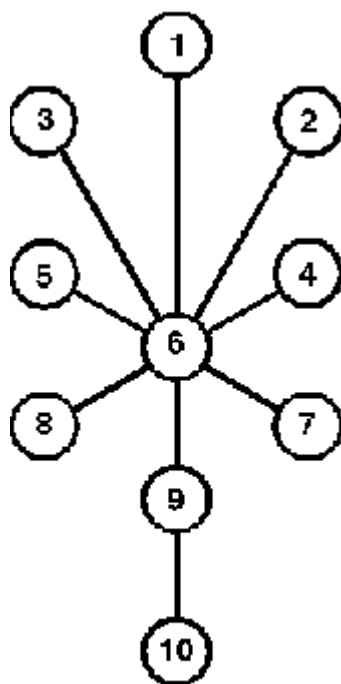


Figure XX

Fue entonces cuando me di cuenta de algo muy interesante: si en el punto central del Sol, tal como estaba, quitásemos los otros Sephiroth y los uniésemos, el resultado sería el siguiente: Kether se movería hacia un lado y cubriría Malkuth. Chokmah y Binah (la sabiduría y la inteligencia) se unirían y bajarían de tal manera que su circunferencia medio cubriría Malkuth y Kether, formando Vesica igual que en el primer problema de Euclides. Chesed, Geburah, Netzach y Hod se moverían hacia abajo y taparían Yesod, de manera que la figura quedaría de la siguiente forma:

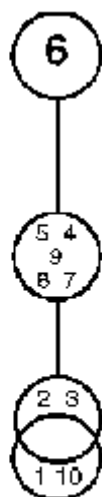


Figure XXI

Esto me sugirió la idea de una célula; primero en proceso de división, y posteriormente dividida excepto por un rayo de influencia entre dos. En otras palabras, la luz suprema con la materia divide la sabiduría y la inteligencia y se convierte en la Luna (Yesod) y el Sol (Tiphereth). O, el Sol y la Luna unidos y produciendo otras ideas simbólicas, ¿quién sabe?

Observando la formación de Vesica, me ví obligado a considerar la relación con el árbol en general, y viendo todo recogido entre Tiphereth y Malkuth, me fijé especialmente en los senderos de Netzach a Yesod, y de Hod a Yesod, y ví que si estuvieran creados de manera que se cruzaran en el punto más bajo de la circunferencia de Yesod, se convertirían en los senderos generadores de otro pequeño árbol que se extendería desde el centro de Yesod (como su Kether) hasta el punto más bajo de la circunferencia de Malkuth (como su Malkuth), trayendo el Yesod del árbol pequeño exactamente al centro de Malkuth en la más grande, y el Tiphereth de la pequeña exactamente sobre la línea superior de la circunferencia del Malkuth más grande.

Debe recalcarse que Yesod es supuestamente el representante de los órganos generativos, cuando se considera el árbol respecto a su correspondencia con el hombre, y que Netzach y Hod representan las esferas gemelas conectadas. El descubrimiento de que se producía un nuevo árbol fue muy sorprendente, hasta que empecé a darme cuenta de que tal proceso podría continuar indefinidamente; los árboles crean otros árboles más y más pequeños hacia el infinito pequeño, expandiéndose a otros más y más grandes sin límites hacia el gran infinito. Así pues, el árbol era el verdadero representante de Ra-Hoor-Khuit, señor de Aeon, el hijo prometido de los dos infinitos.

Por ello alabé a RaHoor- Khuit, y enmudecí como Harpócrates, el gemelo de Horus que está escondido en él.

E hice bien en estar callado, ya que había mucho que descubrir (aunque en aquel momento no podía imaginármelo). De manera que dejé a un lado el primer esbozo de mi trabajo, habiéndolo firmado y fechado, y dejé el tema por un tiempo.

La figura XXII es un dibujo a partir del primer esbozo, como prueba del descubrimiento.

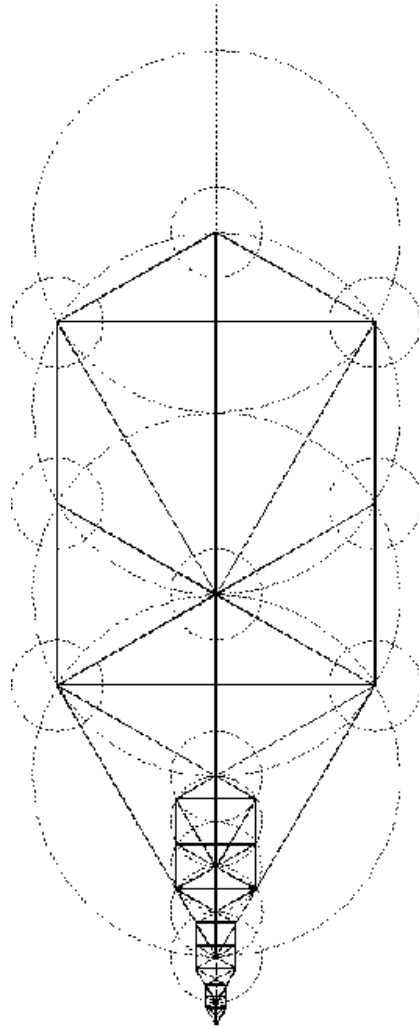


Figure XXII

CAPÍTULO - V

Quizás ahora empecemos a comprender qué significaban las siguientes palabras de *Sepher Yetzirah* con "diez cosas infinitas, sin límites, profundidad del comienzo, profundidad del fin...".

Pero en este punto deberíamos desviarnos un momento y considerar el antiguo sistema de la cábala, perpetuado y expuesto por los mejores comentadores del pasado.

Se hace mención a los cuatro mundos de la cábala. Estos se llaman Atziluth, el mundo arquetípico; Briah, el mundo creativo; Yetzirah, el mundo formativo; y Assiah, el mundo material. Han sido atribuidos a las cuatro letras del nombre inefable IHVH. En algunas ocasiones los mundos han sido asignados al Árbol de la Vida de la siguiente manera: Atziluth y Yod (el Padre) a Chokmah; Briah y Hé (la Madre) a Binah; Yetzirah y Vau (el Hijo) a Tiphereth como rey gobernante sobre Chesed, Geburah, Netzach, Hod y Yesod (incluyendo a seis Sephiroth); y finalmente Assiah, la hija o segunda Hé, a Malkuth. En este plano Kether parece no tener un lugar. De nuevo, el árbol completo se considera como si estuviera representado en cuatro planos, superpuestos e interconexos. En tal caso tendríamos 40 Sephiroth. Diez para cada mundo; y con el objeto de su clasificación, se consideraba que cada Sephirah contenía otro árbol completo, y en total 400, con su correspondiente gran número de senderos. Parece que este plano se ha utilizado poco en la práctica; desde luego, es muy complicado y difícil imaginar cuatro planos a la vez.

El único otro intento, del que tengo conocimiento, consistió en situar el diagrama de un árbol sobre otro, de forma que el Kether del más bajo tocara el Malkuth del siguiente, y así con los otros dos mundos superiores. Dicho ordenamiento aparece en *La Cábala Desvelada* de Mathers, donde las influencias del mundo arquetípico se plasman descendiendo a través de unas flechas que van por los senderos de la espada llameante (pero, apréciase, no hay conexión de Binah a Chesed en el árbol), y luego a través de los mundos creativo y formativo hacia Assiah, donde acaban en el Malkuth del árbol más bajo.

Pero nadie parece haber mostrado un árbol vivo con sus raíces en lo infinitamente pequeño y sus ramas expandiéndose hacia lo infinitamente grande. Y aún así se le llama el Árbol de la Vida. Parecería que, en el pasado, fue algo mejor que el árbol del conocimiento del bien y el mal.

Sólo se puede dar razón de los logros a través del antiguo sistema, como por la gracia de Dios. Los senderos ordenados de forma equivocada (excepto los Sephiroth, equivalentes a los grados, afortunadamente en orden) eran confusos más que aclaratorios; el método de progreso conducía a los horrores del Abismo entre Chesed y Binah. Sin embargo, esto cambia poco las cosas si

mi conjetura es correcta (como se explica en *El renacimiento egipcio*): que durante este Aeon, la sabiduría y la inteligencia están directamente proyectados sobre los niños de la tierra, y se tiende un puente sobre el abismo.

Pero volvamos a desarrollar en más profundidad esta maravillosa ordenación. El lunes, 16 de abril, tuve la ocasión de visitar a un amigo y hermano, quien es un ingenioso artesano y dibujante. Es un hombre muy inteligente, pero no un estudioso de la cábala; su interés en este tema le venía por una lectura superficial de *La esencia de la cábala práctica* seguido por el estudio de *La Cábala*, hace unas semanas. Le pregunté su opinión sobre el nuevo esquema y me sorprendió ver que captó sus posibilidades a la primera. Hablamos de ello durante un tiempo e hicimos un esquema provisional similar al que yo hice en un primer momento (Fig. XXI). Me ofreció hacer un dibujo más esmerado mostrando las diferentes progresiones.

Al siguiente día que nos vimos, hicimos juntos experimentos en más profundidad y hablamos de la correcta proporción de los diámetros del Sephiroth en relación con los senderos. Nos dimos cuenta de que los senderos de Chesed a Tiphereth, y de Geburah a Tiphereth, generarían un árbol similar entre Yesod y Malkuth. Entonces tuvo la reveladora idea de que se tendría que formar un árbol intermedio que se extendiera del centro de Tiphereth al centro de Malkuth, y otro de la mitad de tamaño entre el centro de Yesod y el centro de Malkuth.

Esta idea produjo unos resultados inesperados. El segundo árbol era exactamente la mitad de alto que el primero, y el tercero, la mitad del segundo (octavas perfectas) (1). La dimensión del Sephiroth debería progresar respectivamente y basarse en los círculos originales generadores de todo el árbol. Entonces fue cuando descubrimos que el Kether del segundo estaba en el centro del Tiphereth del primero, y su Tiphereth en el Yesod del primero, mientras que su Malkuth estaba en el primer Malkuth.

El tercer árbol tenía su Kether en el Yesod del primero, y el Tiphereth del segundo; mientras que su Malkuth volvía a estar en el centro del Malkuth de ambos. En otras palabras, el centro de Malkuth representaba lo infinitamente pequeño, y los árboles triples fueron creciendo en tamaño por octavas hasta el infinito, mientras Malkuth expandía su propio centro.

La Lámina A, mostrará este maravilloso esquema con gran claridad de detalles.

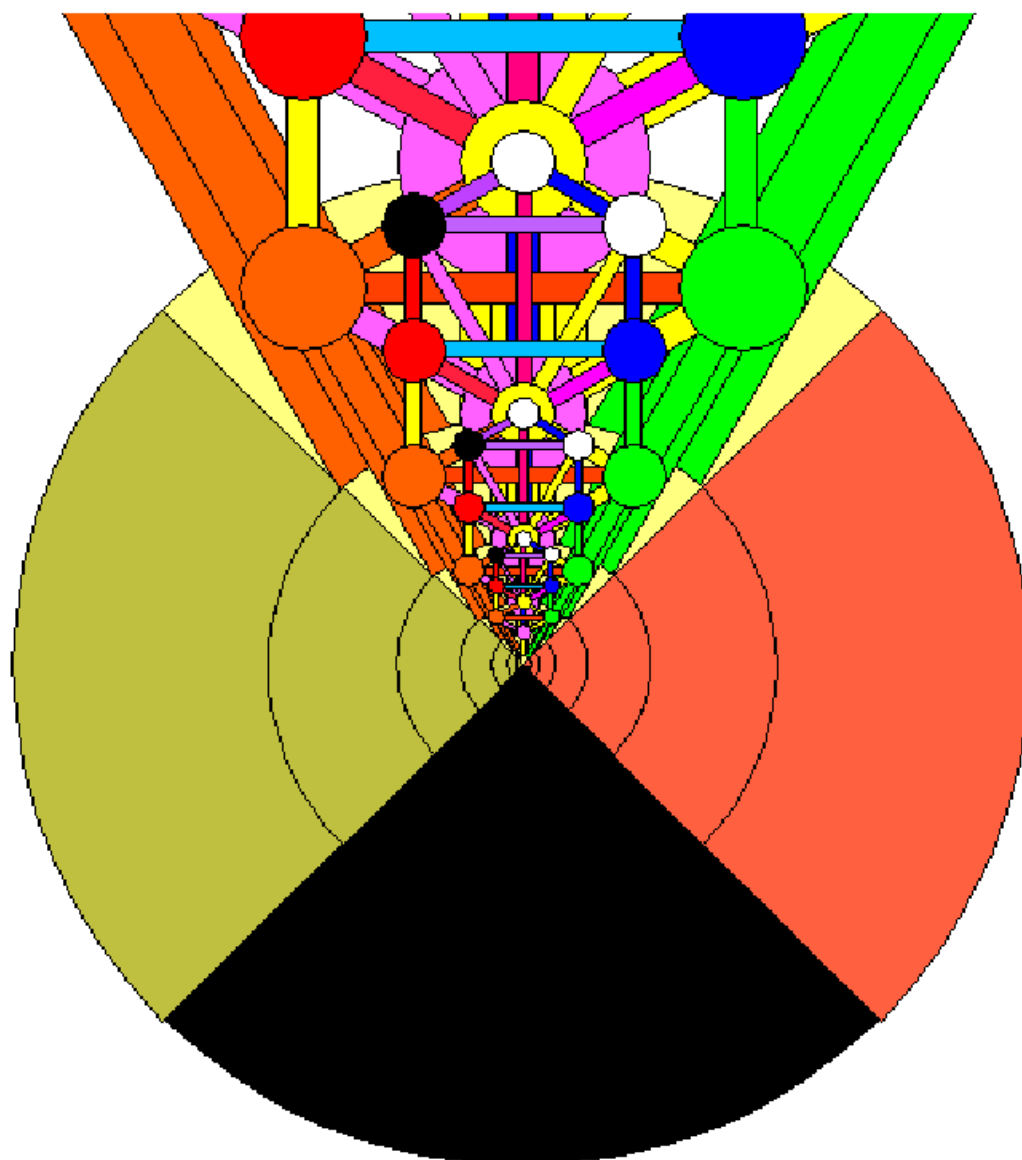


Lámina – A

En este punto, debemos darnos cuenta de que como el esquema de los treinta y dos senderos de la sabiduría siempre está aumentando en ordenada progresión hacia lo infinitamente grande, o Nuit, y que al mismo tiempo se contrae en las mismas proporciones hacia lo infinitamente pequeño, o Hadit, el Padre Oculto de Todo, ya no es apropiado hablar de la influencia de ascender o descender. Pero como es extremadamente minucioso, se pierde de vista más rápidamente, y debido a la inconveniencia y dificultad de hacer un dibujo de pequeñas dimensiones, debemos empezar por un punto central en Malkuth y hablar del tema como si el árbol estuviera aumentando su medida desde ese punto.

Así que, por conveniencia, al árbol visible más pequeño de nuestro diseño le llamaremos el primero; al siguiente más grande, el segundo, y así durante el número necesario de progresiones.

El punto central en el Malkuth del primer árbol representa Hadit. Debería considerarse como un punto de luz no extendido o la pura esencia del ser, el complemento verdadero del infinitamente grande y desconocido cuerpo de Nuit, que está más allá de nuestra inexplicable concepción de la expansión del árbol más grande que podamos imaginar.

El pequeño círculo alrededor de este punto es el Malkuth del primer árbol, y el árbol mismo puede considerarse, por conveniencia, como creciendo de Malkuth, igual que otro árbol en el terreno apropiado. El verdadero Kether se oculta ahí, igual que la esencia de la vida y de la forma está en la semilla. Cuando alcancemos el Kether manifiesto del primer árbol será como el fruto más perfecto que contenga la semilla de la futura progresión.

Nos hemos habituado a considerar el Árbol de la Vida como descendiente de Kether, pero ahora que vemos que el árbol crece hacia el infinito; no podemos imaginar un punto que empiece en el extremo superior y, por lo tanto, trabajar hacia abajo. Debemos empezar desde el centro y trabajar hacia fuera y hacia arriba.

No podré dar todos los detalles de este maravilloso esquema, pero podré señalar unas cuantas características interesantes, dejando que el estudiante añada los resultados de su propia búsqueda, a medida que pase el tiempo.

Por supuesto que estoy adoptando "el esquema reformulado de los senderos", pero puede que haya quienes prefieran ordenados de otra manera; no supone una diferencia para el diseño geométrico general.

Las correspondencias y atribuciones del primer árbol se mantendrán exactamente igual que antes. Cada aspirante tendrá que satisfacer los requisitos necesarios de dominio de las ideas conectadas, como antes. Tendrá que logrado, antes de que la completa conciencia venga a él; pero hay pistas adicionales para su progreso que tienen mucho valor.

Por ejemplo: si comienza este viaje por el sendero de Aleph, el puro loco, que va desde Malkuth a Yesod, cuando lleve medio camino, obtendrá un influjo adicional de poder del sendero correspondiente del segundo árbol. Habrá alcanzado la circunferencia del segundo Malkuth. Al llegar a Yesod, habrá contactado con la circunferencia de Malkuth del tercer árbol.

Consideremos primero su progreso hacia el pilar central, suponiendo que sea posible para él viajar en perfecto equilibrio desde el principio.

En el sendero de Mem o el Colgado, que se atribuye al agua, recibirá un poder adicional del aire desde el sendero de Aleph en el segundo árbol, hasta que llegue al primer Tiphereth. Es decir, encontrará un uso mayor para Pranayama; etc. Pero antes de entrar en Tiphereth ya habrá recibido el favor de la influencia del Yesod del segundo árbol, con quien habrá contactado tras

cruzar el sendero recíproco del Hierofante o Tauro. Durante todo el camino desde Yesod hasta el Abismo recibirá el poder del Aleph del tercer árbol.

Cuando comience su ascenso desde el primer Tiphereth, lo hará por el sendero de Shin o el Gran Juicio. Este es el sendero del triple espíritu y del fuego, pero también sentirá la influencia del Colgado del segundo árbol, al igual que la del Loco del tercero.

Al cruzar el sendero de la muerte, dejará atrás la influencia del Yesod del segundo árbol, pero a medio camino del abismo contactará con la influencia del Hierofante del segundo, y a la vez entrará en la esfera del Yesod del tercer árbol.

Seguidamente, cruzará el sendero de la estrella o Acuario, en el árbol primario, contactando inmediatamente con el Tiphereth del árbol número dos, a través de cuyo aura pasa hacia el primer logro Kether.

Durante su viaje por pilar central, su Malkuth original duplicará su diámetro durante el sendero de Aleph, y se duplicará de nuevo cuando alcance Yesod, y otra vez al llegar a Tiphereth, y una vez más cuando esté en Yesod, que entonces coronará su trabajo.

El logro del primer Kether es representativo de la quinta progresión visible de la esfera de Malkuth, tras la cual el aspirante empieza a contactar con la sexta progresión del árbol entero, y desde ese punto en su carrera, cada futura progresión de Malkuth tocará el centro de un Kether más alto, hasta la infinitud. Pero como la sexta progresión visible de Malkuth contacta con el segundo Kether visible, el séptimo, el tercero y así sucesivamente, siempre parecerá que haya cuatro árboles inexplorados entre medio. Quizás representen los cuatro mundos de la cábala, y que siempre debe progresar en cuatro mundos simultáneamente.

Se puede apreciar que el sendero de Beth, la sabiduría, que conduce del primer Malkuth a Hod, la esfera de Mercurio, contiene esencialmente todos los poderes de mercurio, o el Mago, hasta la infinitud en esta dirección, ya que este sendero lleva a Hod más y más grandes en una secuencia regular.

Igualmente, el sendero de Daleth o amor, la Emperatriz o Venus, que conduce a Netzach, también continúa hasta la infinitud en esa dirección. Encontramos todo el amor y toda la sabiduría concentrada en el centro de Malkuth. Puesto que las tres madres, Aleph, Mem y Shin se encuentran interconectadas en el pilar del centro, estos poderes también están completamente concentrados en el centro de Malkuth y proceden de él.

Respecto a los otros senderos y el Sephiroth del primer árbol -y esto se refiere igualmente a los otros árboles- debemos señalar que Netzach y Hod siempre se encontrarán en los centros exactos de Venus y Mercurio en el próximo árbol más grande.

Chesed y Geburah están siempre justo en el centro de los senderos de cáncer, el carro, y Luna, la gran sacerdotisa, del siguiente árbol más grande.

Chockmah y Binah tendrán siempre su centro en Leo, el sendero de la fuerza y Géminis, o los Amantes, del siguiente árbol en progresión.

Kether siempre aparece en el centro del Tiphereth próximo, y en el Yesod siguiente, hasta la infinidad. En otras palabras, la luz siempre está dentro de la vida del sol, y el sol dentro del cuerpo de la luna.

El sendero recíproco del Hierofante siempre tendrá una influencia horizontal sobre el abismo del árbol inferior. El sendero del Colgado le dejará suspendido del sendero recíproco de la Estrella, o acuario, del próximo árbol, mientras él mismo se verá bajo el Tiphereth de su propio árbol. Ahí es exactamente donde supuestamente debe estar de acuerdo con el antiguo sistema de los senderos, aunque estuviera asignado de otra manera.

Descifrar las varias combinaciones es una cuestión de un interés casi infinito, pero hay incluso consideraciones más importantes que llevar a cabo. Debemos dejar que el estudiante resuelva las cosas por sí mismos, y pasar a ámbitos de estudio más amplios.

NOTAS

1.- "La arquitectura es música congelada", según Frederick Schlegel. Y si este dicho tiene significado, seguramente es en relación con la música polifónica y la arquitectura gótica. En ambas hay una interpretación progresiva de unas partes contra otras, la construcción de un miembro contra otro; cada estructura está completa sólo en una superestructura aún incompleta, uniéndose en la infinita extensión ascendente del todo. Arcos que restan sobre arcos, contrafuertes volantes sobre contrafuertes, pináculos que se levantan sobre pináculos, -hay un equilibrio no del todo logrado, una simetría no del todo perfecta- y más tarde nos damos cuenta de que una iglesia gótica nunca puede ser completada; su belleza es su promesa eterna, su vuelo sin fin. ¿No es esta la imagen de la música de contrapunto, y de su expresión suprema en la fuga? Hartley Burr Alexander. *La naturaleza y la naturaleza humana*.

CAPÍTULO VI

Durante la tarde del 17 de abril, tras obtener una visión de las anteriores posibilidades mientras comentábamos los detalles del esquema, se me ocurrió una concepción todavía más amplia.

Ya que el centro de Malkuth se ha convertido en el punto de donde todo procede, ¿por qué debería el árbol crecer en una sola dirección?

Lo que se ha llamado la parte baja del árbol está en una forma de triángulo equilátero y la progresión de los árboles sólo aumenta su tamaño indefinidamente. Seguramente haya seis árboles, formando una estrella, y llenando cada dirección del espacio bidimensional.

Esto pareció arrojar algo de luz sobre unos pasajes poco comprendidos de *Sepher Yetzirah*, que citaré a continuación. Las últimas palabras que estudiamos relacionadas con esto fueron: "Profundidad del comienzo, la profundidad del fin", pero el verso continúa: "la profundidad del bien, la profundidad del mal, la profundidad de arriba, la profundidad de abajo, la profundidad del este, la profundidad del oeste, la profundidad del norte, la profundidad del sur. El Maestro único, Dios-Rey fiel, domina sobre todas ellas desde su Santa morada hasta la eternidad de las eternidades".

Esta es la evidencia más impactante de que nuestro esquema era el que pretendía transmitir el autor de este misterioso tratado. A continuación citaré los versos restantes del primer capítulo, ya que quizás aclaren este aspecto.

"Estos diez Sephiroth son inefables, su aparición es como la aparición del rayo, su límite no tiene fin. Su Verbo está continuamente en ellas y cuando habla, como si de un huracán se tratase, se inclinan ante su Trono y le rinden alabanzas".

Esto parece comprensible a la luz de los dos infinitos con el universo manifiesto, el por siempre digno, entre medio.

"Estos diez Sephiroth son, además, inefables. Su fin está contenido en su principio, y su principio está en su fin, como la llama unida a la brasa. Pues el Maestro es único y no tiene segundo, y antes de Él ¿qué podrías contar?".

En otras palabras: Nuit, Hadit, Ra-Hoor-Khuit son la perfecta trinidad en uno.

"Y en cuanto a esta Década del Sephiroth, refrena tu boca de hablar, y tu corazón de pensar. Y si tu corazón corre, regresa al lugar. Por eso está escrito: 'Las criaturas vivientes corrían y regresaban'. Respecto a esto se hizo una

alianza".

Esto significa que como el árbol es igual en cualquier parte del espacio una vez se hayan fijado sus atributos generales en la mente, no convendría confundirnos haciendo demasiadas tentativas en cuanto a la expansión progresiva de la idea. Más bien deberíamos volver y contemplar el centro del que todo procede y así obtendríamos la esencia pura aquí y ahora.

"Estas son las diez emanaciones del número. Uno es el Espíritu del Dios Viviente, alabado y más que alabado sea el nombre del Dios Viviente de todos los Tiempos. El Espíritu Santo es su voz, su espíritu y su palabra".

Esto es muy similar a las enseñanzas del Liber Legis:

"*Sé tú Hadit mi centro secreto, mi corazón y mi lengua*", pero CCXX es una nueva Alianza y va mucho más allá que la recogida en el *Sepher Yetzirah*.

Segundo, que se haga aire del espíritu y se forme el habla, veintidós letras, de las que tres son madres, A, M, Sh; siete son dobles, B, G, D, K, P, R, Th; y doce son simples, E, V, Z, Ch, T, I, L, N, S, O, Tz, Q; pero el espíritu está entre estas. Tercero, el agua primitiva también la formó y la diseñó de su espíritu (1), y del vacío y el caos creó la tierra como una muralla, o un muro vertical, y la cubrió. Cuarto, del agua, Él diseñó el fuego, y de él se creó un trono de la Gloria, con Auphanim, Seraphim, los animales sagrados y los ángeles ministeriales, y con todos ellos formó su morada, como está escrito en el texto "E hizo de sus ángeles espíritus y de sus ministros un fuego llameante" (Salmo 104, ver.4).

Apreciemos la referencia al diseño hecho del agua primigenia por el espíritu y también sobre las barras cruzadas, los senderos del árbol. Sus troncos de la Gloria son los Kethers manifiestos. Los animales sagrados se refieren al zodiaco, etc.

"De entre las sencillas escogió tres letras, las fijó en su Gran Nombre IHU y con ellas confirmó el universo en Seis Direcciones.

Quinto. Miró hacia arriba y confirmó la altura, con IHU.

Sexto. Miró hacia abajo y confirmó la profundidad, con IHU.

Séptimo. Miró hacia delante y confirmó el este, con HIU.

Octavo. Miró hacia atrás y confirmó el oeste, con UHI.

Noveno. Miró hacia la derecha y confirmó el sur, con UIH.

Décimo. Miró a la izquierda y confirmó el norte, con HUI.

"Estas son las diez inefables existencias, el espíritu del Dios viviente, aire, agua, fuego, altura y profundidad, este y oeste, norte y sur".

Así acaba el primer capítulo del misterioso tratado y no hay duda de que nuestra estrella de seis puntas es la solución al problema que ha confundido a los cabalistas durante tantos siglos. Con su centro forma la Heptada.

Examinemos ahora el diseño de esta maravillosa nueva estrella, tal como aparece dibujada minuciosamente. (Véase Lámina B).

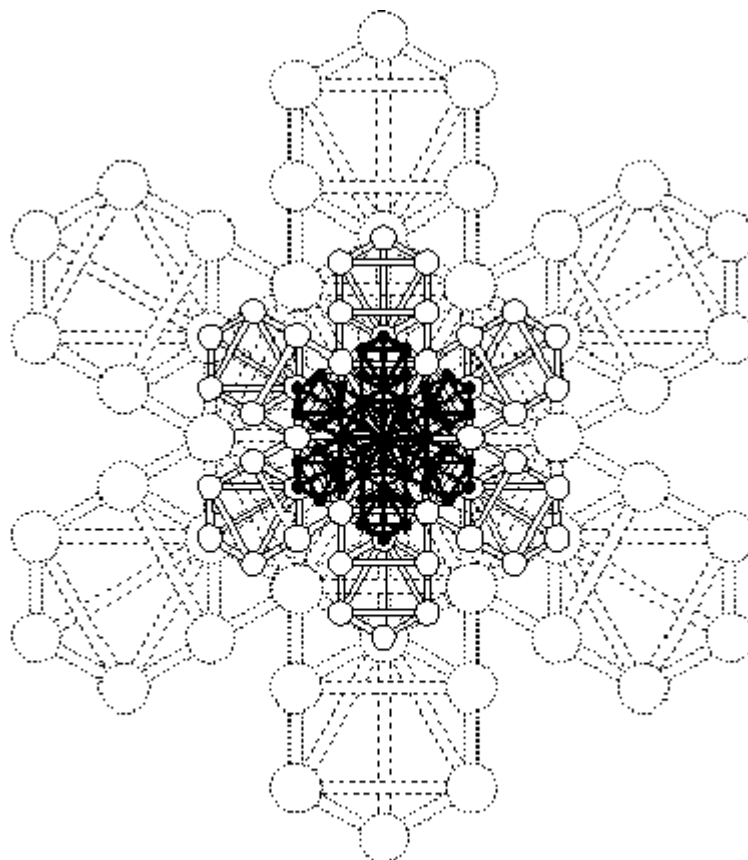


Plate B
The Macrocosmic Snowflake

Una gloriosa vista aparece ante nosotros, el espacio infinito en forma de un copo de nieve puro. ¿Cuál podría ser una mejor manera de "Fijar el diseño en su pureza"? ¿Es esto más probable, ya que todas las cosas se dice que proceden del agua primaria bajo la acción del espíritu, que la sustancia se cristalizara exactamente de la misma manera que cualquier gota de agua, o cualquier cristal, se forma bajo la dirección de las líneas de la fuerza polar que siempre forman seis líneas radiales o ejes en cada gota de lluvia que se convierte en copo de nieve?

Seguramente, esta sea una visión suficientemente pura del principio de todas las cosas y de la progresión infinita de este universo manifiesto. Científicamente, apenas puede negarse.

Así que la esencia pura del alma del hombre también puede cristalizarse y convertirse en el centro de la gran estrella. Esto puede pasar en cualquier

punto del espacio y en cualquier momento, porque el centro del infinito está en todas partes y la circunferencia en ningún sitio.

Este es el panorama de consecución que se ofrece a todo ser humano, puesto que como nos han dicho en *Liber Legis*: "Cada hombre y cada mujer es una estrella". Y también "Cada número es infinito; no hay diferencia".

Consideremos unos detalles más de este plan divino. ¿Qué cambios han ocurrido debido a nuestra multiplicación de la Piedra de la sabiduría?

Netzach y Hod y los senderos de Venus y Mercurio -que antes se consideraba que progresaban directamente hacia el infinito- se han unido para siempre. No hay diferencia; el amor está siempre bajo la voluntad.

De nuevo, estos senderos combinados son exactamente iguales al sendero del Aleph, Mem y Shin, que formaban el pilar central equilibrado, padre y madre juntos iguales al hijo. Cada sendero que sale del centro ahora está equilibrado.

La esfera combinada de Netzach-Hod o Venus-Mercurio se encuentra siempre entre las esferas de Binah y Chokmah de los dos árboles de la escala inferior. También los senderos combinados de Venus-Mercurio siempre descansan entre las esferas de Chesed y Geburah, o Misericordia y Severidad del árbol de abajo, y así hasta el infinito.

El resto continúa igual, pero no existe ninguna posibilidad de progreso sin equilibrio.

No debemos olvidar la enseñanza de *Liber Legis*, que es la máxima importancia. "¡El Khabs está en el Khu, no el Khu en el Khabs. Adorad al Kabs y contemplad mi luz derramada sobre vosotros!" Debemos adorar al punto central que está escondido en Malkuth y en el centro de nuestro ser; será únicamente entonces cuando la luz de la infinidad se verterá sobre nosotros. Si fracasamos, buscando fuera de nosotros, nuestras mentes retrocederán, no lograremos alcanzar lo que está más allá de nuestra visión finita. "Las criaturas vivientes corrían y regresaban" y una vez han vuelto, la ilusión del espacio y del tiempo ha cambiado por el siempre presente aquí y ahora. La introducción a este tratado debería ser ya más comprensible para lector medio. Vemos como la luz o el fruto de la luz, los seis Kethers, están siempre en el primer lugar hacia el infinito. A continuación le sigue el progreso de la vida o alma de la naturaleza y del hombre, y luego la progresión regular de la esfera de Malkuth en círculos en continua ampliación mientras la materia devora la forma, y la forma comprende la causa eficiente, que es la manifestación de la causa final invisible.

Pero Malkuth es también Nuit, porque la materia o sustancia es continua, así que es igualmente cierto que contrae sobre Hadit el centro invisible, o se expande hacia su infinita circunferencia. Ra-HoorKhuit, con su gemelo Hoor-Pa-Kraat escondido dentro, puede denominarse Heru-Ra-Ha como el Hijo Coronado, el universo completo manifiesto en tiempo y espacio, que es la estrella 418.

Es también el Gran Hexagrama del Macrocosmos, ¿pero que pasa con el Pentagrama, el Microcosmos, el Hombre?

Se plantea ante nosotros otro gran misterio, que sólo necesita que lo saquemos a la luz, como se verá en el próximo capítulo.

NOTAS

1.- Desde que hemos escrito esto ha aparecido una nueva traducción literal de *Sepher Yetzirah*, de Knut Stenring. Cito una parte de su traducción del verso superior, ya que incluye una referencia de gran importancia para la teoría: "Tres -agua de aire: Él escribió y formó veintidós letras, del caos y el vacío -fango y arcilla; las diseñó como un jardín, las talló como un muro, las cubrió como un edificio. Echó nieve sobre ellas y se creó la tierra, tal como está escrito: "Dijo a la nieve: tú serás la tierra" (Job xxxvii. 6)."

Esta referencia a la nieve es bastante chocante a la luz de lo que sigue en este tratado.

CAPÍTULO VII

Hemos visto en el capítulo anterior cómo nuestra concepción original del Árbol de la Vida puede ser multiplicada y cristalizada en un copo de nieve macrocósmico, o una estrella de seis puntas. Volvamos a nuestra primera forma simple del árbol y examinémosla más cuidadosamente con vistas a futuros descubrimientos.

Nos hemos acostumbrado a mirar esto como una representación de una superficie plana bidimensional, pero tal suposición no era del todo correcta.

En realidad, hemos estado mirando la cara superior de un prisma de cristal triangular (1) y lo que veíamos no estaba todo en un plano. Los lados del árbol no son más que dos ángulos de un sólido equilátero; el tercer ángulo, en la parte de detrás, es invisible, y está completamente escondido por los senderos del pilar central.

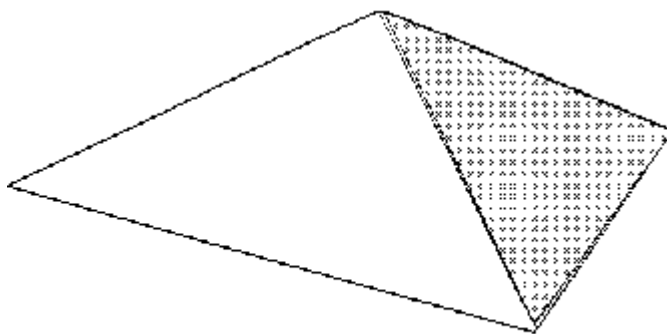


Figure XXIII

Este pilar central no está a nivel con la superficie, sino que es el corazón del prisma. Kether es el vértice de una pirámide de base equilátera. Malkuth está en el punto más bajo de una pirámide descendiente, cuyos cuatro lados son equiláteros, y forman un tetraedro.

Tiphereth y Yesod están incluidos en el sólido, y los senderos de las tres madres son canales interiores.

Mirando al árbol de una forma corriente, deberíamos apreciar que sólo los tres senderos recíprocos y los cuatro senderos que forman los pilares laterales, están de hecho en la superficie, ante nosotros. Sin embargo, hay tres senderos recíprocos de cada tipo, a saber: nueve en total, puesto que hay otros dos, en cada caso, que se vuelven atrás y se encuentran en el tercer ángulo del prisma. Hay otro par de senderos verticales, parecidos a los de los lados, pero escondidos detrás del sólido.

En vez de haber únicamente dos senderos de Kether a Chokmah y Binah, hay tres, uno inclinado hacia el ángulo escondido detrás. La superficie triangular que vemos no es vertical, sino que se inclina hacia Kether.

Los senderos desde Chokmah y Binah hacia Tiphereth también se inclinan hacia el núcleo central del prisma, y hay un tercer sendero desde el ángulo de la parte de atrás.

Asimismo, los cuatro senderos visibles desde Chesed, Geburah, Netzach y Hod hasta Tiphereth se inclinan hacia el interior del sólido y además hay dos senderos invisibles en la parte de atrás.

Los senderos desde Netzach y Hod a Yesod también se inclinan hacia dentro, ya que Yesod está en el centro del árbol. De nuevo, hay otro sendero similar oculto, que se inclina desde el ángulo hacia la parte de atrás.

La superficie del triángulo formado por los senderos que conectan Netzach, Hod y Malkuth no es vertical, sino que desciende por la parte de detrás y hay dos superficies similares conectadas con la esfera oculta de Netzach-Hod, detrás de la figura sólida.

Al principio puede parecer confuso, pero puede explicarse más claramente con diagramas y grabados.

Imaginémonos que hemos ascendido por encima del árbol y que estamos mirando hacia abajo al Kether. Desde esta posición deberíamos percibir una figura triangular como aparece en el siguiente diagrama:

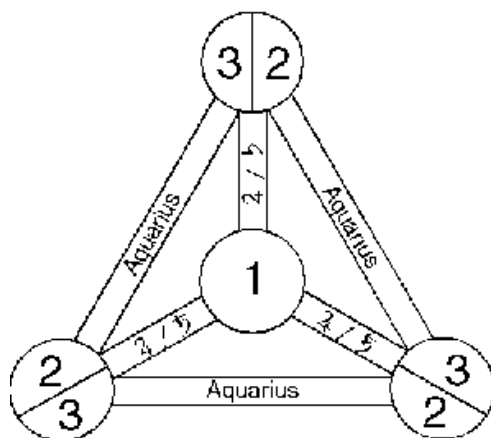


Figure XXIV

El punto más cercano a nosotros será Kether y las otras tres esferas estarán a un nivel inferior. Las tres superficies triangulares se inclinan desde el Kether hacia las esferas de los ángulos.

Pero ¿qué son estas tres esferas y seis senderos que hemos estado observando? Nuestra concepción del árbol debe experimentar un cambio importante. Los tres senderos que unen las esferas son iguales a Tzaddi, Acuario, o la Estrella. Las tres esferas son como Chokmah y Binah. Los tres senderos que conectan con Kether son, cada uno de ellos, iguales a Júpiter y Saturno, o Kaph y Tau, o la Rueda y el Universo. En otras palabras, ya no hay pares de opuestos, y en realidad nunca los hubo. Cada idea es verdadera únicamente en la medida en que contiene su propio opuesto. De manera que la

esfera que nosotros llamamos Chokmah tiene siempre oculto su Binah, y Binah su Chokmah, y así sucesivamente. Mientras pensábamos que el árbol representaba una superficie plana, no podíamos apreciar cómo estas esferas aparentemente opuestas podían en realidad ser una y única, pero ahora que hemos descubierto el tercer ángulo del prisma, están unificadas sin dificultad.

De igual manera, los anteriores senderos recíprocos se han convertido ahora en los límites de la figura sólida y representan un plano seccional a través de ellos. La naturaleza de los senderos opuestos también está unificada, y transmiten la influencia de Kether a las esferas duales con las que conectan.

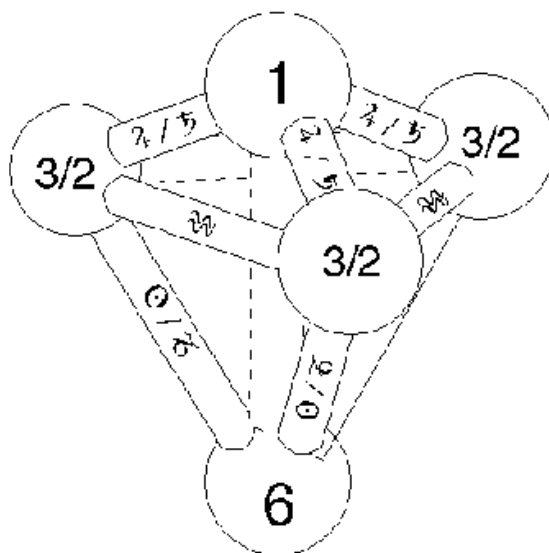


Figure XXV

Incluyamos ahora a Tiphereth en nuestra concepción e imaginemos al mismo tiempo que estamos mirando el sólido desde el frente, pero que ha sido girado ligeramente para hacer más evidente el ángulo oculto.

Vemos cómo los senderos de Resh y Ayin o el Sol y el Diablo son triples y sin embargo uno sólo. Estas ideas conflictivas han desaparecido en una combinación armoniosa. El sendero de Shin, el Espíritu Santo, en el centro de la figura uniendo a Kether y Tiphereth, permanece solo.

Lo que eran los pilares de misericordia y severidad ya no están opuestos entre sí, ya que hay tres pilares que los unen, aparte del pilar central.

Hay tres Chesed-Geburahs y tres Netzach-Hods. Los senderos de Sameck y Pé, o la Templanza y la Torre, ahora están unidos, como los de Lamed y Yod, o la Justicia y el Ermitaño.

Si el próximo paso fuera realizar una sección a través del árbol en la línea formada por el sendero de Nun, o Muerte, y quitar la porción superior, mientras miramos lo que queda veríamos lo siguiente:

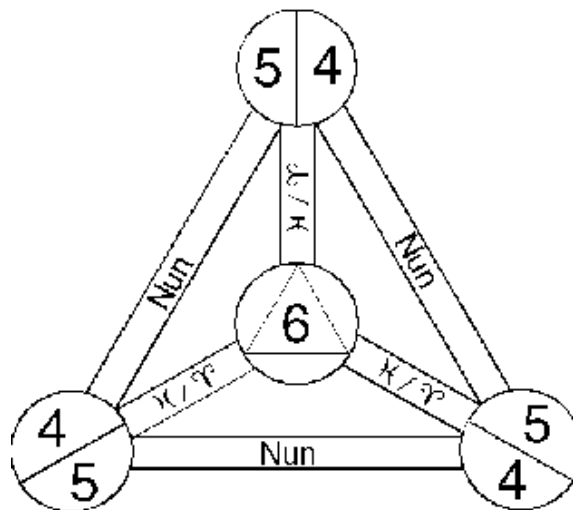


Figure XXVI

Las líneas limítrofes más cercanas a nosotros serían los tres senderos de Nun con las tres esferas de Chesed-Geburah en los ángulos. Tiphereth estaría también un poco más abajo, y los tres senderos de Hé-Qoph, o Aries-Piscis, se inclinarían hacia él. El triángulo pequeño cercano al centro sería la parte más baja de los tres senderos de la tríada de Resh-Ayin.

Si seguidamente cortamos el prisma por el sendero de Vau, o el Hierofante mientras seguimos mirando lo que queda veríamos lo siguiente:

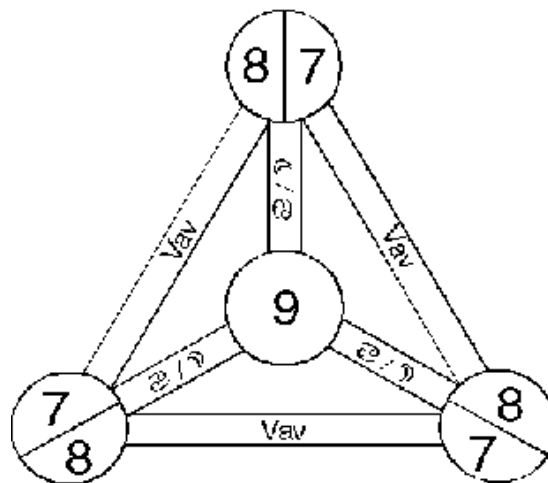


Figure XXVII

Yesod en el centro un poco por debajo de las líneas y las esferas limítrofes de los senderos triples de Va u y los tres NetzachHods. En este momento no habría una pequeña tríada en el centro, ya que no habría senderos equivalentes a los mencionados respecto a la sección superior.

Pero si desde esta posición miramos hacia arriba, hacia la sección superior veríamos lo siguiente:

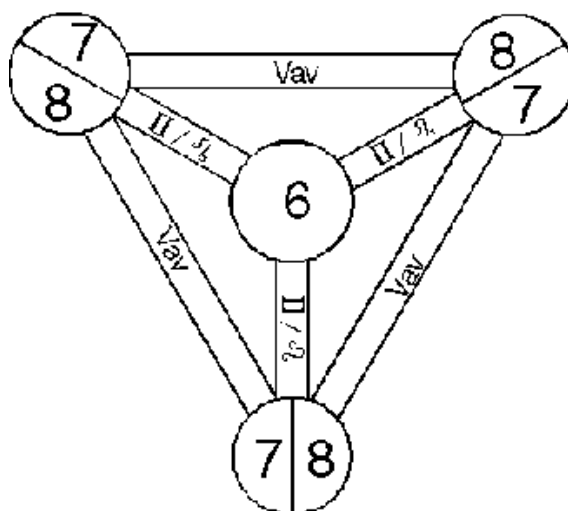


Figure XXVIII

Las mismas esferas y senderos delimitan la figura, pero Tiphereth aparecería en el centro, conectado por los senderos triples de Tetb.-Zain, o el León-Amantes, correspondiente a Leo-Géminis.

En último lugar, si miráremos el árbol en su conjunto de abajo, Malkuth, a arriba, veríamos lo siguiente:

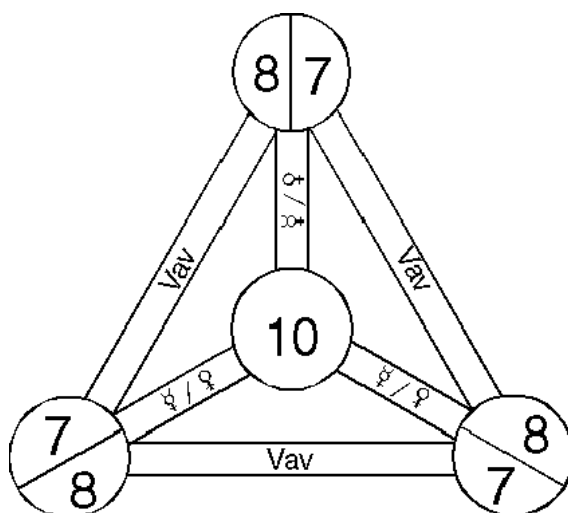
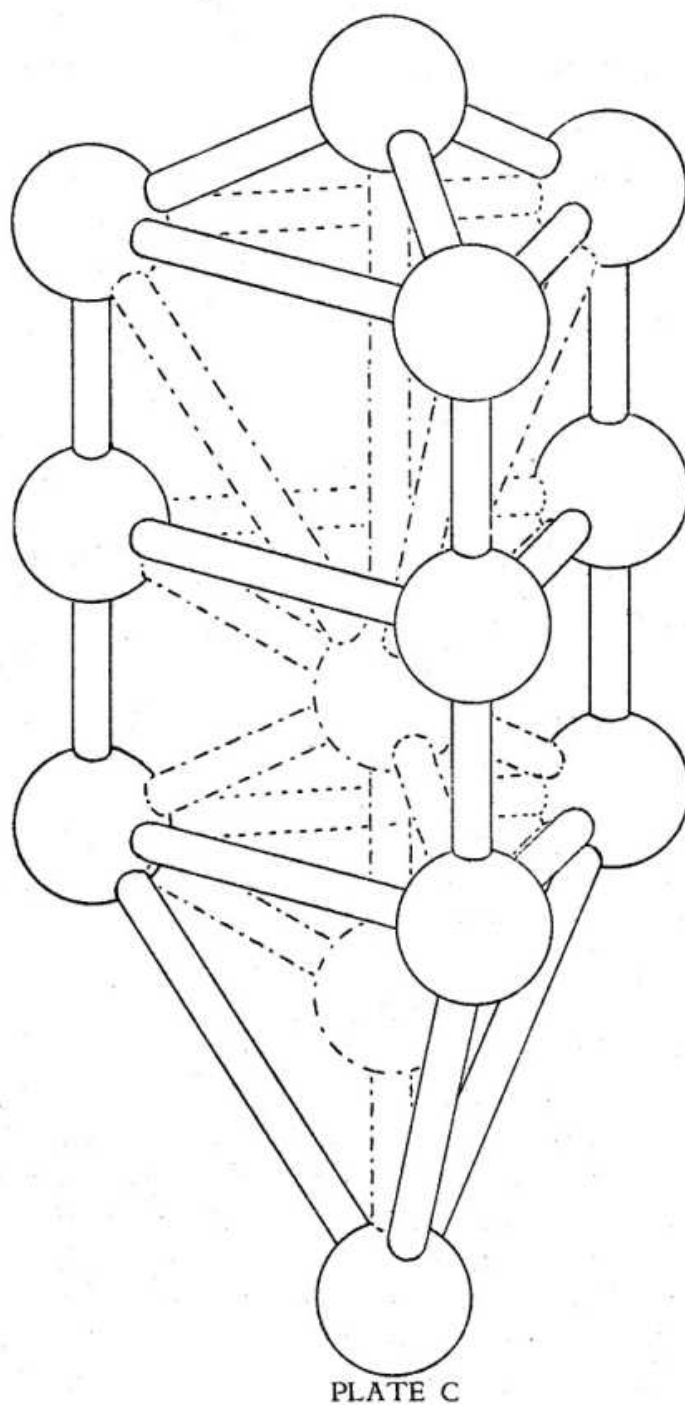


Figure XXIX

Malkuth en el centro, más cercano a nosotros, con el triple sendero o plano del Hierofante algo por encima. Estarían conectados por el triple sendero de Beth-Daleth, Mercurio-Venus, o el Mago-Emperatriz.

Así, en cada momento, dos pares e opuestos estarían realmente unidos y resueltos en una triplicidad unificada en tres dimensiones.

La Lámina que acompaña muestra el conjunto del árbol prismático con sus 13 esferas y sus 36 senderos de forma bastante clara. El número final es 49, que vuelve a la unidad como 13. El 49 también representa el cuadrado de siete, y la palabra hebrea por "Salvé". (Véase la Lámina C y estúdiense con atención).



Ahora podríamos considerar aproximadamente cuál sería la impresión recibida por alguien que realizase un viaje astral a través del centro de este triple árbol.

Empezando por Malkuth en el sendero de Aleph, o el Loco, la forma astral viajaría verticalmente hacia arriba, con la conciencia de estar rodeada por la influencia combinada de Mercurio-Venus perfectamente armonizada, mientras el espacio de alrededor tomaría la forma de un triángulo en continua expansión, hasta llegar a Yesod. En esa conjunción sentiría la esencia concentrada de las fuerzas de los senderos de Cáncer-Luna (el Carro-Gran Sacerdotisa o aspiración equilibrada pura) mientras su conciencia continuaría expandiéndose hasta alcanzar los límites absolutos del triángulo equilátero limitado por los senderos del Hierofante. Desde Yesod hasta este punto, bebería del misterio del Colgado (Agua primitiva) hasta que la influencia del plano hierofántico empezase a iniciarle en sus significados más profundos. Mientras continuase por el sendero de Mem, su campo de conciencia continuaría extendido hasta sus límites, sostenido por las fuerzas de Yod-Lamed o el Ermitaño y la Justicia, mientras, al mismo tiempo, habría una contracción debida a la influencia de los senderos triples de ZainTeth, que concentrarían su alma en Tiphereth.

Subiendo por encima de Tiphereth, su alma se expandiría hacia los límites de su campo de conciencia mediante los senderos de Hé-Qoph (o Aries-Piscis), mientras él también habría contactado con la influencia del Espíritu Santo en el sendero central de Shin. Esto se extendería en el alma, bajo la influencia de los senderos triples de Ayin-Resh (o Capricornio-Sol). Pasando a través del plano de la Muerte o Escorpio, ascendería hasta su conciencia espiritual, expandida hasta los confines de su conciencia del alma, que mientras tanto se habría visto afectada por los senderos de Pé-Samech o Marte-Sagitario (Torre-Templanza) y alcanzaría el plano de la Estrella (Tzaddi o Acuario) donde sus campos espirituales y solares de conciencia se extenderían igualmente, mientras el espíritu ardería constantemente en el corazón de su ser.

Luego, tras contactar con la triple influencia de Chokmah-Binah, su campo de conciencia, en todos los planos, se contraería gradualmente por los senderos de Kaph-Tau sobre Kether, y, al llegar a él, se encontraría de repente otra vez en Malkuth, que es el cuerpo de Nuit, concentrado sobre la luz interior de Khabs, el único velo de Hadit, la llama en el corazón del hombre y en el corazón de cada estrella.

Se alzaría entonces como un ser verdaderamente iluminado, revestido de un cuerpo de carne, preparado para continuar y conseguir su felicidad entre los seres vivos. Como está escrito en el ritual de Mercurio: "Viajo hacia lo más alto, camino por el firmamento de Nu, creo una llama con el resplandor de mis ojos; lanzándome en el esplendor del glorificado Ra; dando mi vida a los moradores de la tierra".

Realmente habrá aprendido el significado de 49, que es Solvé.

NOTAS

1.- El caos o la materia es potencialmente un prisma que refracta la gran fuente de la luz, dividiendo la Luz Suprema en estrellas, o la conciencia suprema en ideas. Según se organiza la materia y desarrolla la mente, su poder como prisma crece. A medida que aclaramos nuestra mente, se convierten en prismas orgánicos y vivientes que actúan con una precisión y detalle crecientes. Cuanto más auténticas y concretas sean nuestras ideas, más exactas y matemáticas, más luz del supremo concentrarán, hasta que las "estrellas durmientes" se pongan sus ropajes de luz. Cuanto más exacta sea la forma, más cercana la correspondencia entre el Hijo (forma, prisma, expresión, conversión) y el Padre (luz, vida, amor, inteligencia). 1.S. Forrester-Brown, *Las dos historias de la creación*.

CAPÍTULO VIII

Una vez comentado el Árbol de la Vida en su forma prismática, ahora deberíamos considerar su multiplicación y proyección; de hecho, hemos descubierto que se trata de la Piedra de la Sabiduría.

La Piedra de Cristal es capaz de aumentar o menguar de forma indefinida, más o menos del mismo modo en que lo hace la figura plana bidimensional.

De nuevo, el centro de Malkuth será nuestro punto de partida y ahora veremos que el árbol más pequeño se encontrará dentro del siguiente más grande, y así sucesivamente. (Véase Lámina D).

El núcleo central del árbol prismático siempre estará formado por Malkuth, Yesod, Tiphereth y Kether, unidos por los tres canales de Aleph, Mem y Shin. Estos se combinarán una y otra vez a medida que el árbol aumente de tamaño. El Kether del árbol más pequeño siempre estará encajado en el Tiphereth del siguiente más grande, y ambos, en el Yesod del siguiente. La triplicación de los árboles apenas supone ninguna diferencia en estos Sephiroth y senderos, pero veremos que sí afecta en otros.

Los tres Netzach-Hods del árbol más pequeño aparecerán como esferas en el centro de los tres senderos Venus-Mercurio del siguiente más grande, y así sucesivamente, de forma indefinida.

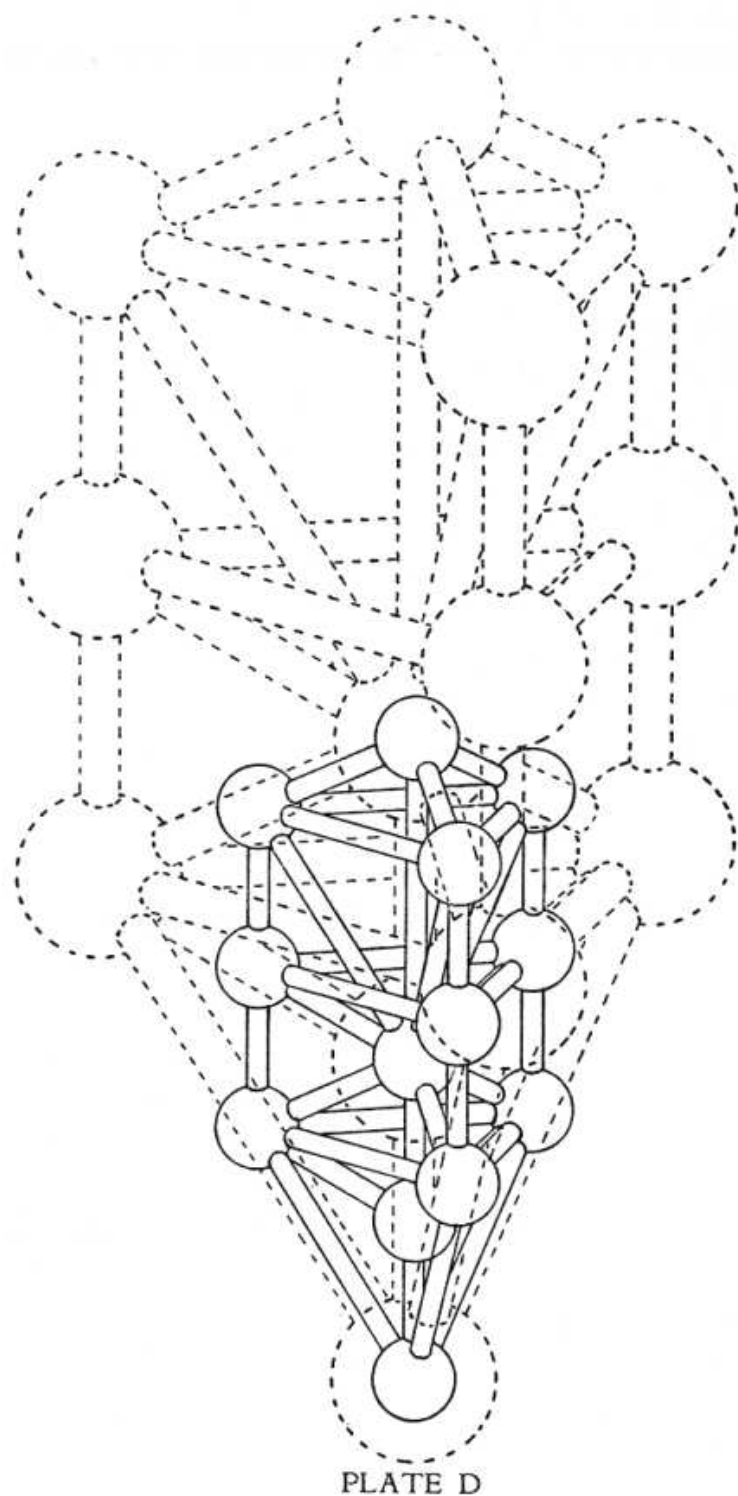
Los tres Chesed-Geburahs del árbol más pequeño formarán esferas parecidas en los centros de los canales triples de Cáncer-Luna del siguiente árbol.

Probablemente, los tres Chokmah-Binah se encontrarán en los centros de los tres canales de Leo-Géminis, y así sucesivamente. Estas últimas esferas nombradas siempre estarán a medio encajar en la superficie de la esfera de Yesod del siguiente árbol prismático más grande.

El estudiante debe descubrir estas correspondencias por sí mismo, a través de un estudio exhaustivo de la Lámina D, mientras se esfuerza por formar un dibujo mental completo de estos árboles prismáticos.

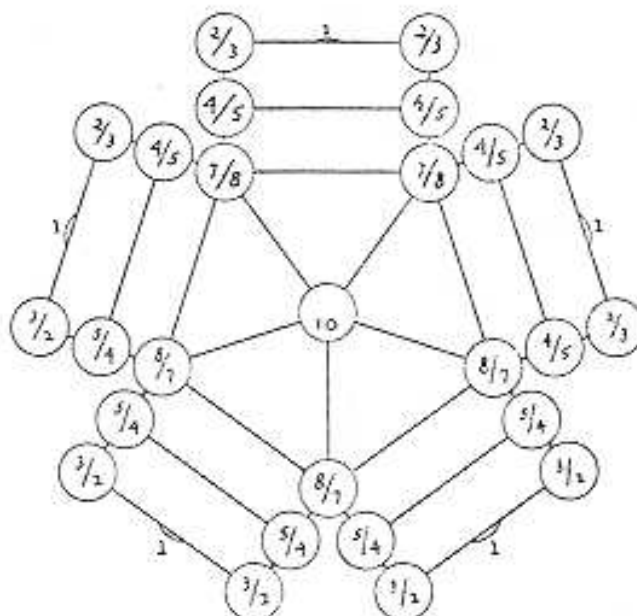
Ahora ya estamos listos para dar otro paso en el desarrollo de este maravilloso plan, pero antes volvamos por un instante a la contemplación del diseño de nuestro copo de nieve cristalino, tal como aparece en la Lámina B.

Cuando nos centramos en el aspecto bidimensional de la Obra, vemos que al combinar seis de los árboles planos obteníamos una figura hexagonal o estrella de 6 puntas. Este es el mismo simbolismo que el del macrocosmos. ¿Cuál será el resultado cuando combinemos un número de árboles sólidos prismáticos?



Al hacer el experimento observamos que en este caso no se combinan en disposición de seis, como antes, sino que cinco de esos prismas juntos forman un pentágono perfecto, cuyo centro es Malkuth y las líneas delimitadoras representan los senderos de Tauro o el Hierofante. Las líneas que conectan las esferas de las cinco esquinas, que son todas Netzach-Hods, son senderos de Venus-Mercurio.

Desde luego que si miramos la figura sólida desde este ángulo Malkuth estará más cerca de nosotros que las esferas de Netzach-Hod, puesto que estas están conectadas por los senderos de Venus-Mercurio que se echan atrás. Además de este pentágono, deberíamos ver algo de los restos de los cinco árboles sólidos, en perspectiva, a medida que se extienden hacia atrás o se alejan de nosotros.



La Gran Obra, simbolizada en la palabra de Aeon, ABRAHADABRA, siempre ha consistido en encontrar la equivalencia entre el microcosmos y el macrocosmos, o la fórmula $5^\circ = 6^\circ$. En este punto hallamos un aspecto más elevado de esa Obra, puesto que esta figura sólida está construida puramente sobre líneas microcósmicas de cinco sólidos en una sección. No obstante, ahora hemos descubierto una Rosa (1) capaz de expandirse en cinco direcciones hasta el infinito y que contiene todas las correspondencias, con los poderes de la multiplicación indefinida.

Tal figura es incapaz de llenar todo el espacio, pero cuando tomamos cuatro de esas secciones y las combinamos, podemos crear un sólido tridimensional completo, que se expandirá en todas direcciones a medida que los árboles avancen en tamaño, de forma tal que acaben llenando por completo el espacio conocido. Dicha figura está compuesta por veinte de nuestros árboles prismáticos originales, y 20 es la numeración de IVD, la letra fundamental del alfabeto hebreo, y primera letra del nombre inefable. También es la numeración de la letra Kaph, que equivale a la Rueda de la Vida y el Padre Iu-Pater.

Cuando se lleva a cabo esa combinación, el punto central de Malkuth está totalmente encajado en el centro de la figura (a menos que se haya construido con cristales, en cuyo caso podríamos vislumbrarlo).

El grabado adjunto que muestra la proyección de la piedra aclarará la cuestión al estudiante y le abrirá un maravilloso panorama en su mente.

Ahora ya tenemos una figura capaz de progresar en veinte direcciones diferentes. El verdadero Kether está escondido dentro del Malkuth en el centro, que se expande esféricamente a medida que el tamaño del sólido aumenta.

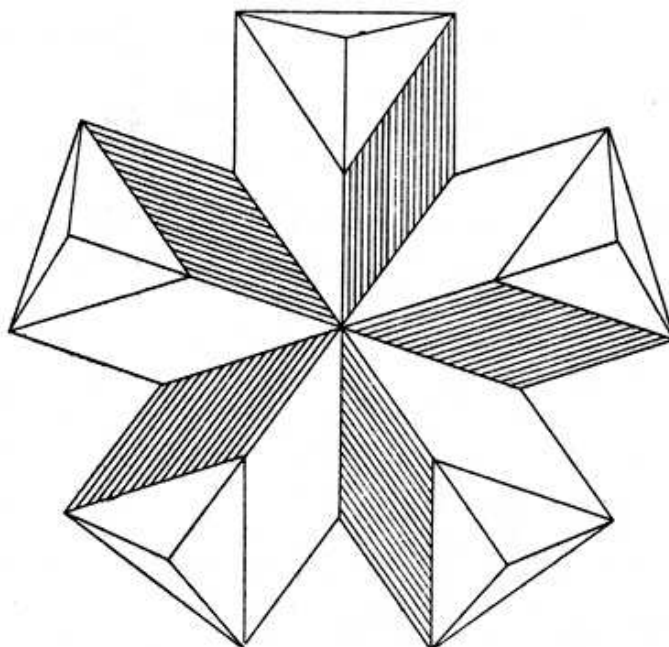


Figure XXXI

Tenemos 20 Kether salientes que representan los precursores de la luz, seguidos de 60 Chokmah-Binahs y 60 Chesed-Geburahs. Luego les siguen 20 Tiphereths escondidos en los centros de los prismas y que representan la sustancia de la luz, que es el alma o vida. Sólo podemos percibir 12 Netzach-Hods, puesto que se han unido en grupos de cinco esferas duales en una. En el centro de los prismas, les siguen 20 Yesods, y el punto central de todo es un Malkuth solo.

Por lo tanto, tenemos en total 193 esferas, conectadas con la figura que no ha progresado, y este número se reduce a 13, que es la UNIDAD. Debemos hacer hincapié en que 193 es también un número primo.

Hay 60 senderos equivalentes a Iu-Pater-Saturno; 60 a Acuario; 60 a Sagitario-Marte; 60 a Escorpio; y 60 a Libra-Virgo.

Pero sólo hay 30 que representan a Tauro o el Hierofante, ya que ahora se han combinado por parejas.

Así pues, tenemos 330 senderos visibles.
Hay 20 senderos invisibles de aire.
20 senderos invisibles de agua.

20 senderos invisibles de fuego o espíritu.
60 senderos invisibles de Sol-Capricornio.
60 senderos invisibles de Leo-Géminis.
60 senderos invisibles de Cáncer-Luna.
Pero sólo hay 12 senderos invisibles de Venus-Mercurio.

Así que tenemos 252 senderos invisibles en total. Los senderos del árbol siempre se han atribuido a la Serpiente; es raro que los senderos invisibles sean 252, que es la numeración de la palabra hebrea MA VRH, que significa "la guarida de la serpiente".

Así pues, el número total de senderos de la figura completa es 330 más 252, que da 582. 330, el número de senderos visibles, equivale a la palabra hebrea MTzR, de significado: límite, término, cruce de senderos. 582 se reduce a 15, la numeración de IH, el padre y madre del nombre inefable, y si se reduce aún más, se obtiene 6, equivalente a V, el hijo. IHV, como recordarán, representa las tres letras simples que, según *Sepher Yetzirah*, Dios eligió para su nombre en las seis direcciones.

El número total de Sephiroth y senderos asciende a $193 + 582 = 775$. Este número se reduce a 10, y, por ende, a la unidad.

Pero los puntos de los 20 Kethers están dispuestos de tal forma que, cuando están conectados, forman doce pentágonos perfectamente regulares. Así pues, la estructura al completo muestra un dodecaedro (2) perfecto y, cuando queda englobada por una esfera que la circunscribe, la toca por ocho puntos.

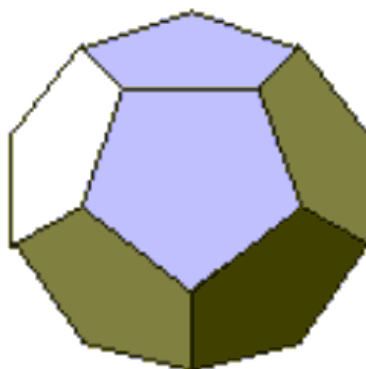


Figure XXXII

El sólido en su conjunto puede considerarse capaz de expandirse a través de la progresión de los árboles unitarios, tal como se ha explicado antes. Asimismo, es posible imaginar la reducción o contracción de toda la figura hacia lo infinitamente pequeño. (Véase Lámina E).

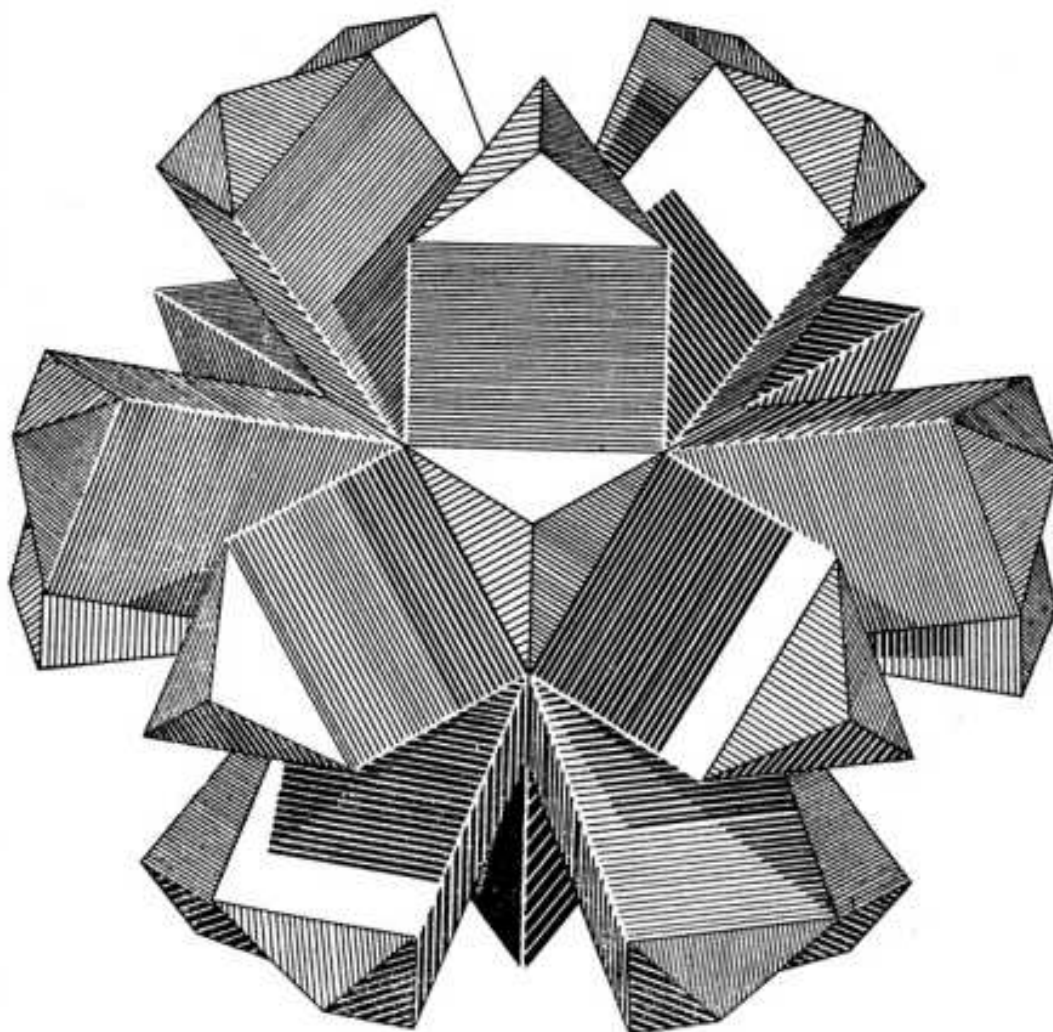


PLATE E

Lámina E

El Jardín del Edén

Este grabado representa el primer árbol o árbol prismático simple, cuyas ramas se expanden en 20 direcciones desde su Malkuth central. Obsérvese que si la segunda progresión del sólido se tomase desde la distancia de Tiphereth, lo englobaría exactamente en un dodecaedro perfecto que estaría compuesto por 20 ángulos sólidos formando 12 pentágonos equiláteros; mientras que la quinta progresión del Malkuth original lo englobaría todo en una esfera perfecta.

Por lo tanto, hemos descubierto en el Árbol de la Vida, multiplicado y proyectado adecuadamente y según las artes del sabio, lo que podría a bien considerarse la Anatomía del Cuerpo de Dios, o estructura natural de la Materia bajo la Influencia del Espíritu Oculto. Luego, el Guerrero desconocido que hizo tal aserción en presencia del Hermano Perdurabo, y que se llevó tan escasos elogios, quizás hubiera recibido la inspiración pero hasta un punto en que no se percató.

La siguiente cita de *Las dos historias de la creación* de James S. Forrester-Brown, arroja una valiosa luz sobre la concepción del Árbol de la Vida como la Anatomía del Cuerpo de Dios.

"Cuando nazca la Voluntad Divina en el corazón de un alma humana, la verdadera voluntad libre tendrá su comienzo, puesto que la voluntad sólo es libre cuando está en armonía con la Gran Voluntad. Le sigue el conocimiento, y la vida se va llenando de significado y actividad voluntaria. El teatro de la vida formal (el árbol del conocimiento) se transforma en términos de voluntad más elevada (el Árbol de la Vida), para que los acontecimientos cotidianos parezcan retirar el velo de las verdades universales, iluminando la vida. Cuando el árbol del conocimiento y el Árbol de la Vida, la razón y la intuición, lo personal y lo universal, estén unidos armoniosamente en el alma individualizada, la vida diaria se convertirá en la imagen y la expresión en movimiento del alma viviente del universo.

"Podríamos pensar que el Árbol de la Vida es como las arterias del gran cuerpo cósmico. A través de estas, igual que a través de los canales, la vida cósmica late con cada latido del corazón de la gran persona. Es un misterio muy profundo. Hasta que todas las almas individualizadas no alcancen esta vida y vuelvan a través de sí hasta el gran cuerpo cósmico, será imposible que el poder interior de un alma separada afecte a la gran persona. Además, a menos que algo se oponga, la vida fluye por delante del alma y esta no vive verdaderamente. El alma individualizada exige modelar los vasos capilares en toda su naturaleza y mantenerlos en activo, para permitir que el flujo de vuelta los atravesase hasta las venas cósmicas. Para que esto se disponga es un deber que, con gran osadía, aunque con respeto y humildad, se esfuerce por conocer la naturaleza de Dios y del hombre y la relación existente entre ambos. Cuando sea capaz de verse a sí mismo tal como es, se dará cuenta, con un sentido de degradación, de las imperfecciones e impurezas de su compleja personalidad, y de la necesidad inmediata de volver de la muerte a la vida. Esto no supone un arrepentimiento puramente pasajero, sino un gran acto de vuelta atrás, que limpia la vida del alma entera y establece relaciones orgánicas con la persona cósmica, haciendo posible que la conciencia de Cristo nazca desde lo alto dentro del alma.

"El árbol del conocimiento es, pues, considerado como las venas del gran cuerpo a través de las que fluyen de vuelta las contracorrientes que transportan el fruto del tiempo-orden, y, por lo tanto, se complementa el Árbol de la Vida, a través de cuyas arterias la vida cósmica es impulsada atemporalmente desde el gran corazón. Ambos árboles en medio del jardín se unen en el corazón y el cuerpo cósmicos, el Edén, de la Gran Persona, y la conciencia de Cristo se completa.

"También puede considerarse el Árbol de la Vida como el Árbol de la Vida universal que crece de forma circular y rodea el alma individual. Cuando ese árbol es realmente un árbol con un yo fenomenal, el árbol del conocimiento, entonces lo abstracto y lo concreto, lo ideal y lo real se vuelven uno, y sus frutos son poderes vivientes. De este árbol universal-personal nacen todas las virtudes, y en él florecen y maduran. Son los frutos de la experiencia temporal, que contienen las semillas de la vida eterna y, como tales, corresponden a las disciplinas del Cristo interior de cada uno en la consumación final.

"En los escritos apócrifos, Miguel, arcángel del sol, está colocado sobre el árbol que, en el momento del gran juicio (*apréciese la posición del Juicio como Shin en el árbol. Achad*), es entregado al justo, que obtendrá la vida de su fruto. Este es el Árbol de la vida universal, con el árbol personal en la región de la experiencia material".

NOTAS

1.- Aquí me refiero, por supuesto, a la Rosa Mística, pero desde que escribí esto, me ha llamado la atención un pasaje de la obra del doctor Oken *Abriss der Naturphilosophie*, Ginebra 1805. En la página 65 escribe: "En conjunto, todas las plantas son sólo metamorfosis de la singénesis. Aquí encontramos unido lo que en otras partes simplemente florece de forma inconexa. La importancia del número cinco, tan inamoviblemente sagrado para las plantas, aún tendrá que encontrar su solución en la Mathesis; sin lugar a dudas, se esconde tras el Dodecaedro de cinco pentagramas, como la esfera cristalizada". Se trata de una confirmación sorprendente de lo que siguió a mis investigaciones. Achad.

2.- Véase nota 1 del Capítulo VII. Otra continuación procede del doctor Karl von Eckhartshausen, en *Aufchlüsse zur Magie*, Munich 1971, vol. 4, pág. 333. "Del mismo modo que Dios contiene todo en el espíritu, también la materia prima, como tipo, contiene todo en el cuerpo. Las pequeñas partes de la materia son piramidales, triangulares, tetra, en forma de dodecaedro -siempre la imagen de lo intelectual".

CAPÍTULO IX

Permítanme hacer un breve resumen de nuestro trabajo de forma que tengamos una concepción clara de las varias etapas por las que hemos pasado; pero para mostrarles el progreso que hemos hecho en la resolución de los misterios de la Sagrada Cábala, deberíamos echar la vista atrás unos años para ver con más claridad las consecuencias de la influencia del Nuevo Aeon y los rápidos pasos de gigante que se han dado desde su entrada en el año 1904 E.V.

En 1886, que resulta ser el año en que nací, el doctor W. Wynn Westcott, honorable Magus de la Sociedad Rosacruziana en Anglia, tradujo al inglés el antiguo tratado conocido como *Sepher Yetzirah*, y leyó los resultados de su pionero trabajo ante la Sociedad de Hermética en Londres. En 1887 Robt. H. Fryar, de Bath, Inglaterra, publicó su libro en una edición limitada de 100 ejemplares.

En el comentario de los versos 9-10-11 del Capítulo I, que he citado en su totalidad en el Capítulo VI del presente tratado y que describía cómo IHU miró hacia arriba y confirmó la altura, abajo y confirmó la profundidad, etc., el doctor Westcott da los siguientes diagramas junto con las palabras "Apréciense la descripción de la Década. Primero se forma un tetraedro, luego un hexaedro". Y esa era toda la explicación que parecía necesaria, o disponible, para el momento. Deberíamos comparar el diagrama simple del hexágono con la lámina B de la presente obra, no con afán de criticar sino, como se ha dicho antes, para mostrar el progreso real que se ha hecho, y veremos que no nos costará demasiado apreciar verdaderos avances en el pensamiento cabalístico durante los últimos 37 años.

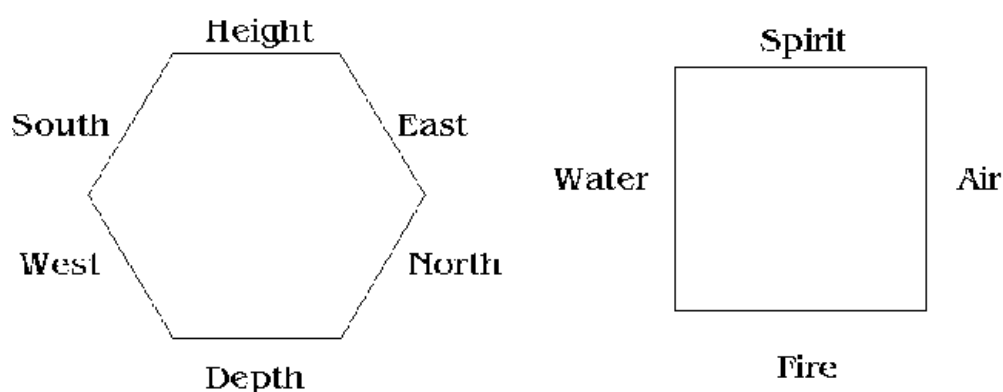


Figure XXXIII
From Dr. Wynn Westcott's Work

No obstante, el antiguo *Sepher Yetzirah*, aunque da un posible indicio de su desarrollo séxtuplo como pudiera tener en mente el escritor, o compilador, en el pasado, contiene pocos datos que pudieran ser interpretados como indicios de un desarrollo futuro de la idea de forma tridimensional tal como sugiere el presente autor. Hay un verso en el capítulo II que reza:

"Veintidós letras fundamentales. Las circunscribió en un círculo, en el que habían trazadas 231 puertas. Si el círculo gira hacia delante, aparece el bien, y si se gira hacia atrás, aparece el mal", pero cuesta considerar esto como indicio de la formación del dodecaedro y su progresión o expansión infinita. Más bien tendemos a pensar que hemos dado un paso sobre el que nunca antes se había escrito o contemplado en ninguno de los antiguos tratados de la materia.

En mayo del año pasado, como consecuencia de una serie de iniciaciones de una naturaleza muy directa, el presente escritor obtuvo la clave de una nueva concepción intelectual del plano cabalístico. Parecía que aunque los 10 Sephiroth estuvieran en el orden y la disposición correctos, los senderos podían modificarse, y esto se tradujo en la publicación de *la Cábala* o la Acogida de la Novia, que fue un intento de mostrar claramente los viejos métodos y contenía nuevas ideas en un apéndice.

Mientras tanto, en abril de este año, descubrió una explicación mucho más armoniosa de las claves del Tarot cuando se colocaban en el árbol según el orden revisado de los senderos. El resultado de estas investigaciones quedó plasmado en *El renacimiento egipcio*, que debo referir al lector. Añadiré que este libro parece una señal del renacimiento de la tradición universal de la edad dorada perdida y explica la naturaleza del actual renacimiento egipcio de una forma plausible.

Esta obra condujo a varios descubrimientos recogidos en el presente tratado, que pueden resumirse brevemente de la siguiente forma:

El Árbol de la Vida en su forma sencilla y regular ha sido considerado como base de nuestro trabajo, pero se ha adoptado el orden revisado de los senderos, puesto que parece más razonable.

Parecía obvio que no se habían tomado en seria consideración las dimensiones correctas de las partes del árbol como elemento de vital importancia para el estudio de la cuestión. Existen dibujos de árboles en obras muy conocidas que demuestran la gran variación al respecto.

Descubrimos que la base del árbol era un triángulo equilátero, el Vesica Piscis y el rectángulo que formaban su longitud y su amplitud. Se ha demostrado que estos elementos tienen magníficas propiedades que han bastado para interesar e impresionar a algunos de los hombres más eruditos y sabios de la historia del pasado, y que sobre ellos se basó el estilo de arquitectura gótico al completo. Pero el hecho de que el Árbol de la Vida cabalístico en su totalidad tuviera parte de esas maravillosas propiedades, nos llegó como una nueva revelación.

Descubrimos que el árbol no era inamovible, sino que era capaz de

expandirse o contraerse de forma indefinida, así que realmente vivía; también vimos que todas nuestras ideas y correspondencias que en él se basaban, eran igualmente capaces de progresar indefinidamente, de forma que permitían que la mente del hombre se expandiese y se contrajese a voluntad, sin interferir en su disposición balanceada y equilibrada una vez el plano del árbol se hubiera arraigado firmemente.

Luego descubrimos que, como se decía en *Sepher Yetzirah*, el plano podía multiplicarse cuando se disponía como un hexágono en constante aumento, basándose en la progresión de seis árboles reflejados en la altura, la profundidad, el norte, el sur, el este y el oeste. Hallamos que se trataba del diseño del copo de nieve cristalizado naturalmente y nos dio los medios para llenar todo el espacio bidimensional.

Posteriormente vimos que el árbol original podía considerarse como un sólido prismático tridimensional y que cinco de esos prismas constituían una figura pentagonal perfecta cuando se unían. En otras palabras: la forma de cambiar el hexagrama en pentagrama es a través de una transición de dos a tres dimensiones, tal como se puede comprobar si cogemos un trozo de papel, cortamos un hexágono perfecto, o hexagrama, y luego hacemos otro corte, y luego hacemos otro corte desde cualquier punto hasta el centro, como se presenta en el siguiente diagrama.

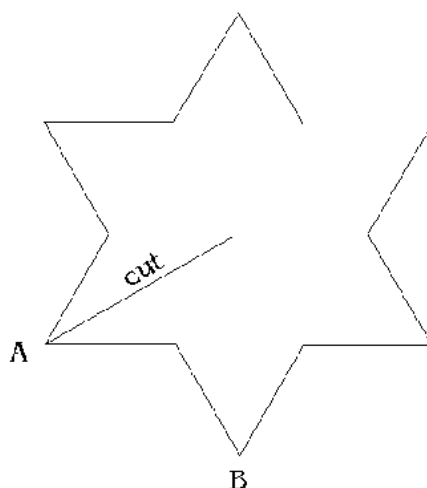


Figure XXXIV

Observaremos que el trozo de papel forma un pentágono o pentagrama perfecto si deslizamos la mitad del punto A dividido por debajo de la figura hasta que coincida con B, de forma que se eleva el centro de la figura hasta la tercera dimensión.

Se halló que cuatro de estos bloques de cinco árboles formaban un sólido capaz de progresar en todas las direcciones para llenar todas las dimensiones del espacio conocido, y también que la naturaleza de la figura en global era la de un dodecaedro (1) o figura de doce caras perfecto, cada una de cuyas caras era un pentágono perfecto. Quizás esto represente el árbol en medio del jardín (2) con doce tipos de frutos. Cada una de las superficies es pentagonal y representa un microcosmos o tipo de hombre y puede atribuirse a uno de los

doce signos del zodiaco, las doce tribus, apóstoles, caballeros de la mesa redonda, etc.

En el centro de todo se encuentra Malkuth, así que es, de hecho, el palacio cerrado de la Novia, cuyos secretos se prometieron como recompensa a aquellos que lograran interpretar los Misterios del Nuevo Aeon.

Tal vez esta concepción prismática y cristalina del árbol sea el premio mencionado en *Liber Legis* de quienes han pasado la tercera ordalía. En el capítulo III se lee:

- "63. El loco leyó este Libro de la Ley y su observación fue: no lo entendió.
- 64. Dejadle superar la primera ordalía, y para él será como la plata.
- 65. La segunda, como el oro.
- 66. La tercera, piedras de agua preciosa.
- 67. La cuarta, chispas finales del fuego íntimo.
- 68. Y a pesar de todo, le parecerá maravilloso. Los enemigos que lo nieguen, son simples mentirosos.
- 69. El éxito".

Pero, ¿qué sucede con las chispas finales del fuego íntimo? ¡Quién sabe! Quizás haya aún más revelaciones antes de la conclusión. Sin embargo, desde mi punto de vista, creo que se refiere al misterio de Hadit, el centro escondido, el padre perdido, quien está en el núcleo de todas las estrellas, y la llama que arde en el corazón de los hombres. Puesto que, como el universo es el hijo de los dos infinitos, cada punto del espacio es igualmente el centro del todo, y el espíritu de Dios está en cada uno de nosotros, como chispa última del fuego íntimo.

Bien, en cualquier caso, hemos avanzado y hemos descubierto una extraña nueva interpretación de las palabras proféticas de *Liber A'Ash*, que son:

"Esta cadena va de eternidad a eternidad, siempre en triángulos -¿no es acaso mi símbolo el triángulo? -siempre en círculos -¿no es acaso el símbolo del Amado un círculo?- ¡Ahí se encuentra toda ilusión basada en el progreso, puesto que todos los círculos se parecen y todos los triángulos se parecen!

"Pero el progreso es el progreso, y el progreso es éxtasis, baños de luz deslumbrantes, constantes, olas de rocío, llamas del cabello de la Gran Diosa, flores de las rosas que envuelven su cuello, ¡Amén!"

NOTAS

1.- En este momento podría ser de interés otra referencia de *La doctrina secreta*, vol. II. Tras mencionar la forma del Árbol de la Vida, que aparece en los misterios sagrados de mayas y quiches, Madame Blavatsky continúa: "Esto representa la misma idea que el árbol de Sephiroth, diez en total, aunque cuando se separa de la tríada superior quedan siete. Son el fruto celestial, el diez o el uno, diez nacidos de dos semillas invisibles de hombre y mujer, sumando 12, o dodecaedro del universo". Esto demuestra que Madame Blavatsky tuvo una idea de que el dodecaedro tenía alguna relación con la Cábala, pero evidentemente no comprendía las secciones sólidas prismáticas, necesarias para construir la figura de múltiples caras más perfecta. Ella misma apunta, en el vol. II: "El dodecaedro está escondido en el cubo perfecto", según los cabalistas. Ojalá hubiera dicho cuáles; pero el cubo siempre se consideró como el verdadero símbolo de la materia y esta referencia tan oscura parece indicar que si alguien entendía la materia, descubriría que su estructura es la misma que la del dodecaedro. Achad.

2.- Nuestro árbol multiplicado y progresado podría considerarse como el Jardín del Edén, pero perfeccionado en la concepción del hombre, puesto que todos los árboles son reflejo del Árbol de la Vida, cuya IDEA se encuentra escondida en medio del Jardín.

CAPÍTULO X

Tras esta breve recapitulación, centrémonos de nuevo en los principales resultados de nuestras investigaciones resumidas en el dodecaedro dentro de la esfera perfecta.

Podría parecer que nuestras concepciones cabalísticas originales nos han sacado fuera del dominio de pensamiento que suele vincularse a la Cábala hebrea para introducirnos en una atmósfera de inteligibles que normalmente se asocia con la filosofía de los maestros de la antigua Grecia. O bien, podríamos decir que como nuestras concepciones se han ampliado hacia lo universal, hemos entrado en contacto con otro conjunto de enseñanzas, y así ha quedado unido el pensamiento hebreo con el griego.

Platón nos comentaba en su *República*: "Tratar la geometría de la forma adecuada es conocer lo eterno" y según Plutarco habría afirmado que "el propio Dios geometriza". La concepción del universo en forma de dodecaedro no era desconocida para Platón, puesto que la idea aparece anotada de forma bastante clara en *Timoeo*.

Pero no se nos reveló, si es que en la antigüedad tenían conocimiento de ello, cómo precisamente la figura sólida se construía de forma que simbolizase el universo con todos sus detalles. No obstante, veamos qué pistas podemos encontrar en los escritos de otras autoridades.

Proclo, en su introducción a los libros II y III de la *República* de Platón, comenta: "Pero el primero (Vulcano) fabricó artificialmente todo el orden lógico, y lo llenó de razones y poderes físicos. También moldeó 20 trípodes sobre los cielos, que luego adornaría con las más perfectas figuras de múltiples caras y creó varias especies sublunares de diversas formas". A lo que Thomas Taylor, el gran platonista de Cambrige, añadió: "A saber: el dodecaedro, circunscrito por doce pentágonos equiláteros iguales, formado por 20 ángulos sólidos, imagen de los trípodes de Vulcano; puesto que cada ángulo del dodecaedro está formado por la unión de tres líneas".

Hay varias referencias al dodecaedro en *La doctrina secreta* de Madame Blavatsky, entre las que destacan por su interés las siguientes: "La idea más clara y sobresaliente, hallada en todas las enseñanzas antiguas, referente a la evolución cósmica y la primera creación de nuestro globo con todos sus productos, orgánicos e inorgánicos -¡rara palabra para que la use un ocultista!- es que el cosmos entero nació del pensamiento divino. Este pensamiento fecundó la materia, que junto con la Realidad es coeterna; y todo lo que vive y respira procede de las emanaciones del inmutable Parabrahman-Mulaprakriti, la Raíz Eterna. Parabrahman es la abstracción absoluta, en cuanto a la cuestión del punto central que se volvió hacia dentro, por decirlo de algún modo, hasta las regiones más inaccesibles para el intelecto humano. Mulaprakriti, en cambio, como raíz eterna del todo, proporciona al menos una vaga comprensión del misterio del ser.

"Así pues, en los templos interiores se enseñaba que el universo visible del espíritu y la materia no es más que la imagen concreta de la abstracción ideal; se construyó sobre el modelo de la primera idea divina. Por tanto, nuestro universo ha existido desde la eternidad en un estado latente. El alma que ha animado este universo puramente espiritual es el sol central, la deidad más alta. No se trata de quien construyó la forma concreta de la idea, sino el primer engendrado; y como en la construcción se basó en la figura geométrica del dodecaedro, el primer engendrado se mostró satisfecho de haber invertido 12.000 años en su creación".

Podría parecer, por lo que acabamos de leer, que el "modelo de la primera idea divina" se encuentra en gran armonía con el principio formativo ideal que hemos estado estudiando.

Esta concepción del universo como dodecaedro parece ser original de Platón, quién la mencionó en sus escritos. Todas las referencias que he descubierto en relación con esta idea remiten a esta fuente. El señor Hartley Burr Alexander, de la Universidad de Nebraska, ha hecho apuntes interesantes en este aspecto (*La naturaleza y la naturaleza humana*). "Según Platón 'debemos imaginarnos tres naturalezas: la primera, que está en proceso de creación y que sería el mundo de la naturaleza tal como lo experimentamos; la segunda, en la que tiene lugar la generación y que es recipiente o matriz de la naturaleza; y la tercera, de la que el mundo generado es imagen y que es la razón o forma cósmica. Podríamos comparar el principio receptor con una madre, y la fuente o manantial a un padre, y la naturaleza intermedia a un hijo'; directamente pensamos en la unión mitopoética de la tierra y el cielo y la vida de la naturaleza como su descendiente. Pero para Platón sólo se trata de un tropo; no deja ahí el asunto sin ser científicamente explícito. Hay tres tipos de ser: el que no ha sido creado y es indestructible, inamovible, eterno, imperceptible a cualquier sentido, abierto sólo a la contemplación de la inteligencia, es el principio del padre, la esencia ideal o formal del mundo; en segundo lugar, el ser inteligente y creado y en continuo movimiento, el hijo, el mundo del cambio y de la vida; y en tercer lugar, la tercera naturaleza, la madre, que como el padre, es eterna e indestructible, cobija a todas las cosas creadas y se percibe 'sin ayuda de los sentidos, a través de una especie de razón falsa y, de hecho, apenas es real'. Esta naturaleza es el espacio y nosotros 'como en un sueño, creemos que toda existencia debe estar necesariamente en algún lugar y ocupar un espacio, pero lo que no está ni en el cielo ni en la tierra no existe'.

"Este espacio maternal apenas real es la causa del determinismo de la naturaleza y Platón lo identifica con el elemento material del ser. Como materia pura, es puramente indeterminado, pero puede recibir todo tipo de determinaciones. Los cuatro elementos, tierra, aire, fuego y agua, están formados a partir de él, ya que 'la sustancia madre se vuelve tierra y aire a medida que recibe sus impresiones'. La concepción platónica de la formación de estos elementos de la sustancia original era tan puramente matemática como lo son nuestras nociones de física moderna. 'Dios las moldeó en forma y número', comenta: y las formas que les asignó fueron las formas de los sólidos regulares. De este modo, la forma del elemento ardiente es la pirámide; del

aire, el octaedro; del agua, el icosaedro, y de la tierra, el cubo. El quinto sólido, el dodecaedro, es la forma del universo en su conjunto, o tal vez podría afirmarse que es el armazón sobre el que se construye el universo esférico. Además, estos elementos están compuestos, en sí mismos, de formas matemáticas más simples: la pirámide, el octaedro y el icosaedro de triángulos equiláteros, el cubo de triángulos isósceles; así que si observamos los elementos como moléculas, podríamos considerar los triángulos como átomos del sustrato material.

"A buen seguro, esta consideración geométrica de la materia llevó a la aserción atribuida a Platón de que 'el propio Dios geometriza'; puesto que Dios, según Plutarco a propósito de tal aserción, hizo el mundo poniendo límites a la materia infinita y caótica".

Ha habido varios intentos de encontrar una solución a este problema planteado por Platón; y parece ser que también ha habido muchos fracasos. Por ejemplo, el autor de *El Canon* expone: "Casi todos los antiguos filósofos se inventaron una teoría armónica en relación con el universo, y esta práctica siguió hasta morir el viejo modo de filosofar.

"Kepler (1596), para demostrar la doctrina platónica de que el universo estaba formado por cinco sólidos regulares, propuso la siguiente regla: 'La tierra es un círculo, la medida de todo. Alrededor describe un dodecaedro; el círculo que lo encierra será Marte. Alrededor de Marte describe un tetraedro; la esfera que lo encierra será Júpiter. Alrededor de Júpiter describe un cubo; la esfera que lo contiene será Saturno. Ahora inscribe un icosaedro en la tierra; el círculo en él inscrito será Venus. Inscribe un octágono en Venus; el círculo en él inscrito será Mercurio' (*Mysterium Cosmographicum*, 1596).

"Esta regla no puede tomarse en serio como afirmación real de las dimensiones del cosmos, puesto que no tiene semejanza alguna con las proporciones publicadas por Copérnico a principios del siglo XVI. Aún así, Kepler estaba muy orgulloso de su fórmula y la consideraba más valiosa que el electorado de Sajonia. También Tico y Galileo, autoridades eminentes, refrendaron la validez de la fórmula; evidentemente la entendían. Kepler nunca dio la menor pista acerca de cómo interpretar su preciada regla".

Posteriormente, el autor de *El Canon* presenta un sistema para encontrar las medidas universales escondidas simbólicamente en la regla anterior, pero para llevarlo a cabo presupone que las figuras no deben considerarse como sólidos sino como polígonos planos regulares. Me parece todo un punto de partida del problema. También Platón estableció una relación entre los sólidos y los elementos, en vez de los planetas.

Pero creo que nuestro sólido complejo es como decía Platón, aunque no concebí esta idea hasta pasado un tiempo.

Deberíamos recordar que los cabalistas atribuyen los cuatro elementos a Malkuth, a veces denominado la esfera de los elementos. Ahora, en nuestro esquema, Malkuth es una esfera perfecta y de hecho representa la sustancia

material del universo. Pero los cabalistas atribuyeron en concreto a Malkuth la tierra, a los siguientes tres Sephiroth, Yesod, Hod y Netzach, el aire, el agua y el fuego.

La tierra, como materia, siempre se ha simbolizado con el cubo, o el cubo dentro de la esfera, y podríamos considerar perfectamente que este cubo está escondido en la esfera de Malkuth.

La sección inferior de nuestro árbol prismático simple, la que representa los cuatro Sephiroth inferiores de los elementos, tiene forma de tetraedro perfecto, es decir, un sólido compuesto por cuatro caras triangulares planas, todas ellas equiláteras. Y de nuevo, este mismo sólido tiene un núcleo central de fuego -el sendero de Shin- que incluye las combinaciones de Chokmah, Binah y Tiphereth. Platón, en concreto, atribuye esta forma al fuego.

La porción de nuestro sólido complejo completo, que representa el Sephiroth elemental, esto es, hasta los planos del Hierofante penetrados por los senderos centrales de Mem, o agua, está formado por 20 de los sólidos anteriores unidos de modo tal que producen un icosaedro perfecto, a saber: un sólido circunscrito por 20 triángulos equiláteros. En concreto, en el esquema platónico esto se atribuye al agua.

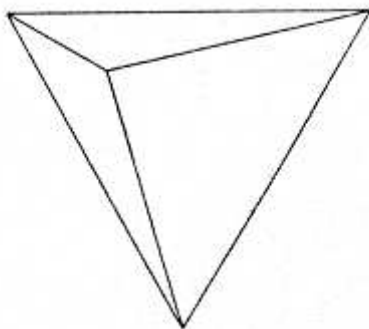


FIGURA XXXV

Cuando se efectúa la progresión y se incluye a Tiphereth, los 20 planos equiláteros se convierten en puntos o trípodas que demarcan el dodecaedro, mientras que la segunda progresión del árbol lo engloba. Los puntos de los 20 Kethers muestran un sólido parecido pero más grande.

Así pues, ya hemos resuelto cuatro de los cinco sólidos regulares. El último, el octaedro, presenta alguna dificultad. Se trata de un sólido circunscrito por ocho superficies planas equiláteras e iguales, y seis vértices. Por ahora no he logrado descubrir la existencia de tal sólido dentro de nuestro sólido complejo aunque sus ángulos y superficies proceden de secciones regulares del árbol.

Pero lo que a primera vista parece ser una dificultad, puede convertirse en un elemento clave al considerar que esta forma se atribuye al elemento del aire. El fuego, el agua y la tierra son totalmente perceptibles a nuestra vista, pero no el aire. Con esto no pretendo desviarme del tema, puesto que en ningún caso hay rastros interesantes de esta forma perdida en el Árbol de la Vida como se perfiló en un principio.

Se verá que nuestros pequeños triángulos equiláteros aparecen en el árbol uniendo los tres Sephiroth que se atribuyen a Vau en el nombre de cuatro letras, y Vau es la letra del aire. Los cuatro triángulos se disponen de la siguiente manera:

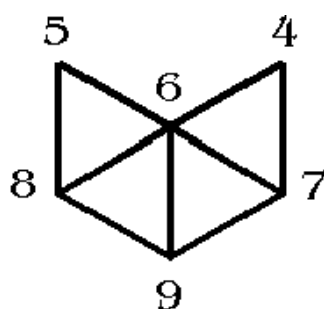


Figure XXXVI

Si se dobla una superficie plana por las líneas de unión de los triángulos y si los puntos que representan Chesed y Geburah están juntos, se forma exactamente la mitad de un octaedro. También se podrá apreciar que si suprime de la figura del árbol entero la porción que representa nuestro tetraedro, más Kether, lo que queda resulta ser la siguiente forma:

Como observarán, representa la porción que acabamos de describir y que forma el medio octaedro, junto con la superficie adicional suficiente para formar otros cuatro triángulos equiláteros necesarios para completar la figura. Pero sin separar los fragmentos, no podemos coger una hoja de papel y doblarla según queramos, igual que cuando hacíamos el árbol prismático sólido.

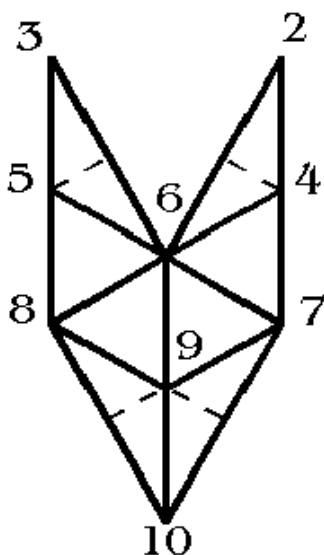


Figure XXXVII

Sin embargo, incluso en el último caso, podremos apreciar algo muy interesante: la cumbre de la Tríada Suprema desaparece. Porque, tanto si tenemos tres árboles unidos por los lados así:

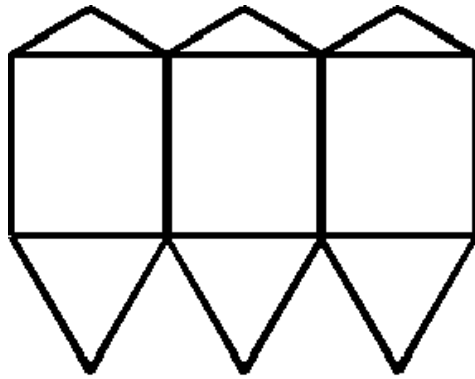


Figure XXXVIII

...0 tres árboles que se extienden desde Kether así:

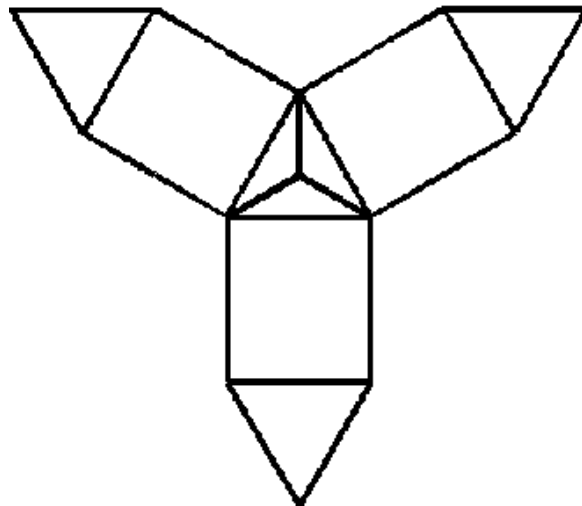


Figure XXXIX

...observaremos, según el experimento de las dobleces, que aunque el triángulo inferior encaje perfectamente, cuando doblamos hacia atrás el papel por las líneas del sendero de acuario, obtenemos un extremo plano con Kether en nivel con Chokmah y Binah. Por lo tanto, aunque en pro de mantener el aspecto de la figura original bidimensional, debemos construir una cumbre para representar a Kether, la creamos, como si estuviera realmente, pidiendo disculpas al Supremo, que nunca debe manifestarse a nuestros sentidos inferiores. En otras palabras, la cumbre de las supremas no puede imaginarse como un "sólido", incluso ni contar con rasgos de "forma" en el reino de las ideas. En vez de restar valor a nuestro esquema, esto nos conduciría a una verdad mucho más importante, a saber: que en nuestras investigaciones nunca debemos olvidar ni por un momento la excelencia de la superesencia del Único y el Bien. Puesto que, tal como comenta maravillosamente Simplicio, "Es indispensable que quien ascienda al principio de las cosas, indague si es

posible que haya nada mejor que dicho principio; y si fuera el caso, debería llevarse a cabo de nuevo la misma pesquisa, hasta llegar a la concepción más alta, aquella a la que ya no veneremos más. Y no nos detendremos en nuestro ascenso hasta llegar a este caso. Puesto que no hay motivos para temer que nuestra progresión sea a través de un vacío insustancial, concibiendo algo sobre los primeros principios que sea mayor que su naturaleza y lo supere. Según nuestras concepciones, es imposible dar un salto tan poderoso como para igualarlo, y mucho menos para superar más allá de la dignidad del primer principio de las cosas". Y añade: "Por lo tanto, se trata de la única y mejor extensión (del alma) hacia (el más alto) Dios, y es cuando menos irreprochable; esto es, saber con certeza que atribuyéndole las excelencias más venerables, podemos imaginar los nombres más sagrados y principales Y cosas, no le atribuimos nada apropiado para su dignidad. Sin embargo, basta con conseguir nuestro perdón (el intento) para atribuirle lo más alto".

Y en cuanto a nuestro perdón, esperemos que Simplicio tuviera razón.

CAPÍTULO XI

Platón dijo a propósito de los elementos del universo: "Dios los moldeó en forma y número". Ya hemos hablado de la forma, pero poco del número. Nos convendría hacer algunas observaciones a la luz de las formas que hemos reconstruido.

Mi aportación será breve en cuanto a los números atribuidos al esquema cabalístico común del Sephiroth, puesto que ya se ha hablado de ellos en *la Cábala* y en otros escritos. Bastará con el siguiente resumen:

La figura bidimensional simple está compuesta por 10 Sephiroth; el 10 es la suma de los números que van del 1 al 4. La importancia radica en la naturaleza cuádruple del nombre inefable que es la fórmula de todo el sistema. Hay 22 ($2+2=4$) vínculos de conexión o senderos. Estos están formados por $3+7+12$, y se corresponden con los elementos, planetas y signos del zodiaco. En total tenemos 32, denominados, en relación con este sistema, los 32 senderos de la sabiduría, que representan la figura entera. Una de las virtudes especiales de este número es que representa la coalescencia de Macroprosopo y Microprosopo en el nombre divino de AHIHVVH, y por lo tanto muestra la conexión entre Kether -la corona superior- y los nueve Sephiroth inferiores, que emanan de él.

Cuando dejamos que la figura simple se expanda en una dirección, como hemos explicado antes, vemos que, como Malkuth no se modifica, el segundo árbol contiene 19 Sephiroth. El 19 es un número primo y se reduce a 10 al sumarlos. Igualmente, el tercer árbol está formado por 28 Sephiroth, un número perfecto que de nuevo se reduce al 10 original y, por lo tanto, al 1 o unidad. El cuarto árbol contiene 37 Sephiroth, otro número primo que se reduce a 10. El quinto da 46, que se reduce a 10, y el sexto representa 55, que no sólo da lo de antes sino que es la suma de los números del 1 al 10. Y como el número de Sephiroth aumenta en 9 en cada progresión, el total, en cada etapa, siempre podrá reducirse a 10 a través de la suma.

Los 22 senderos de la primera figura aumentarán de 20 en 20, hasta 42, 62, etc, ya que dos de esos senderos, Beth y Daleth, mantienen su propia naturaleza indefinidamente.

Así pues, las progresiones del árbol en general serán del 32 original al 61, y así sucesivamente, añadiendo 29 cada vez.

Ahora podríamos reflexionar sobre las características más relevantes de la figura cuando se expande en seis direcciones como el copo de nieve. Como Netzach y Hod ahora se juntan, tenemos los 49 Sephiroth en la figura que no ha progresado. Cabe subrayar que se trata de un número claramente venusiano (el de la inteligencia de Venus) y el cuadrado de siete. Se reduce a 13, el número de la unidad y el amor. El número de senderos en esta figura es 126 (número atribuido a dos nombres de Dios importantes) y sumado a 49, da

175 como el total de Sephiroth y Senderos. Cabe subrayar que este número es el del espíritu de Venus y representa la suma de los números del 1 al 49 dividido entre 7, y vuelve a reducirse a 13 al sumarlo.

Cuando estudiamos las progresiones de la figura séxtupla, observamos que los Sephiroth aumentan en 48 cada vez y Malkuth no cambia, es uno. Ello es interesante porque 48 es la numeración de KOKB, la esfera de Mercurio, y como rasgo distintivo de este plano séxtuplo tenemos que las esferas de Venus y Mercurio (Netzach y Hod) están siempre unidas.

Siempre he considerado que la palabra Kokab está, en cierto modo, relacionada con las palabras Khu y Khabs; Khu como la entidad mágica del hombre y Khabs como estrella. Para los estudiantes del Nuevo Aeon será interesante considerar esta disposición como una estrella séxtupla y la unión de los senderos y esferas de Venus y Mercurio como amor y voluntad.

El número de Sephiroth en la segunda progresión es, pues, $49+48=97$. Se trata de otro número primo y el del arcángel de Netzach. Tiene muchas correspondencias, entre ellas la del Arquitecto. La siguiente progresión nos da 145, que, según la antigua disposición, corresponde a los 13 senderos de las aristas de Microprosopo. Pero en la cuarta progresión se producen 193, otro número primo de particular importancia porque es el número de Sephiroth del sólido bidimensional que no ha progresado pero que está completo y que forma el dodecaedro. El 193 también se reduce a 13, número de Sephiroth en el sólido prismático simple.

Los 126 senderos del esquema séxtuplo progresan sumando 120 cada vez (puesto que los senderos de Venus y Mercurio están juntos) y se trata de un número muy importante para la Rosacruz, y representa al dios ON. El estudiante que posea un ejemplar del *Sepher Sephiroth* puede localizar otros números interesantes. Toda la figura progresa al sumarle 168 (48 Sephiroth y 120 senderos adicionales), un número muy importante, el *Parentes Superni*.

Ahora podríamos considerar brevemente la figura sólida. La primera forma simple contiene 13 Sephiroth, número que le da el sello de la unidad. Este sólido también contiene 13 partes que producen los ángulos que representan los senderos. Así pues, representa el 26, el número del nombre inefable.

Cuando este sólido se extiende en 20 direcciones (20 es la numeración de IVD, la primera letra del nombre totalmente deletreado), se producen 193 Sephiroth. Si a estos le sumamos las 260 (13×20) partes, obtenemos 453, un número que podemos reducir a 12, que es el número de caras pentagonales del dodecaedro de 20 puntos. Sin embargo, lo más interesante es que este número, 453, es el de MPSH ChIH, el alma animal en su totalidad; esto es, incluye la entidad creativa o Chiah. La importancia de este hecho se verá claramente cuando recordemos que el número total de Sephiroth y Senderos en todo el sólido es, como hemos visto en el capítulo VIII, 775. Y si a este número le sumamos las 260 partes o sólidos fraccionales, obtenemos 1035, que es la suma de los números del 1 al 45. El 45 es la numeración de ADM (Adán) e indica que hemos mostrado una vez más el Adán cabalístico en toda su plenitud espiritual y animal y que, de nuevo, contiene la suma de todas sus

partes.

Igualmente, la suma de los 20 puntos y las 12 caras del dodecaedro da 32, el número original de los senderos de la sabiduría.

Vale la pena detenerse en otro punto. El *Sepher Yetzirah* caracteriza de forma muy detallada los 10 Sephiroth (diez y no nueve, diez y no once), y podría suponerse que nosotros hemos partido totalmente de esta concepción fundamental.

Pero resulta que también es cierto que los antiguos cabalistas consideraban los tres Velos de la Negatividad -AIN, AIN SUH, AIN SUPH AUR- como dependientes de Kether; por lo tanto, aunque estos tres no se manifestaran, todo el esquema estaba basado en 13. Además hay que insistir en el hecho de que hay siete Sephiroth por debajo de la Tríada superna y las tres ideas no manifiestas por encima, con lo cual tenemos lo siguiente: $7+3=10$, $10+3=13$; el 10 situado a medio camino entre el 7 y el 13.

Ya hemos apuntado que las progresiones del árbol simple se realizan sumando nueves, de forma que cada número producido se reduce a 10 al sumarle los dígitos. En este caso, pues, se mantiene la esencia de la base original. Tampoco se pierde la base cuando se trata de la figura bidimensional séxtupla, el sólido prismático simple o el sólido de veinte veces y sus progresiones, aunque en estas ocasiones está más escondida.

En todos estos casos se parte de una base de 13. El sólido simple tiene 13 Sephiroth y aumenta al sumarle 12 en cada progresión. Así, la serie es 13, 25, 37, 49, 61, 73, 85, etc. Si reducimos estas cantidades con una suma (dejando la primera tal cual), obtenemos 13, 7, 10, 13, 7, 10, 13, etc. Ahora comprobamos que esta serie es la serie que vimos antes en el árbol original - los 10 Sephiroth con los tres Velos sobre la Tríada superna y las siete esferas por debajo. Y esta serie se repite cada tres progresiones, así que como $7+10+13=30$, la media sigue siendo, en esencia, siempre 10.

En el caso del esquema séxtuplo, empezamos con 49 que se reduce a 13 y progresa sumando 48. Siendo 48 cuatro veces 12, observamos que se forma una serie que en determinados puntos coincide con la anterior y apreciamos que se mantiene la misma regla distintiva al reducir los dígitos. Así pues, tenemos 49, 97, 145, 193, 241, 289, 337, etc, etc, que se reducen a 13, 7, 10, 13, 7, 10, 13, etc, como antes.

Sucede lo mismo con el sólido completo. Empezamos con 193, que se reduce a 13, y que progresa sumando 192; que, en este caso, es cuatro veces 48. Por lo tanto, nos encontramos ante la misma regla subyacente si consideramos que 193, 285, 577, 769, 961, 1153, 1345, etc, se reducen a 13, excepto 769, que se reduce a 22 (el número de senderos) en su camino a la reducción final a 4.

Y por supuesto hemos comprobado que la cuarta progresión de una serie coincide con el número producido por una de las otras. Así pues, la cuarta progresión del prisma no da 49, que es el número básico de la estrella. La

cuarta progresión de la estrella nos da 193, el número básico del sólido completo. La decimosexta progresión de la estrella nos da la cuarta del sólido completo, y así sucesivamente. De hecho, cada progresión de la estrella dará un número que pertenezca a alguna progresión del sólido simple, y cada progresión del sólido complejo dará un número igual a alguna progresión de la estrella y del sólido simple, y los números comunes a todos ellos siempre se podrán reducir a 13 (ó 4).

Hablemos ahora un poco sobre la dimensión de las distintas partes de nuestras figuras. Al construir el primer plano simple de los Sephiroth y los senderos, observamos que la dimensión del diámetro de los Sephiroth a la amplitud de los senderos era muy importante, sobre todo en cuanto a las progresiones.

Hace poco me di cuenta de que en las notas a pie de página de la edición de *Magia Trascendental* de Eliphas Lévi, AE. Waite hace los siguientes comentarios con la intención de desacreditar a Lévi: "En el Árbol de la Vida, Kether, la corona suprema, mora sobre Chokmah y Binah, formando la Tríada superna, bajo la que se encuentran Chesed y Geburah. Hay que añadir que el árbol comprende tres triángulos, más allá de los cuales se encuentra Malkuth. No existe ningún círculo, tal como Lévi sugiere, excepto en el sentido casual de que los nombres y los títulos de cada Sephirah estén inscritos dentro de la figura".

Sin algo de idea sobre un círculo o esfera, ni siquiera para representar el Absoluto o el Universo, sería casi imposible imaginar ningún tipo de esquema cabalístico; me parece bastante trivial considerar que los cabalistas han utilizado simplemente los Sephiroth como receptáculos para los nombres e inscripciones mientras que a los senderos no les daban ni apariencia de realidad.

No obstante, como los puntos que representan los centros del Sephiroth en un árbol debidamente proporcionado están producidos por los círculos generadores originales, dejaremos a un lado los comentarios del señor Waite y consideraremos la cuestión como si los Sephiroth fueran círculos y los senderos líneas.

En la construcción del árbol partiremos de 4 círculos generadores. Pueden ser del tamaño que queramos, y a través de ellos obtendremos los centros de los 10 Sephiroth.

Se reparará en que el diámetro lógico de cada Sephiroth será una cuarta parte del de los círculos generadores. El resultado es que la longitud de los senderos cortos, como Aleph, es exactamente igual al diámetro de cada Sephiroth.

El siguiente paso, para descubrir la anchura lógica de los senderos, es examinar la estructura del árbol en el punto en que los cinco senderos superiores se unen en Tiphereth y los tres que salen de aquella esfera. Se apreciará la división natural del círculo en 12, con lo que todos los senderos tendrán la misma anchura y quedará un espacio entre los inferiores igual a la

anchura de un sendero. Así pues, la anchura de cada sendero debería ser la mitad del radio de Sephirah. (La anchura máxima posible sin que los senderos se crucen sobre Tiphereth).

Cuando nos ocupamos de la progresión de los árboles, advertimos que la tercera producirá Sephiroth de igual diámetro a los círculos generadores originales, mientras que la anchura de los senderos en la tercera progresión será exactamente el diámetro del Sephiroth del primer árbol.

Si echamos un vistazo la figura XIX podremos reparar cómo encajan perfectamente todos los detalles si adoptamos este esquema; incluso en el caso de la división cuádruple de Malkuth, los senderos que han progresado coinciden exactamente con las diagonales.

No obstante, cabe recordar que todas nuestras medidas se toman de centro a centro de Sephiroth.

Como última comprobación de la exactitud del tamaño de Sephiroth, hallamos que si se construye una Vesica sobre el sendero que va desde el centro de Chesed hasta el centro de Geburah, con una longitud de Kether a Yesod, tocamos justamente las circunferencias de Chokmah, Binah, Netzach y Hod.

Nuestro último resumen se centrará en las dimensiones de toda la figura basada en las dimensiones de Vesica Piscis. Hemos apuntado la importancia de 15 a 26 (dimensiones de la Vesica) en relación con los nombres sagrados de IH e IHVH. El estudiante podría reflexionar por su cuenta sobre las dimensiones en la serie de 30 a 52, de 60 a 104, de 120 a 208, de 240 a 416. Este último número es interesante porque se trata de NTZNIM, *Prima Germina*; el 416 es HRHVR, que significa Pensamiento o Meditación. De nuevo, la siguiente proporción, 480 a 932, es importante, puesto que 480 es LILITH y 932 es OTZ HDOTV TVB VRO, el Árbol del Conocimiento del Bien y del Mal. Probablemente sea una valiosa correspondencia digna de estudio.

Sin embargo, existe otra pareja de proporciones relacionada con la Vesica: 30 a 52. El 30 es la letra de Libra (Balanza) y el 52 es la numeración de ABA VAMA (Padre y Madre), AIMA (la Madre Suprema fecundada) y BN (el hijo: la Naturaleza Secreta de Assiah). Es interesante la correspondencia entre estos y la balanza.

Además, podemos usar la proporción de 52 a 90 con unos resultados sorprendentes, puesto que 90 es SVD HVVG, el Misterio del Sexo. Si aplicamos esto a ABA VAMA, AIMA o BN, nos lleva a ideas idóneas para la más alta "meditación" sobre la que deberíamos mantenernos "muy callados". (Es sorprendente que cuando escribí esto, me percaté de que existe otra correspondencia, puesto que ZMH, meditación, aumenta 52, y DOMM, muy silencioso, aumenta 90. Consideraré eso como una "pista" y continuaré adelante).

La siguiente proporción, 90 a 156, tiene incluso más significado, puesto

que en este caso encontramos la relación existente entre el Misterio del Sexo (90) y BABALON (156), la Reina Victoriosa. (Véase XXX *Aethyrs: Liber CDXVIII*).

Y la siguiente progresión, 156 a 270, nos muestra la relación entre BABALON (156) e I.N.R.I. (270). Ya se ha dicho en suficientes ocasiones que vale la pena estudiar esta proporción.

Pero, hasta ahora hemos estado hablando de las dimensiones de la Vesica y no hemos hecho mención a las del Árbol de la Vida mismo. Si consideramos que las dimensiones de Vesica son 26 a 45, las del árbol deben ser 26 a 60, o, como se puede dividir entre dos, 13 a 30. De nuevo pasamos a reflexionar sobre nuestro número básico, el 13 (Unidad y Amor), en relación correcta con "Balanza". Puesto que "el Equilibrio es la base de la Obra".

Otra vez volvemos a tener interesantes series de dimensiones, 13 a 30, 26 a 60, 52 a 120, 104 a 240, 208 a 480, 416 a 960, etc., pero dejaremos que se ocupe de esto el estudiante, puesto que nosotros todavía tenemos que tratar un misterio aún mayor.

Si 13 a 30 es la anchura y longitud exactas de la figura bidimensional del Árbol de la Vida, ¿cuáles serán las dimensiones que nos den el ángulo adecuado de la Tríada superna de forma que podamos cambiarlo a sólido? Este ángulo es de 120°, el ángulo interior del hexágono; ¿qué proporción nos dará el ángulo interior del pentágono sólido a través del que Kether, Chokmah y Binah ocupan su lugar tocando la esfera que les circunscribe?

Esta última revelación es muy necesaria para completar el tratado, ha sido como el Sello del Supremo en nuestra Obra. Es imposible considerar adecuadamente la importancia de este descubrimiento en relación con el trabajo mágico de toda la vida del autor y con los misterios del Nuevo Aeon. Así que, por ahora, declaramos simplemente que esta proporción es como 13 es a 31.

El ángulo exacto de 108° necesario para construir nuestro sólido nos lo da 13 a 31; la parte adicional se utiliza para elevar el punto de Kether hasta el pináculo del sólido.

Pero examinemos las progresiones de esta proporción como hemos hecho antes. Tenemos: 13 a 31, 26 a 62, 52 a 124, 104 a 248 y 248 a 496. Fíjense esta última es la quinta progresión.

Y ahora recordemos que la quinta progresión de Malkuth como esfera que se expande es la que primero abarca al Kether del primer árbol (y el dodecaedro formado por los Tiphereths del segundo árbol). ¿Cuántos Sephiroth encontraremos en el sólido completo en la quinta progresión? $193+192+192+192+192=961$. Así pues, cuando los Sephiroth hayan aumentado hasta 961 en el sólido, Malkuth se habrá expandido hasta el primer Kether. Resulta que 961 es 31×31 , o el cuadrado de 31, y se reduce a 13. Pero, ¿qué sucede con nuestra proporción de 208 a 496, la quinta progresión de las proporciones de 13 a 31? El 208, la anchura de nuestro árbol, no sólo es

igual a la longitud de una Vesica pura cuya anchura es 120 (nuestro ángulo Kether original), sino que además la otra proporción, 496, es un número perfecto, la suma de los números del 1 al 31, y la numeración de MLKVTH: Malkuth.

No olvidemos que AL es el nombre de Dios del Kether más alto -31-, que leído al revés es LA, No, y así forma la verdadera fórmula de la transición de lo no manifiesto a lo manifiesto.

Tampoco debemos olvidar que el verdadero Kether, Hadit, está por siempre escondido en el centro de Malkuth, y que sobre esto se ha escrito en Liber Al vel Legis: Yo NO soy (La=31) extendido ($1+2+3+...+31=496$) y Khabs (una estrella) es el nombre de mi Casa.

Para cerrar esta sección conviene destacar que la progresión 76 del sólido simple y la progresión 19 de la estrella, muestran 913 Sephiroth, y 913 es BRASHITH, Berashith. "Al principio", las primeras palabras del génesis. La octava progresión del sólido simple, la vigésima de la estrella y la quinta del sólido completo dan, todas, 961 (31×31), Y en caso de que se le olvide, bastará con ponerse sobre el Reino, Malkuth (496), y mirar hacia arriba. Entonces verá a Yesod (9) y por encima a Tiphereth (6) y, por la gracia de Dios, a Kether (1). Que es un átomo.

CAPÍTULO XII

Nuestra intención no era que esto fuera un tratado extenso, sino que pretendíamos enseñar al mundo lo esencial de nuestros descubrimientos, de forma que se pudieran extraer los inagotables tesoros de este sistema y que cualquiera que tuviera la oportunidad los utilizase.

Pero esta obra no estará completa a menos que dediquemos unas palabras a las posibilidades de uso de este esquema como base sobre la que construir un templo nuevo y más glorioso que el concebido en el pasado por la mente del hombre.

Así pues, mi primer llamamiento va dirigido a los arquitectos y lo hago en nombre del gran arquitecto del Universo, los diseños de cuyo caballete no podemos sino sentir y se nos han transmitido de una forma tan maravillosa.

El autor cree que esto representa la revelación del Plano Formativo de la Sagrada Cábala, que contiene la influencia de los mundos Arquetípico y Creativo, y a través del que se manifiesta el Universo Material.

Los descubrimientos relacionados con las maravillosas características de la Vesica Piscis y la Trinidad en Unidad influyeron de tal modo en la mentalidad de los hombres de la Edad Media que se proyectó y se construyó un enorme número de catedrales góticas con todos los detalles elaborados minuciosamente para simbolizar las verdades religiosas más altas que entonces estaban abiertas a la mente de los hombres, de forma material. De hecho, estas estructuras góticas tienen los diseños más hermosos, pero en cierta medida se ha perdido el secreto de sus dimensiones. Se ha olvidado el Espíritu que hay tras esos edificios y los arquitectos modernos no han mostrado el mismo ímpetu ni impulso a la hora de proyectar una obra tan perfecta.

Pero incluso en las iglesias góticas, el simbolismo de las plantas era, en comparación, estrecho en su concepción; principalmente se basaba en las ideas cristianas de la cruz, aunque, desde luego, la cruz posee un maravilloso simbolismo natural mucho más antiguo que el término cristiandad.

Pero nunca antes, tal vez, en la historia de la humanidad ha sido tan necesaria la construcción de un templo universal; nunca antes, tal vez, hayamos dispuesto de los planos.

Cuando percibimos que el Árbol de la Vida no sólo comparte rasgos de la Vesica Piscis sino que, además de simbolizar los misterios de la Trinidad es capaz de formar una base simbólica para cada idea del universo, natural, humano y divino (como demuestra a cualquiera un estudio superficial del sistema cabalístico), qué planta más extraordinaria se crearía para un templo universal si consideramos las posibilidades de su multiplicación indefinida como

estrella de 6 puntas, sus dimensiones prismáticas, etc. Esto bastaría para excitar las mentes de los mayores arquitectos del mundo con entusiasmo para elaborar diseños del Primer Gran Templo construido directamente sobre los planos naturales formativos del gran arquitecto del universo. En ese templo todas las naciones y todos los pueblos se darían encuentro para alabar al que cuya absoluta sabiduría y suprema inteligencia ha creado este universo, y dejaría que el hombre creado comprendiera sus diseños escondidos y se convirtiera en un cooperador consciente del Diseño Divino.

Mi siguiente llamamiento va dirigido a quienes se encargan de forma temporal del bienestar espiritual de la humanidad; a los jefes de las varias religiones del mundo, los que afirman poseer la autoridad divina para instruir a la humanidad y que se encargan de velar por el bienestar de sus almas.

Es necesaria una enseñanza universal, basada en unas líneas simples e inteligibles. Una enseñanza que se ajuste a la verdadera ciencia y a la experiencia universal de la humanidad. Hasta ahora, los grandes maestros y fundadores de las religiones han llegado a algunas naciones, o países, y han enseñado una doctrina adecuada para el clima y el pueblo determinados por la misión que les guió. Debido a la falta de medios de comunicación adecuados ha sido imposible, hasta ahora, propagar una enseñanza pública universal. Hoy ya tenemos los medios para transmitir rápidamente la verdad a cualquier parte del globo. Ya no existe ninguna razón por la cual no debiera obtenerse ni darse esa enseñanza universal a toda la humanidad. Pero tal situación ideal no podrá producirse mientras exista rivalidad y cisma e ideas básicas en conflicto en el seno de las propias iglesias. No me refiero a que se debiera enseñar de igual forma a toda la humanidad, pero sí digo que sólo existe una Verdad, y que esta se encuentra detrás de toda organización exterior, aunque se interprete de diferentes maneras.

Al menos simbólicamente, nuestro proyecto actual ha demostrado ser la base de los misterios católicos; sin duda alguna, es la base de la tradición judía perdida, que a su vez procedía de Egipto. Es la base de la filosofía pitagórica, de la geometría; es la base de los misterios rosacrucianos y de la masonería, y demostrará ser la llave de los misterios de las escuelas secretas.

No hay razón por la que un templo construido sobre un simbolismo tan perfecto no sea igual de sagrado para judíos, católicos, masones y creyentes de otras divisiones religiosas y filosóficas de la humanidad, en la que cada uno podría contemplar los misterios de su tradición y reparar en que son del mismo origen divino. Científicamente, como cada gota de agua se cristaliza naturalmente de esta forma y los cristales se construyen basándose en líneas parecidas, incluso los materialistas deben reconocer la Obra del Creador; simbolizada en esa estructura.

Mi siguiente llamamiento es para quienes se encargan de dirigir el destino civil de las naciones. ¿Cómo es posible crear una paz de naturaleza duradera si no se adopta un proyecto universal en el que se contemple que cada nación tenga una función y un destino definidos? Es fundamental que exista una comprensión de los principios operativos básicos del universo y de los proyectos de trabajo del Gran Arquitecto para obtener una visión clara de lo

que se necesita para superar las dificultades a las que la humanidad se enfrenta a diario. Si se quiere conseguir el orden y la disposición adecuados, las cosas deben observarse desde una perspectiva global, en vez de parcial. El hombre posee libre albedrío, lo que supone que puede cometer errores. El hombre es responsable del bienestar de este planeta y las autoridades cargan con la responsabilidad sobre sus espaldas de hacer de la Tierra un Cielo o un Infierno para sus hermanos y hermanas. Los líderes no pueden eludir sus responsabilidades y no pueden esperar tener el poder por mucho tiempo si se olvidan a propósito de prepararse para desempeñar su cargo de forma diligente y para el bien de los que los que están a su dirección.

Dejemos que recuerden que la esencia del orden consiste en el acople perfecto de todas las partes subordinadas al todo; y que, por el contrario, es un total disparate intentar que el todo se amolde al diseño de alguna parte deformada.

La civilización ha fracasado constantemente, con sus supuestas mejoras y facilidades, a la hora de entender este principio general. Es totalmente indispensable que cada parte descubra su verdadera función en relación con el resto y con el todo, y luego podrá cumplir su destino sin interferir en el funcionamiento lógico del resto de las partes en la Gran Máquina. El equilibrio es la base del trabajo. Cada supuesta pareja de opuestos puede reconciliarse en una tercera idea de la que ambos nacen y que contiene la esencia de ambos.

Mi próximo llamamiento es para los seres racionales. Muchos de vosotros sois esclavos de vuestro propio pensamiento. Estáis limitados por vuestras concepciones estrechas, que siempre serán estrechas comparadas con el infinito. La mayoría de vosotros sabéis muchas cosas que no son así en realidad. A vosotros hago este llamamiento. Limpiad vuestras mentes, aprended a controlar el pensamiento. Disponed vuestras ideas en el orden correcto equilibrado y haced que vuestro punto de vista sea equilibrado. Basad vuestra estructura mental en el Árbol de la Vida y, al igual que todas las ideas allí colocadas pueden progresar infinitamente, vuestras mentes se expandirán hasta la comprensión de todo lo que se encuentra en el tiempo y el espacio, puesto que el espíritu de Dios en el hombre es capaz de extender la sustancia de toda mente que no se esfuerce por estrechar los límites de la conciencia para cuadrar con unos pocos prejuicios e ideas mezquinas personales. Por qué aceptar menos de lo merecido; la restricción es el único pecado.

En último lugar, doy la bienvenida los Hijos Coronados del Nuevo Aeon, quienes, habiendo jurado vencer todas las cosas, obtendrán la recompensa prometida a quienes lo logran. Y os digo, como hizo el Único antaño: "En la casa de mi Padre hay muchas mansiones y si no fuera así, os habría advertido". Y yo añado: Existe un lugar preparado para cada uno de vosotros, aquí y ahora. Existe un lugar para todo, y todas las cosas tendrán su sitio. Ocupad vuestra posición en el Reino del Hijo Prometido, realizad plenamente, en el cumplimiento de la voluntad de Dios en vosotros, y mostrad a los que aún se encuentran en las tinieblas que hay sitio para todo el que esté preparado para mantener su lugar y deje de intentar quitárselo a otros. Puesto que:

El Amor es la Ley, el Amor sometido a la Voluntad, y sólo a través del amor lograréis el conocimiento de la Sustancia, capaz de infinitas multiplicaciones y proyecciones, mediante las que os convertiréis en verdaderos comulgantes del Cuerpo de Dios.

En el Nombre del Único, por la gracia del Dios trino, y el favor del Hijo Prometido.

AUMN

1

6

9

496

